

AGORA internacional



- UCRANIA: Guerra híbrida e indefinición política
- LOS DESASTRES DE LA GUERRA: a 101 años de Verdún
- PRINCIPIOS DE YOGYAKARTA: Una cuestión de Principios



Desde 2005 la Asociación para las Naciones Unidas de la República Argentina lleva adelante diferentes iniciativas que toman los principios y valores de las Naciones Unidas en la búsqueda de la construcción y sostenimiento de la paz mundial, el desarrollo de los valores fundamentales de la dignidad humana y la libertad, y la toma de conciencia sobre los graves problemas que aquejan a nuestro planeta, en particular aquellos derivados de conflictos armados y crisis humanitarias.

ANU-AR implementa sus proyectos trabajando en red con otras instituciones públicas y privadas, lo que le permite replicar actividades en todo el país y países limítrofes. A más de diez años de su fundación, la seriedad institucional, la excelencia académica y el compromiso social han transformado a ANU-AR en un punto de referencia reconocido tanto en el ámbito de las ciencias sociales y las relaciones internacionales como en las redes educativas de la sociedad civil.

A partir de 2016, ANU-AR es Miembro de WFUNA -World Federation of United Nations Associations- y Miembro co-fundador de la Comisión Cultura de Paz y Ciudadanía del Consejo Consultivo de la Sociedad Civil de la Cancillería Argentina, lo que implica la enorme responsabilidad de seguir trabajando para difundir valores de tolerancia, pluralismo y respeto. Para seguir construyendo una sociedad más reflexiva y comprometida con el otro, más democrática y justa, más pensante y activa.

COMISIÓN DIRECTIVA

Presidente: Silvia Perazzo.

Vicepresidente:

Federico Marenghini.

Secretaria: María Pía Lezama.

Tesorera: María Isabel Banzas.

Vocal: Fabián Lavallén.

Vocal: Alejandro Di Giacomo.

ÁREAS DE TRABAJO

Coordinación Ejecutiva: Federico Marenghini.

Dirección Académica: Silvia Perazzo. Director Revista Ágora Internacional:

Ayrton Zazo Girod.

Coordinación de Modelos de Naciones Unidas:

José María Cánepa.

Coordinación de Acción Social: Carla Saya.

Editorial

Hace 101 años, en 1916, se desarrollaron dos de las más terribles y sangrientas batallas de la Primera Guerra Mundial. Las batallas de Verdún y del Somme marcaron una generación y demostraron al mundo el vasto potencial de destrucción con el que podía contar la humanidad a ese momento de la historia. Unos 29 años después, finalizaba la Segunda Guerra Mundial, en la que ese potencial de destrucción encontró nuevos niveles de terror: las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki resultaron la cúspide de la destrucción masiva.

A la hora de pensar en esas guerras, y paso del tiempo mediante, tendemos a inscribirlos en la historia como algo totalmente ajeno a nuestro presente. Por suerte, con la creación de Naciones Unidas y la toma de conciencia sobre los horrores vividos durante la Segunda Guerra Mundial, a más de 70 años de ese antes y después de nuestra humanidad, tenemos el privilegio de decir que no se ha vuelto a utilizar armas nucleares en conflictos, que no hemos sido golpeados nuevamente con una matanza de tal magnitud y que a nivel global podemos constatar un desarrollo de los Derechos Humanos y de la diplomacia internacional muy prometedor para la humanidad en su conjunto.

Es por eso que parte del objetivo de esta nueva edición de Ágora es realizar un aporte al estudio crítico de las relaciones internacionales, el derecho, la historia y la filosofía, con el fin de cuestionarnos los privilegios que tenemos aquellos que vivimos en sociedades que no están atravesadas por conflictos armados de ningún tipo. Podemos decir, sí, que a Argentina problemas le sobran y que tenemos todavía grandes deudas con el cumplimiento de los compromisos internacionales sobre derechos humanos y con la conformación de una sociedad igualitaria en los aspectos económicos,

sociales, de género, entre otros. Pero a su vez, disfrutamos de una paz que, desaprovechada, nos puede conducir al olvido y al regreso de prácticas poco respetuosas con el derecho y los derechos humanos si no mantenemos fresco un pensamiento crítico y una búsqueda activa por la igualdad, base fundamental para una paz efectiva y duradera.

Es así que en este número pretendemos abordar diferentes tópicos que van desde la xenofobia y el racismo, tan presentes en este mundo de constantes migraciones, a la responsabilidad de proteger de los Estados. Buscamos entender los avances de la comunidad internacional frente a la protección de los derechos de las personas LGBTIQ, así como también reflexionar sobre surgimiento del salafismo-jihadista en Siria, pensar personajes históricos, interpelar e interpretar el presente, y analizar diversos conflictos – armados y legales – por disputas territoriales.

Es esta, entonces, una edición que repasa el pasado y reflexiona sobre el presente, con la idea de pensarnos a futuro. Una edición donde las miradas sobre los diversos tópicos sobre los que versan los artículos son una invitación a una exploración más exhaustiva, a ricas bibliografías y a la búsqueda de la diversidad en las opiniones con el fin de alimentar el pensamiento crítico de nuestros lectores. Hoy nuevamente, Ágora Internacional resurge con la ambición de convertirse en un punto de referencia para estudiantes, académicos, profesionales, así como también para el público en general, mediante una publicación que genere y/o amplifique el interés del lector sobre los diversos tópicos a tratar.

Ayrton Zazo Girod Director de Ágora Internacional

Sumario

[Las notas tienen sus referencias al final de la publicación]

CUESTIÓN DE PRINCIPIOS Radi, Blas

32 EL SALAFISMO-JIHADISTA EN SIRIA: ENTRE ISIS Y JABHAT AL-NOSRA Galli, Agustín

36 UCRANIA: GUERRA HÍBRIDA E INDEFINICIÓN POLÍTICA Montes, Marcelo

LOS DESASTRES DE LA GUERRA Raccolín, Teresa

Staff

DIRECCIÓN:

Zazo Girod, Ayrton

REVISORES:

Gonzalez, Natalia Maquieira, Camila Marenghini, Federico Perazzo, Silvia Alejandra DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Zazo Girod, Ayrton

REDACCIÓN:

Cuparaligue 506. CP1406. Ciudad Autonóma de Buenos Aires, Argentina. Tel: 54 11 4632 7954 agorainternacional@anu-ar.org

COLABORADORES:

Radi, Blas; Galli, Agustín; Montes, Marcelo; Raccolín, Teresa; Tisera, Juan Cruz; Listrani Blanco, Tomás; Zaccato, Carolina; Giujusa, Juan León; Barbas, Juan Martín; Cagni, Horacio; Pérez, Patricia; Perazzo, Juan Carlos.

AGORA INTERNACIONAL es una publicación de ANU-AR. Los contenidos de esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión del staff de la revista, así como tampoco de los miembros de ANU-AR. Está prohibida la reproducción total o parcial de losartículossin la previa autorización de la Dirección . Derechos de Propiedad Intelectual en trámite. ISSN 1850-2040.

LA INMIGRACIÓN
LATINOAMERICANA
Y LA CONSTRUCCIÓN
DEL ENEMIGO EN
CASA
Tisera, Juan Cruz

LA "CONQUISTA" DEL ÁRTICO EN EL SIGLO XXI Giujusa, Juan León

A UN SIGLO DE VERDUN Y EL SOMME: EUROPA PIERDE UNA GENERACIÓN Cagni, Horacio

DIEGO ALCORTA:
MENTOR DE LA
GENERACIÓN DE
1837
Perazzo, Juan Carlos

EL REVOLTOSO
JACKSONIANO:
PRIMEROS PASOS
EN LA POLÍTICA
EXTERIOR DE LA
ADMINISTRACIÓN
TRUMP
Listrani Blanco, Tomás
y Zaccato, Carolina

LA GUERRA CIVIL
EN SIRIA, ¿PIEDRA
DE TOQUE PARA LA
RESPONSABILIDAD
DE PROTEGER?
Barbas, Juan Martín

LA VIOLENCIA SE APRENDE. LA PAZ TAMBIÉN Perez, Patricia

55 NOTICIAS INSTITUCIONALES

LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL ENEMIGO EN CASA

Cuando hablamos de identidades, indefectiblemente hablamos de política. ¿Cómo se constituye el discurso identitario? La identidad, la definición, el otro y el carácter político detrás de estas cuestiones.



JUAN CRUZ TISERA

Doctor en Relaciones Internacionales (USAL). Profesor en la Universidad del Salvador y en la Universidad Católica de la Plata.

Introducción

Nuestro trabajo se centrará en el análisis de la teoría del "choque de las civilizaciones y el reto hispano", aclarando que no constituye una defensa de dichos argumentos, por el contrario: nuestro interés se centra en el porqué de un discurso de estas características y en los peligros de securitizar el sector cultural. En este sentido, este ensayo se sostiene teóricamente sobre el desarrollo constructivista, centrando su análisis sobre el concepto de identidad, partiendo del supuesto de que la identidad importa y que se encuentra en construcción. Como sostiene Alexander Wendt¹, las identidades se establecen a través de una auto-concepción que necesariamente debe ser convalidada por otros, de esta manera, se supone que las identidades son constituidas por estructuras internas y externas. En este punto, aún se desconoce cómo se forman estas auto-concepciones, por qué se forman de una determinada forma y no de otra. En este sentido, la posición asumida en este trabajo sostiene la existencia de un discurso que fundamenta la representación de una identidad "Yo" a través del establecimiento de un "Otro".

Las actitudes y los discursos contra la inmigración latinoamericana han sido una constante en la historia reciente de los Estados Unidos. Jeffrey Rosen señaló que estas actitudes comienzan hacia finales de la década de 1980, denominada como una nueva "guerra contra los inmigrantes"². Más allá del pensamiento del autor, sostenemos que la actitud en contra del latino está fuertemente vinculada a 1965 con el aumento de la inmigración indocumentada. ¿Por qué sucede dicha actitud?, y en definitiva, ¿corresponde al ámbito de la percepción o el argumento tuvo base real? Variadas son las respuesta que podríamos encontrar, pero si se debe destacar que las migraciones latinoamericanas forman parte de un nuevo contexto social y cultural a partir de los cambios generados por esta inmigración. "Para la gente ordinaria el resultado más grande e inmediato de la reducción de la legitimidad del Estado es el miedo, el miedo a perder el sustento, su seguridad personal, su futuro y el de sus hijos"³. Este miedo necesita de una visualización, y la narrativa de la amenaza latina encuentra en este último su chivo expiatorio. "A partir del 11 de septiembre, la sociedad norteamericana requería de símbolos concretos en los cuales proyectar su miedo e inseguridad, y la frontera y los migrantes mexicanos fueron el chivo expiatorio para lograr este propósito. La guerra contra el terrorismo rápidamente se convirtió en una guerra antiinmigrante, a pesar de que ninguno de los terroristas del 11-S había ingresado por la frontera mexicana, que en México no existían células de terroristas y que prácticamente no existe población musulmana"4.

Lelio Mármora⁵ hace referencia a la funcionalidad de las actuales migraciones, en este sentido sostiene que las mismas poseen un doble rol: por un lado aparecen como el "enemigo externo" al que habría que defenderse, desde nuestra perspectiva ese enemigo externo ha dejado de ser tal para establecerse un discurso que señala una nueva condición, ese enemigo está ante nosotros, es decir ahora es interno; por otro lado, las migraciones cumplen el rol de "chivo emisario" y aquí es donde se encuentran los problemas internos que no pueden ser resueltos. En este sentido, es donde el inmigrante cumple el rol de ser funcional al discurso que pretende ver en el inmigrante latinoamericano el "chivo emisario" de todos sus males. Observaremos que surgen elites, grupos de interés, líderes de opinión que pretenden en sus discursos la demonización del otro, "distinto" culpable de sus errores. "El prejuicio étnico y racial nunca se encuentra lejos de la superficie. La mayoría de la ciudadanía tiene una actitud que entremezcla la ansiedad económica con la antipatía étnica, demostrando que las desigualdades crecientes y la falta de educación no son factores desasociados. Por ello, el temor a la pérdida de identidad que acarrea la acelerada globalización, estaría compensado por el hecho de tener un gobierno protector. No el Estado protector distribuidor de servicios e ingresos contra la pobreza, sino el Estado protector policial contra el extranjero que invade y depreda económica, social y culturalmente"6.

La noción de identidad es analizada a partir de un enfoque de la política internacional, esto es algo que se ha vuelto cada vez más importante. Las políticas de la identidad que ejercen los Estados y la influencia de los grupos nacionalistas proponen como resultado asegurar la identidad social. Bloom⁷ observa que esta situación genera la búsqueda de mejorar y proteger la identidad, la consecuencia inmediata es una vinculación entre la identidad nacional y la seguridad. La primera dificultad que se presenta se relaciona en cuanto a la definición de un concepto que no posee una definición unificada, por el contrario se observa una pluralidad de definiciones en relación a la identidad, surge el interrogante de ¿Cómo definimos a la identidad? La identidad se ha tornado tan importante como confusa al mismo tiempo, solemos encontrar múltiples definiciones que muchas veces producen confusiones y no certezas. Ésta implica el sentimiento del "yo", ya sea de un individuo o un grupo. Por lo pronto, podemos decir que la identidad "remite a las imágenes de individualidad y de personalidad propia (el "yo") que un actor posee y proyecta y que se forman (y modifican con el tiempo) por medio de relaciones con "otros" significados"⁸. Los migrantes latinos son el "otro" que proyectan aquellos sectores de la sociedad estadounidenses amenazados por la constante llegada de los "otros". Siempre el o los problemas de la identidad son de las identidades, ¿Qué significa esto?, la necesidad de concebir a las identidades como un proceso de niveles y entramados que nunca se encuentran de manera concordantes, produciéndose "conflictos de identidad". "Habitualmente, se la interpreta como un dato ya constituido, como una entidad, cuya posesión define al sujeto. Esta es la interpretación predominante en el pensamiento conservador que la concibe como "esencia del ser nacional, como un núcleo ético, cuya recuperación permitiría "asumir la identidad". A partir de la mirada constructivistas que hemos propuesto, pretendemos resolver el problema de la definición, partiendo del supuesto que las identidades importan y que las mismas son dinámicas. Las identidades se construyen como diferenciadoras de otras identidades, por lo tanto, se generan posiciones o argumentos absolutistas, estableciendo un conflicto existencial, es decir, la dicotomía entre "amigos y enemigos" 10. De esta manera, se genera un discurso desde un punto de vista de resistencia frente a la percepción del "otro" como amenaza. La segunda dificultad se relaciona a los dos niveles que conforman el estudio de la identidad. De esta manera, visualizamos un nivel individual y otro colectivo: dentro del primer nivel encontramós la relación entre el "yo" y el "otro", la búsqueda de una identidad individual consiste en responder a ¿Quién soy? y ¿Quién es el otro?, ahora ¿basta con esto?, necesariamente el individuo debe trasladar sus interrogantes al segundo nivel, es decir lo colectivo. De esta manera el interrogante se establece en relación a ¿Quiénes somos? y ¿Quiénes son los otros?, "en consecuencia podemos hablar de un entrecruzamiento entre lo que es la identidad individual y colectiva" 11. Estas respuestas son variadas, en nuestro caso analizaremos las respuestas a ese ¿quiénes somos? desde la perspectiva estadounidense que ven en el "otro" latino un impedimento en el proceso de asimilación. Una tercera dificultad se centra en relación a los principios y el lugar de la identidad, en este sentido encontramos dos puntos de vistas que se disputan los significados de la identidad. Una situación presentada con estas características genera un discurso nacionalista basado en el juego de la "Carta Nacionalista". Como interrogante principal sostenemos ¿Cómo y por qué algunos flujos migratorios son percibidos como amenaza a la identidad cultural, y si esto depende del lugar de acogida y cómo ésta se define a sí misma? En general, nos encontramos con una serie de principios que van desde establecer a quiénes se admiten; por qué se los admite; y a qué tipo de migración se acepta.

"Construir al Enemigo"12

La repercusiones globales a partir de los ataques terroristas del 11-S generaron un proceso de securitización de la agenda internacional, a partir de aquí se observa un discurso histórico que trata de imponer la agenda de los Estados Unidos al resto del mundo, como bien lo dijo Bush o "están con nosotros o están contra nosotros" Generada la discusión teórica, sostenemos que los inmigrantes se establecen como extensión de los extranjeros y estos a su vez,

como extensión de la inmigración latinoamericana, convirtiéndose de esta manara en el "Otro' enemigo, y por lo tanto, considerado un asunto de Seguridad Nacional. Cabe aclarar que el inmigrante latinoamericano nada a tenido que ver con los atentados terroristas, sin embargo, y estableciendo que el inmigrante no representa una extensión de los atentados, se sostiene que los movimientos migratorios latinoamericanos son visualizados, en sí mismo, como una amenaza de carácter social y en clave identitaria por parte de ciertos sectores conservadores. El inmigrante latinoamericano se presenta como un constructo utilizado para expiar los problemas nacionales, falta de trabajo, crisis del sistema de salud, la criminalidad, y por sobre todo, la pérdida de valores culturales e identitarios. A partir de lo señalado, se genera una ampliación de la agenda de seguridad "como si fuera una extensión o alguna otra clase de terrorismo"14. Esta asociación suena fuerte, pero la existencia de un discurso de estas características prácticamente no requiere de una explicación detallada, más allá de esto, podemos sostener que "mientras que se ha hecho mucho para contrarrestar al terrorismo transnacional y sus "Estados Canallas", incluyendo el uso de la fuerza militar preventiva, poco se ha hecho para remediar la frontera internacional reconocidamente débil y porosa que separa Estados Unidos de México" ¹⁵. Cabe distinguir, que gran parte del público estadounidense lamentan esta asociación y sobre todo hace hincapié en uno de los valores clásicos del multiculturalismo americano referenciado en el "sueño americano".

Cuando se referencia al inmigrante como amenaza transnacional, y por lo tanto, un asunto de seguridad se sostiene que "los sujetos de los cuales había que asegurarse se ampliaron a los extranjeros, especialmente migrantes: la participación de foráneos en los atentados de Nueva York operó como trampolín para alimentar las figuras de peligro en torno a los extranjeros"16, reforzando el establecimiento de un paradigma en relación a Migración-Seguridad. ¿Dónde se observa esta situación?, la aprobación de leyes como la Border Protection, Antiterrorism and Illegal Immigration Control Act de 2005, permite referenciarnos a la situación planteada, sosteniendo que "el debate sobre las fronteras se ha desplazado aún más dramáticamente en los años posteriores a los ataques del 11 de septiembre de 2001. El programa nacional sobre la inmigración se ha centrado en el aumento de la ejecución y el fortalecimiento de las fronteras, y, en algunos casos, la restricción de la inmigración" 17. Como observaremos a lo largo de este trabajo se establece un discurso que pretende instalarse en la sociedad estadounidense sosteniendo la necesidad de medidas restrictivas frente al "Otro", al "enemigo" que ahora "está entre nosotros".

Los factores culturales e identitarios han sido poco discutido por las teorías tradicionales, creemos que desde el ámbito de las relaciones internacionales esto se debe en primer lugar, a su dificultad en cuanto a su cuantificación y en segundo lugar, a que no formaban parte de la alta política. En la década del noventa, Huntington propuso una descripción simplificada de la realidad, sosteniendo que nos encontrábamos en una nueva etapa, donde los factores culturales serian

los determinantes del sistema internacional. De esta manera, la teoría del "choque de las civilizaciones" determinaba la identificación del "enemigo fuera de casa". En su último libro ¿Quiénes somos? convierte esta teoría en virtud de señalar al "enemigo en casa", un discurso que sigue la lógica del "chivo expiatorio". La identificación del "chivo expiatorio" ha sido ampliamente desarrollada por René Girard¹⁸, de esta manera este término ha sido utilizado como sinónimo de excusa, principal argumento, o pantalla; y por otro lado, entender lo valioso de un discurso argumentando y convalidando actitudes para quienes desean emprender una campaña contra otros. "En situaciones de crisis, de transición acelerada, fácilmente se generaliza una sensación de miedo, de ansiedad; las causas reales de las crisis no son visibles, no se comprenden, no pueden asirse ni identificarse o son imposible de combatir" 19. Debemos considerar que esta situación genera una búsqueda de defensa, generando la imagen de un "enemigo" concreto sobre el cual descargar sus frustraciones colectivas, de esta forma, el inmigrante latinoamericano es establecido como un grupo estigmatizado convirtiéndose en el "otro", el "enemigo". Para que se genere una campaña de este tipo, se necesita generar la creencia en su culpabilidad, y que esta siga siendo lo suficientemente fuerte como para sostener un discurso de estas características.

A modo de conclusión

¿Quiénes somos? se sostiene como un interrogante, una preocupación de un sector culturalista que busca definir la identidad de Estados Unidos. En este sentido, creemos que la Teoría del Choque de las Civilizaciones y el Reto Hispano tienen un interés, sobre todo es presentada como un síntoma. Este síntoma es observado en el discurso conservador, pensando el mundo en términos de identidades culturales estáticas, rígidas, como algo tallado en piedra. En un principio, el choque de las civilizaciones se estableció en relación a la construcción de un estereotipo identificado en el Islam como el enemigo externo de Occidente, tiempo después señalamos que ese enemigo es ahora interno, es decir el "enemigo en casa": la existencia de un discurso que identifica un nuevo estereotipo, el inmigrante latinoamericano, sosteniendo la identificación de una otredad inasimilable, por lo tanto, la representación de una amenaza a la seguridad de los Estados Unidos en clave identitaria. A lo largo de nuestro ensayo, hemos hablado sobre la identidad, esto se podría hacer interminablemente, la de cualquier grupo y siempre destacaremos sus dificultades. Creemos que esto se debe a que en definitiva las identidades son por definición imaginarias, por lo tanto, sostenemos que al hablar de identidades debemos tener en cuenta que se habla de política. Como sostuvo Escalante Gonzalbo, enunciar una identidad, definirla o defenderla es siempre hacer política, de esta manera lo que se pretende es establecer aquellas condiciones que nos separan de un otro diferente, aquello que supuestamente nos hace diferente. Debemos referenciar la precariedad que caracteriza a un discurso basado en la búsqueda de un "chivo expiatorio" o "chivo emisario", es decir, un supuesto enemigo interno, sosteniendo que esta

misma precariedad determina que las identidades se determinen de manera beligerante, pretendiendo instalar la narrativa de la amenaza latina. Nuestra intención consistió en señalar la necesidad que tienen ciertos sectores por pensar en términos de identidades fundamentales, rígidas e inmodificables que se determinan como parte de un estilo de vida. Se constituye un discurso pensando a las identidades como algo solido, estático, donde se señalan fronteras claramente establecidas, nuestra crítica se centra en señalar que las identidades son dinámicas y se presentan como un constructo, nunca su existencia es objetiva e indiscutible. Este tipo de discurso tiene una debilidad básica, su retorica en torno a la clave identitaria: siempre es mucho más fácil señalar al otro, determinar un estereotipo, identificar al "chivo emisario", que definir a un nosotros.

El factor cultural se presenta como la variable que explica la situación actual en cuanto a la relación entre el inmigrante latinoamericano y un sector de la sociedad estadounidense. De esta manera, se establece un escenario donde en las sociedades desarrolladas surge el temor a ser "invadidos por inmigrantes". Observando cómo los ejércitos han sido sustituidos por los movimientos de personas que amenazan un estilo de vida, sus valores, sus creencias y costumbres. Hoffmann, señaló el peligro de dicha situación sosteniendo que se presentan auténticos choques culturales y preocupaciones acerca de la identidad nacional. Por lo tanto, debemos considerar que nos encontramos ante un escenario que podría ser definido como una cierta deriva identitaria. En este sentido, en las últimas décadas se oriento una estrategia en relación a "acciones afirmativas" o como hemos señalado a una discriminación positiva, es decir, un discurso disfrazado de multiculturalista. Esta retorica se apoya en políticas restrictivas con afirmaciones beligerantes que pretenden identificar el valor de las diferencias. La búsqueda de una estrategia que reivindica la determinación de un ¿Quiénes somos?, la constitución de una supuesta identidad de los Estados Unidos, es decir, la verdadera identidad cultural de los estadounidenses, que se pretende única y que coincidiría con las fronteras del Estado. Un argumento de estas características tiene un punto ciego, en el que claramente se referencia el carácter político en la construcción de las identidades: el discurso basado en la teoría del choque de las civilizaciones y el reto hispano establece la imposibilidad de admitir que se dude de la existencia de una identidad estadounidense como tal, como sujetos con identidad única, y por lo tanto, inmodificable. De esta manera, hemos observado que este discurso da por supuesto este argumento como una verdad absoluta.

EL REVOLTOSO JACKSONIANO: PRIMEROS PASOS DE POLÍTICA EXTERIOR DE LA ADMINISTRACIÓN TRUMP

La "Democracia Jacksoniana" fue una filosofía política que toma su nombre del séptimo presidente de los EE. UU, Andrew Jackson y que propugna una gran democracia para el "hombre común": toma de decisiones rápida y poca consulta al Congreso.



TOMÁS LISTRANI BLANCO

Licenciado en Estudios Internacionales (UTDT)

CAROLINA ZACCATO

Licenciada en Relaciones Internacionales (UDESA).

Pese a su encendida retórica y sus propuestas impetuosas, o quizá debido a ellas, Donald Trump pudo sostener una alternativa atractiva para gran parte del electorado norteamericano y llegar al tan codiciado Salón Oval de la Casa Blanca. Es que la figura de Trump refleja en muy buena medida - si bien de manera un tanto exótica- el descontento e impotencia que muchos estadounidenses sienten, tanto respecto al rumbo de la economía de su país como hacia el establishment de Washington en general. Como contrapartida, Trump supo presentarse como la opción que ofrecía soluciones simples a grandes problemas, a la vez que posicionarse como un referente exitoso del "sueño americano" que muchos estadounidenses ven como un horizonte al cual aspirar.

En materia de política exterior, las formulaciones que expresa Trump son, por momentos, contradictorias. Por un lado, aboga por reducir la injerencia estadounidense en conflictos internacionales pero, por el otro lado, quiere mantener el rol de Estados Unidos como garante del orden internacional (Stacey, 2016). En virtud de ello, Trump ha declarado como objetivos el restaurar la paz mundial, eliminar al Estado Islámico, y contener al Islam radicalizado. A la vez, es difícil conciliar estos objetivos con la búsqueda de una política menos intervencionista, como la que ha abogado en su discurso de campaña America First sobre política exterior, asegurando que bajo su gobierno Estados Unidos dejaría de someter a su pueblo a las falsas promesas del globalismo (The Dialogue, 2016).

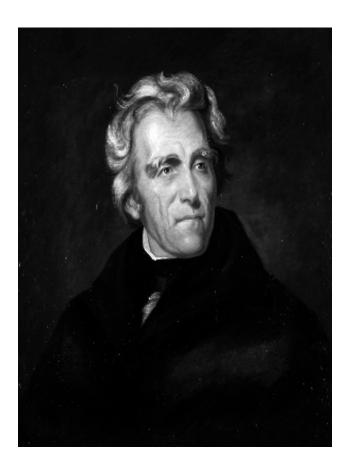
Al momento, pareciera ser que la Doctrina Trump consiste en que no haya una doctrina fija, sino un enfoque pragmático de respuesta caso por caso a las circunstancias que se presentan. Un claro ejemplo ilustra esta afirmación: el aislacionismo profesado en el discurso de America First se truncó en el minuto en que, frente a ver imágenes de niños gaseados con sarín en Siria, Trump respondió enviando nada menos que 59 misiles Tomahawk al país gobernado por Bashar Al Assad. Del mismo modo que Andrew Jackson, Trump promete ser un presidente que actúe rápido, de manera violenta y sin consultar al Congreso.

Este diagnóstico toma mejor forma si consideramos a Trump en el terreno de la política exterior como un jacksoniano, haciendo uso de la clasificación de escuelas de política exterior estadounidense elaborada por Walter Russell Mead. Su diplomacia de corte expeditivo y lineal, su desconfianza en un gobierno federal demasiado grande y elucubrado, y su recurrencia al poder militar cuando fuere estrictamente necesario, combinadas con su máxima de que el orgullo norteamericano ha sido mancillado, son todas características propias de un líder jacksoniano. Ya en la campaña, Trump ĥabía sintetizado un plan jacksoniano de política exterior. Por un lado, anunciaba la retirada de Estados Unidos del mundo a la vez que criticaba abiertamente a los tradicionales aliados de Washington -como Europa Occidental, Japón y Corea del Šur-, demandándoles una mayor contribución (en dinero y en tropas) al esfuerzo militar que hace Estados Unidos. Por el otro, lanzaba su convicción de que los Estados que entorpecieran su plan de engrandecer a Estados Unidos serían castigados. En base a este marco, se explorará a continuación los primeros pasos de la política exterior de Trump.

"Al momento pareciera ser que la Doctrina Trump consiste en que no haya una doctrina fija, sino un enfoque pragmático de respuesta caso por caso a las circunstancias que se presentan."

En su primer viaje oficial al Extranjero, en el que visitó Arabia Saudita, Israel y el Vaticano, el presidente estadounidense mostró sus raíces Jacksonianas al acercarse a los puntos neurálgicos de las tres religiones del Libro. En efecto, visitar los centros de fe monoteísta fue una audaz apuesta por parte del mandatario republicano. Cabe recordar, además, que el primer viaje oficial al extranjero de sus seis antecesores siempre había sido a uno de los dos vecinos de Estados Unidos, con quienes además comparte el NAFTA: Canadá o México. Fundando centros antiterroristas en Arabia Saudita y con su dura actitud de visita en Israel y el Vaticano, el presidente republicano demostró sus principios jacksonianos: la prioridad máxima es defender a los propios, y sólo en la persecución de esa meta es que se justifican las interacciones con el extranjero. Bajo la consigna retórica Drive Them Out ("echarlos a patadas"), el presidente republicano reeditó la visión de George W. Bush de una batalla de las fuerzas del bien contra las fuerzas del mal.

Posteriormente, dirigiéndose hacia Bruselas, parecían dispersarse las dudas de que Estados Unidos seguiría siendo considerado con el Viejo Continente en clave amistosa. Por un lado, el comienzo de la administración Trump pareciera pautar una confirmación de sus posturas atlánticas, en particular respecto de la "relación especial" con el Reino Unido y su papel en la OTAN. La visita de la Primera Ministra Theresa May a la Casa Blanca siendo la primera mandataria en dirigirse hacia Estados Unidos luego del cambio de gobierno confirmó la amistad histórica entre ambos países. Por otro lado, en la cumbre de la OTAN, el presidente republicano tuvo a todos en vilo con su discurso, sobre todo teniendo presentes sus dichos durante la campaña electoral acerca de la "inutilidad" de la alianza transatlántica y el gasto directo norteamericano en suelo europeo en materia de defensa. El resto de los mandatarios presentes respiraron aliviados al oír el apoyo de Trump a la continuidad, pero sus rostros cambiaron rápidamente cuando recriminó el pago de las contribuciones correspondientes a los demás miembros. Luego de reprender a las 23 naciones atrasadas con sus aportes, Trump aprovechó la ocasión para vincular el futuro de la alianza a la inmigración, además de la ya tradicional lucha contra el terrorismo.



Andrew Jackson, 7° Presidente de Estados Unidos (Pintura de Thomas Sully (1783-1872)

El gran catalizador, sin embargo, fue la retirada de Estados Unidos del Acuerdo de París. Allí Merkel rompió su tono moderado para reconocer que Europa ya no podrá contar con Estados Unidos y que deberá robustecer su propio camino. Del mismo modo, el presidente francés no pudo ocultar su desagrado ante el mismo hecho: en un discurso en inglés Macron condenó

la maniobra reaccionaria de Trump. Posteriormente anunció el plan Make Our Planet Great Again -en parodia al lema de campaña del republicano- en el que Francia busca acoger a los científicos estadounidenses en materia ambiental.

Retomando la categorización jacksoniana, el Acuerdo de París sobre Cambio Climático y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTÁN) representan una visión de la política exterior contraria a la planteada por el actual presidente estadounidense. En efecto, Donald Trump lee este tipo de acuerdos y alianzas multilaterales como un instrumento para "atar" a Estados Unidos en beneficio de otros países. Contrario a esta postura, Trump prefiere una diplomacia bilateral, en la que las temáticas se negocien una por una, y de a un aliado a la vez. Su enfoque es más cercano a lo que se conoce como juegos de suma cero (esto es, en una negociación, siempre hay un ganador frente a un perdedor), que a las concepciones de ganancias compartidas (todos se benefician con la negociación, más allá de que pueda haber jugadores que se beneficien más que otros), que sustentan los grandes tratados y alianzas internacionales.

Muchos autores han afirmado que el orden internacional liberal que se ha ido construyendo en los últimos setenta años, con Estados Unidos como su principal impulsor, se ve seriamente comprometido por el enfoque de política exterior que impera en la Casa Blanca con la llegada de Trump. No obstante, hay también quienes afirman que este orden liberal internacional no sufrirá serios retrocesos y permanecerá vigente, aún con un Estados Unidos reticente a seguir sosteniéndolo. Si bien el poderío y liderazgo de Washington ciertamente ha establecido las bases para la creación y difusión del orden liberal internacional y de los valores que éste encarna; ha sido en Europa Occidental surgieron donde estos valores (herencia del Iluminismo) y en donde están más fuertemente arraigados.

Un claro ejemplo de ello son las declaraciones de Emmanuel Macron y Angela Merkel respecto a que el texto del Acuerdo de París es definitivo y que no será modificado para intentar retener a Estados Unidos; inmediatamente luego de que Donald Trump declarase que su país salía del acuerdo con la intención de renegociar un nuevo texto que se ajustara mejor a los intereses nacionales estadounidenses. Con una abrumadora mayoría, el acuerdo sobre cambio climático siguió su curso, incluso sin la presencia de quien es aún hoy la superpotencia global. Dicho lo anterior, cabe aún resaltar que las alianzas internacionales sí se ven debilitadas por la confusión y por el abandono casi tanto como por su destrucción deliberada. En otras palabras, incluso si el nuevo enfoque en política exterior en la Casa Blanca no implique una destrucción del orden liberal internacional ni de tradicionales sistemas de alianzas como la OTAN, la visión de suma cero sostenida por el presidente estadounidense sí puede generar fuertes recelos y rispideces con sus aliados principales.

Ahora bien, ¿cómo actuó Estados Unidos con sus vecinos directos? El reciente nombramiento de Kelly Knight Craft -importante contribuyente al Partido Republicano y ex-funcionaria de la administración Bush ante Naciones Unidas- como embajadora estadounidense en Canadá revela el interés de Trump por acelerar la renegociación del Tratado de Libre

Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés). En estos pocos meses de administración, ya ha chocado en materia de comercio de leña y productos lácteos, con nuevos aranceles aprobados por Washington para con su vecino septentrional.

Con respecto a México, conocido es el diagnóstico de Trump respecto de la relación bilateral. El pasado 25 de enero mediante una orden ejecutiva se dispusieron controles aún más severos y nuevos mecanismos de detención para inmigrantes ilegales. Y, mientras los preparativos para la construcción del muro continúan, el tono agresivo de Estados Unidos ha llevado a su vecino a considerar seriamente jugar la carta china. En esta línea, Peña Nieto ya ha fortalecido lazos con países latinoamericanos y europeos (ejemplo de ello han sido las visitas de Mauricio Macri y Angela Merkel), sobre todo con miras a nuevos mercados para los productos mexicanos.

En cambio, Trump pareciera ser menos exigente con los poderes tradicionalmente rivales a Estados Unidos, como Rusia y China. Sus discursos despreocupados respecto del régimen de no proliferación, o respecto del avance ruso en Europa del Este y Oriente Próximo, reflejan esta actitud más laxa hacia potencias antagonistas (Listrani y Zaccato, 2016). Y por supuesto que, como jacksoniano, el presidente republicano guardará poco interés por el tipo de régimen de un país a la hora de entablar una relación, pues lo que prima es el objetivo de restaurar la grandeza norteamericana y minimizar influencias adversas que provengan del exterior contra tal fin.

Durante su campaña presidencial en 2016, Trump abogó fuertemente por una relación más estrecha de los Estados Unidos con Rusia, ensalzando incluso cualidades de liderazgo del presidente ruso, Vladimir Putin. No obstante, Trump ha debido morigerar su entusiasmo hacia Rusia luego de que estallasen los escándalos de la cada vez más clara intervención rusa en las últimas elecciones presidenciales estadounidenses, y de que se confirmaran fuertes vínculos entre funcionarios claves del gabinete de Trump con la élite rusa. De este modo, un nuevo congelamiento de las relaciones entre las potencias se debe, esta vez, a problemas de índole doméstica de los Estados Unidos y no a algún tipo de rispidez entre ambos Estados. Este asunto es sin lugar a dudas uno que el lector interesado deberá seguir atentamente: los vínculos del gobierno de Trump con Rusia, y un potencial conflicto de intereses, están caldeando los ánimos de una importante porción de la opinión pública estadounidense así como también del establishment de Washington, llegando incluso a oírse el eco de la palabra impeachment por la Avenida Pennsylvania. El reciente despido de James Comey, el entonces director del FBI y encargado de investigar los vínculos de Donald Trump con la Federación Rusa, lejos de calmar los ánimos, solamente sirvió para avivar más esta polémica.

En el caso de las relaciones con Corea del Norte, el endurecimiento de la postura estadounidense ha sido notorio. Mientras el Secretario de Defensa, James Mattis, se encontraba en la región en una misión preliminar en países asiáticos, el 11 de febrero Pyongyang confirmaba el lanzamiento de un nuevo misil balístico, el Pukguksong-2. En marzo, se dieron maniobras similares frente a las costas japonesas y surcoreanas,

elevando la tensión en la zona. Para intentar calmar las aguas, el Secretario de Estado, Rex Tillerson, procuró una gira a Asia. A comienzos de abril, Trump anunció que estaría dispuesto a tomar la solución del conflicto de la península coreana en sus propias manos en caso de que China ya no pudiera o quisiera interceder con Corea del Norte. Las provocaciones militares estadounidenses y norcoreanas han continuado desde entonces, en un contexto de agresividad discursiva entre ambos mandatarios. Como presidente jacksoniano, Trump entiende que la intimidación en la política internacional es tan importante como saber hacer buenos negocios en la vida.

Con respecto a Irán, Donald Trump ha tenido una retórica encendida, lo que a su vez incentivó a un aliado clave de los Estados Unidos en la región: Arabia Saudita. Este tipo de postura frente a Teherán permite a Trump sentar una clara diferencia respecto al enfoque adoptado por su antecesor, Barack Obama, frente a Irán. Cabe recordar, que el Partido Republicano ha sido muy crítico del acercamiento de Obama hacia Teherán, y especialmente del acuerdo nuclear negociado con ese país, considerando el enfoque de Obama como demasiado "suave" y permisivo con los iraníes. El ala republicana favorece un endurecimiento de la postura hacia Irán, ya sea mediante la vía de las sanciones económicas o el presencia militar en la región. Mientras que ni el gabinete de Trump, ni el presidente mismo, están a favor de terminar unilateralmente el acuerdo nuclear con dicho país, sí buscan llevar adelante una política más asertiva hacia Teherán, especialmente el Secretario de Defensa, James Mattis, quien ha descrito a Irán como "la mayor fuerza desestabilizadora del Medio Oriente".

"Del mismo modo que Andrew Jackson, Trump promete ser un presidente que actúe rápido, de manera violenta y sin consultar al Congreso."

Como se mencionó anteriormente, la postura en política exterior de Trump ha sido asertiva en algunos casos, los ejemplos más patentes de ello son los bombardeos, lanzando 59 misiles Tomahawk, a Siria luego de que se difundiera un ataque con agente sarín a civiles, por parte del régimen de Assad; y el lanzamiento de la bomba GBU-43 MOAB (Massive Ordnance Air Blast, también conocida como "La Madre de Todas las Bombas", haciendo un juego con las letras de sus iniciales), el misil no nuclear más poderoso, en el este de Afganistán con el objetivo de eliminar a una célula terrorista asociada al Daesh en ese territorio, ataque con el que se consiguió eliminar a 92 integrantes del grupo. Puesto en pocas palabras, con estas acciones Trump busca mostrar un enfoque firme en Medio Oriente, correspondiente con su promesa de atacar de lleno el problema del (mal) llamado Estado Islámico, y de reforzar la presencia de Estados Unidos como ordenador en la región. Nuevamente bajo la lógica jacksoniana, tener razón en un escenario será como consecuencia de la robustez.

De momento, la apatía y la restricción presupuestaria

han sido el denominador común de la política exterior de Trump para con el Sur Global. Con respecto a África, por ejemplo, se redujo un 30% lo destinado a la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID, en clave anglosajona) en el nuevo presupuesto federal -ello teniendo presente la hambruna africana que ya supera los 20 millones de personas-. Los contactos del presidente republicano se han limitado a Nigeria, Sudáfrica y Kenia, para discutir sendas agendas de seguridad.

A pocos días de haber asumido, Trump tomó la polémica decisión de prohibir la solicitud de visas de ciudadanos de una lista de países predominantemente islámicos por 90 días y suspender la admisión de refugiados por 120 días. Las dos órdenes ejecutivas a través de las cuales se plantearon estas directivas fueron neutralizadas por el Poder Judicial norteamericano, y fueron objeto de una marcada oposición en la opinión pública.

El 16 de junio, en tono rabioso, Trump informó de la reversión del acuerdo que la administración Obama había construido en las relaciones con Cuba. A pesar de que las embajadas seguirán operando, las sanciones continuarán y los contactos punto-a-punto que habían sido habilitados serán prohibidos; treinta meses luego de que la administración anterior comenzará el deshielo en las relaciones caribeñas. En el acto en Florida donde se firmó su decisión, el presidente republicano criticó severamente al régimen cubano y demandó la liberación de presos políticos, la legalización de todos los partidos políticos, la entrega de fugitivos y la celebración de elecciones libres y monitoreadas internacionalmente. Asimismo, en ese mensaje coló también una mención al régimen de Nicolás Maduro, al afirmar que Estados Unidos tiene interés en que el Hemisferio Americano esté poblado de países en los que imperen sistemas democráticos y libertades civiles para los ciudadanos, "sea en Cuba, Venezuela, o cualquier otro Estado del Continente".

Siguiendo esta línea, en el mismo encuentro en Miami, el vicepresidente Pence se reunió con varios líderes centroamericanos para coordinar los esfuerzos para prevenir las rutas de migración ilegal con destino a Estados Unidos. En paralelo, el nuevo presupuesto de la Casa Blanca estipuló una reducción de casi 40% del Departamento de Estado en dinero destinado a combatir la pobreza y desigualdad en Centroamérica -algo que, paradójicamente, de seguro reforzará los flujos a Estados Unidos de familias centroamericanas desesperadas por la falta de oportunidades locales-.

No hay que olvidar tampoco una de las primeras decisiones en materia de política exterior de Donald Trump, cumpliendo una de sus principales promesas de campaña a pocos días de asumir su cargo en el Salón Oval: el retiro de Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés). Este movimiento quita gravitación a los

Estados Unidos en la zona que es actualmente el punto neurálgico del comercio internacional: la Cuenca del Pacífico, en general, y el Asia-Pacífico, en particular. Más importante aún, es pertinente resaltar la voluntad de los once actores restantes de este acuerdo de continuar las tratativas para poner en funcionamiento este mega bloque económico-comercial, aún sin la presencia de los Estados Unidos. Para ello, deberán negociar un nuevo acuerdo que no contemple al gigante americano, ya que, en los términos en que estaba planteado el TPP, requería necesariamente de la ratificación estadounidense para su entrada en vigor. Sin lugar a dudas, la evolución de esta temática es una de los puntos claves de la política internacional en los años venideros, planteando desafíos y oportunidades para las regiones de Asia, Europa, y el Hemisferio Americano.

En suma, más de 150 días después de su toma de posesión, no puede decirse que la imagen ni el rumbo de Estados Unidos en el mundo sea el mismo que antes. A través de sus repetidos episodios reaccionarios y el despliegue de su musculatura militar cuando la situación lo requirió, Trump buscó restaurar la presencia y el orgullo norteamericanos luego del diagnóstico de que había heredado un país a la defensiva por la incertidumbre de un predecesor demasiado meditabundo. A pesar de resistirse a formular una estrategia comprehensiva de política exterior, el talante jacksoniano de la administración Trump promete convertir a la diplomacia estadounidense en una herramienta para concretar su promesa de engrandecer a Estados Unidos. Habrá que estar sumamente atentos de las acciones dispersas y maniobras fugaces del presidente republicano para poder comprender mejor el nuevo posicionamiento de Estados Unidos en los años venideros.

Colaboran con ANU-AR





































CUESTIÓN DE PRINCIPIOS

A partir del Seminario 'Cuestión de Principios' sobre los Principios de Yogyakarta del año 2006, organizado por ANU-AR en Agosto de 2017, el especialista Blas Radi nos introduce a sus contenidos, historia e implementación en el sistema internacional y nacional.



BLAS RADI

Investigador, activista, e integrante del Observatorio de Género en la Justicia de la Ciudad de Buenos Aires. Auxiliar docente de la cátedra de Gnoseología y de Filosofía Feminista; es adscripto a las cátedras de Fundamentos de Filosofía y de Antropología Filosófica (UBA) y forma parte del grupo de investigación "La noción de ciudadanía sudamericana desde una perspectiva ético-política intercultural" (UBACyT)

Introducción

Principios de Yogyakarta sobre la aplicación del Derecho Internacional de Derechos Humanos a las cuestiones de Orientación Sexual e Identidad de Género es un documento redactado en el año 2006 y difundido en el 2007, que vincula el marco legislativo internacional de DDHH con cuestiones de orientación sexual e identidad de género. El documento contiene 29 principios y más de 140 recomendaciones que enuncian las obligaciones que los Estados y los actores no gubernamentales tienen de respetar, proteger y satisfacer los derechos humanos de todas las personas sin importar su orientación sexual e identidad de género.

¿Por qué se redactaron? ¿Por qué son necesarios?

El motivo que lleva a la redacción de los Principios es la preocupación por la sistemática violación a los Derechos Humanos basada en la orientación sexual e identidad de género de las personas. De acuerdo con lxs redactorxs de los Principios, la violencia ejercida contra las personas en función de su identidad de género y orientación sexual constituye un patrón global y arraigado que incluye discriminación, tortura, tratos crueles, persecución, detenciones arbitrarias, asesinatos extrajudiciales, negación de empleo y de oportunidades educativas, violencia sexual. Cada uno de estos términos "encarna una historia de dolor, humillación y ciudadanía de segunda clase que es muy común en todas las partes del mundo" y que, en general, es agravada por experiencias de otra forma de violencia vinculadas con cuestiones de raza, estatus migratorio, pobreza (Quinn, 2010; Narrain 2017).

En muchos Estados y sociedades, existen normas específicas que tienen un impacto negativo en las condiciones de existencia de las personas en virtud de su identidad de género y de orientación sexual. Esto incluye tanto a las normas jurídicas como a las prácticas sociales, producto de una sedimentación de costumbres y tradiciones culturales. En Jamaica, por ejemplo, está prohibido "el abominable crimen de la sodomía". La cultura popular guarda coherencia con estas disposiciones. Lxs intérpretes de reggae, por ejemplo, componen "letras virulentas de músicxs

e intérpretes que incitan a la violencia contra los homosexuales" 2 .

En ese sentido, los Principios constituyen una respuesta ante la preocupación debida a estas violaciones sistemáticas de derechos humanos. Esta respuesta tiene sus antecedentes. No es que los Principios llegan un día de la nada sino que son el resultado de distintas trayectorias. En esta ocasión, me voy a referir en particular a una de ellas, a la trayectoria institucional. De todos modos, me interesa enfatizar que son distintas -o que pueden ser pensadas como distintas-, porque es importante no perder de vista el correlato de estos procesos al nivel de los movimientos sociales, de la sociedad civil, o incluso de la historia conceptual.

¿Cuáles son los antecedentes?

Para pensar en ellos, vamos a transportarnos a Naciones Unidas. La ONU tiene una estructura muy compleja. Está compuesta por distintos tipos de órganos. Tiene órganos que funcionan como cuerpos políticos, con representación por países, y órganos que trabajan en función de temas específicos o tratados. En los años '90, no había consenso en los cuerpos políticos con relación a los derechos humanos de las personas considerando su orientación sexual e identidad de género. Por eso es en otros órganos donde se empiezan a tomar ciertas medidas que se reconocen como antecedentes de los Principios.

En general, suelen reconocerse tres antecedentes que, de alguna manera, explican por qué los principios son como son y surgieron como surgieron. El primero es el caso Toonen contra Australia, del año 1994. Se trata de un caso judicial resuelto por el Comité de DDHH, que determinó que las prácticas sexuales consentidas entre adultos y en privado estaban protegidas por tratados internacionales (el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos) y que estos tratados que prohíben las injerencias arbitrarias del Estado en la vida privada de las personas. Este caso dio lugar a la derogación de las leyes anti-homosexualidad australianas (Sanders, 2008: 1; Weggen, 2009: 17).

El segundo es del año 2001, cuando en Naciones Unidas, la relatora especial sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias y arbitrarias, incluyó en su informe referencias a las ejecuciones extrajudiciales de miembros de las minorías sexuales. Esta iniciativa encontró distintas respuestas. Por un lado, hubo Estados que se opusieron a ella y pidieron que se retiren las referencias incluidas. Por el otro, distintxs relatorxs especiales indicaron que les interesaba recibir y examinar este tipo de información. Al año siguiente hubo una moción para censurar a esta relatora, pero la moción fue derrotada. Desde entonces, se autorizó el pedido de información sobre estas cuestiones (Sanders, 2008: 2).

El tercero es del año 2003. El 17 de abril Brasil presentó la resolución sobre "los derechos humanos y la inclinación sexual" ^{3,4} ante el Comité de Derechos Humanos. Esta presentación fue sorpresiva y estimuló una oposición instantánea, razón por la cual su tratamiento se suspendió hasta el año siguiente. El año siguiente tampoco se debatió. Y en el 2005, Brasil dijo que bajaba la resolución, afirmando que ya no la iba a impulsar más (Sanders, 2008: 3; Weggen, 2009:12). La bibliografía especializada sobre este proceso señala que Alemania había apoyado a Brasil pero se negaba a patrocinar la resolución por temor a que ésta fuera etiquetada como "occidental" (Sanders, 2008: 3)⁵.

La experiencia de la resolución brasilera puso en evidencia las dificultades que implicaría apostar a la aprobación de una moción de apoyo en defensa de estas cuestiones en la rama política. En estas condiciones, dado que los principios diplomáticos favorecen el consenso, se evitó hacer una votación y se entendió que la mejor estrategia era la de no ir al choque (Sanders, 2008: 4). Así fue que Nueva Zelanda empezó a hacer una declaración anual en la comisión. Muchos Estados adhirieron a ella y en el 2006 eran 54 los que la apoyaban.

Por otra parte, Luise Arbur, entonces alta comisionada por los derechos humanos, consideró que el apoyo en defensa de estos derechos podría venir de una reunión internacional de especialistas, que su oficina no podía organizarla -para no crear polaridad- pero que sí podía apoyar. Para evitar el regionalismo se consideró la necesidad de que no hubiera solamente representantes de países centrales, y también se pensó específicamente el tema del lugar donde hacerlo: al sur del Ecuador, en un país de mayoría musulmana y, dentro de ese país, en una jurisdicción gobernada por un Sultán.

Yogyakarta fue el lugar elegido y, en el 2006, se reunieron veintinueve expertxs en Derechos Humanos de distintos países del mundo, con el fin de delinear un conjunto de principios en relación con la orientación sexual y la identidad de género. Es importante destacar que dentro de este grupo había un representante argentino, el teórico y activista del derecho internacional Mauro Cabral. Él fue una de las (sólo) dos personas trans presentes en el encuentro y su participación fue clave. Arvin Narrain, director de ARC Internacional en Ginebra, destaca que el

avance de los Principios de Yogyakarta tiene mucho que ver con el hecho de que los activistas del sur global articularan de manera persistente la cuestión de la identidad de género como una preocupación clave. Fue su persistencia lo que garantizó que los Principios de Yogyakarta dieran el salto (en términos de la legislación internacional) e introdujeran la noción de identidad de género" (2017b).

¿Quiénes participaron de la reunión?

El encuentro en Yogyakarta reunió a tres grupos de especialistas. El primero estuvo formado por académicxs y jueces/az. Esto responde a un patrón específico del derecho internacional. Tradicionalmente, académicxs prominentes han sido reconocidxs como sujetos capaces de definir y elaborar derecho internacional. El segundo grupo fue el lxs "expertxs independientes" de Naciones Unidas (Sanders, 2008: 4), que son parte del mecanismo de Procedimientos Especiales, nombradxs por el Consejo de Derechos Humanos para examinar e informar sobre un tema o cuestión específica de derechos humanos. El tercer grupo fue el de lxs activistas, representantes de las ONGs de derechos humanos cuyo trabajo se enfocaba en cuestiones de orientación sexual e identidad de género.

La falta de investigación dentro del sistema de Naciones Unidas y la atención muy tardía puesta en estos temas, hicieron que el trabajo de este último grupo fuera de mucho valor. Estas ONGs, por su parte, estaban en contacto después de haber generado distintos encuentros internacionales en el marco de la defensa de la resolución brasilera.

Para evitar el regionalismo se consideró la necesidad de que no hubiera solamente representantes de países centrales, y también se pensó específicamente el tema del lugar donde hacerlo: al sur del Ecuador, en un país de mayoría musulmana y, dentro de ese país, en una jurisdicción gobernada por un Sultán.

En el año 2004, en un encuentro internacional organizado por ARC International en Ginebra, se discutió la estrategia a adoptar a partir del aumento de la visibilidad obtenida. En este contexto, se reconoció que ninguna resolución podía superar los obstáculos significativos para el progreso al que aspiraban y que el avance de estos derechos a nivel internacional sería un proceso gradual a largo plazo. Por este motivo, las discusiones pasaron a centrarse en la integración de la orientación sexual e identidad

de género en toda la labor de Naciones Unidas. En estos términos, la pregunta central que se plantearon las organizaciones fue "¿Cuál es el estado actual del derecho internacional de los derechos humanos que se aplica a las personas en virtud de su orientación sexual e identidad de género?" Esta pregunta es el puntapié inicial de los Principios de Yogyakarta. (Ettelbrick y Trabucco Zerán, 2010:3)

¿Cuál es el estatuto de los Principios?

Este tema es muy importante, sobre todo teniendo en cuenta las óbjeciones que con frecuencia se formulan contra los Principios. El documento de los Principios no crea derechos nuevos y no tiene carácter vinculante. Sin embargo, los Principios no son una expresión de deseo, ni un proyecto de mundo mejor, sino una compilación de derechos existentes. Esto equivale a decir que los Principios ratifican normas internacionales existentes que sí tienen carácter vinculante y que, por lo tanto, los Estados deben cumplir. Por eso se habla de "soft law", porque los principios no son vinculantes pero las normas que compilan sí lo son. En este sentido, los Principios reflejan el estado existente en materia de derechos humanos, con relación a cuestiones de orientación sexual e identidad de género. Esto los hace mucho más poderosos, porque no requieren que los Estados (incluidos aquellos que persiguen a las personas en virtud de su orientación sexual e identidad de género) los ratifiquen, sino que alcanza con que hayan firmado previamente otros tratados internacionales.

Todos los principios tienen la misma estructura en la que se distinguen dos partes, la primera presenta el derecho en sí y la segunda detalla lo que los deben Estados para proteger esos derechos. Se trata de una disposición estratégica que deja poco espacio a la interpretación y hace que sea muy difícil para los Estados crear leyes basadas en los Principios que vayan en contra de estas recomendaciones.

¿Cuáles son las objeciones esgrimidas contra los Principios?

Los Principios han recibido críticas de distinto calibre. Las más recurrentes buscan resaltar que el Estado no está comprometido con su cumplimiento. Carmen Marsal, por ejemplo, en su artículo "Los Principios de Yogyakarta: derechos humanos al servicio de la ideología de género" (2011), sostiene que los Principios proponen nuevos derechos no incluidos en tratados internacionales, que, por lo tanto, los Estados no tienen por qué respetar. De acuerdo con ella, "El texto de los principios dice sistematizar y afirmar las obligaciones preexistentes de los Estados en materia de derechos humanos, pero en realidad se pretenden crear y desarrollar nuevas obligaciones internacionales, un nuevo estándar legal mundial conforme a la ideología de género." (2011:125) Marsal afirma también que "Los miembros del grupo autor de los Principios no fueron elegidos por los gobiernos de país alguno, por lo que no representan a ningún Estado. Son un reducido grupo de personas sin capacidad de comprometer jurídicamente a país

alguno". (2011: 124)

Estas críticas quedan sin efecto si se atiende al estatuto de los Principios, presentado en la sección anterior. Otras objeciones planteadas por la autora son igualmente débiles pero la base dogmática que les sirve de fundamento hace que estén por debajo de la dignidad de cualquier refutación ⁶. Muchas perspectivas críticas comparten esta característica. Es el caso de, por ejemplo, Juan C. Sanahuja, que lee en los Principios una iniciativa que se propone imponer el "homosexualismo como último capítulo de la reingeniería social anticristiana" (2007).

Otros enfoques, más interesantes, son los de aquellxs representantes estatales que sostienen, por ejemplo, que en sus países no hay gays. Gay es una palabra extranjera, no es un nombre que muchas culturas identifiquen como propio y en muchos casos se tiende a ver allí un proceso de colonización. Es el caso del presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad y Sam Nujoma, presidente de Namibia. El primero sostuvo que "en Irán... no tenemos homosexuales [hamjensbaz es un término derogatorio] como ustedes tienen en su país... En Irán, ese fenómeno no existe". El segundo solicitó no repetir los términos "gay" y "lesbiana", que consideró "inaceptables" y "no-namibios". (Long, 2007).

Claro que, aunque conceptos como "gay" o "trans" pueden ser extraños a muchas culturas, lo cierto es que las formas de vida que se asocian a ellos tienen lugar en distintos países del mundo, y en muchos casos han sido reconocidas por culturas "tradicionales" bajo otros nombres. De todos modos, es interesante considerar el lenguaje de los Principios.

¿Cuál es el lenguaje de los Principios?

En el Preámbulo de los Principios, hay una mención a los términos gay, lesbiana, bisexual, trans e intersex, pero el texto del documento no está referido a ellos. Por el contrario, en su elaboración, deliberadamente se adoptó un lenguaje neutral. El objetivo fue, en primer lugar, para mantener la naturaleza universal de los derechos humanos. En ese sentido, los Principios enuncian los derechos universales de todas las personas. Los conceptos de "orientación sexual" e "identidad de género" -términos introducidos por los Principios, los veremos a continuación- son nociones flexibles y no se restringen los derechos a colectivos específicos como "gays", "lesbianas", etc.

El uso de este lenguaje evita demandar a las personas que se incluyan a sí mismas en categorías que a lo mejor no son apropiadas en todos los contextos culturales. Incluso, si se objetara que este lenguaje tiene el potencial de resultar excluyente, por ejemplo al no dar cuenta de la experiencia específica de las mujeres (esto es algo que muchas veces se objeta desde sectores que entienden que hablar de género o hablar de ciertos derechos, por ejemplo, derechos sexuales y reproductivos, es necesario hablar de mujeres) lo cierto es que los Principios no hacen referencia a un marco binario de género. Es decir, no

da por hecho que sólo hay dos sexos y dos géneros que serían correspondientes, y permite a los Principios aplicarse a todas las personas.

El aporte original de los Principios radica en la definición de de los conceptos "orientación sexual" e "identidad de género". La construcción de estas definiciones supone un posicionamiento alternativo y crítico respecto de otros enfoques. Por esta razón, es muy importante tener en cuenta lo que dicen, y, sobre todo, lo que no dicen estas definiciones. En este caso, quiero concentrarme en particular en la noción de "identidad de género".

Acerca del concepto de "identidad de género"

Los Principios son resultado (y motor) de un cambio paradigmático vinculado con el modo de entender la identidad de género. De hecho, la definición de "identidad de género" que proporcionan es expresión de ese cambio. Tal vez, antes de analizar esta propuesta y para tener cabal dimensión de sus implicancias sea conveniente describir el escenario en el que se inserta.

Para dar cuenta de este cambio podemos representarnos una suerte de mapa del mundo en función de coordenadas legislativas y judiciales vinculadas con el reconocimiento de la identidad de género. Para esto recordemos que la asignación de género es algo que ocurre al momento del nacimiento, al modo de un diagnóstico, sobre la base de la observación de los genitales de lxs recién nacidxs. Ahora bien, a veces las personas se identifican con el género asignado al nacer y otras veces no. No existe un consenso global ni un protocolo universal respecto de los procedimientos vinculados con el reconocimiento de estas identidades. Hay países que han adoptado políticas muy progresistas. Uno de ellos es Argentina, que, en virtud de su Ley de Identidad de Género (Ley 26.743)8, fue reconocido como "el más progresista del mundo" en esta materia. Pero no todos los países tienen identidad de género... y no todas las leyes de identidad de género son equivalentes. Veamos esto más en detalle.

propongo fines metodológicos, Con esquemáticamente representemos un mapa del mundo a partir de una primera gran distinción entre los Estados que tienen y los que no tienen legislación en materia de identidad de género. Entre estos últimos, podemos distinguir un primer subconjunto conformado por aquellos Estados que cuentan con un marco legislativo que no solamente no permite el cambio en el documento sino que aplican leyes que prohíben "imitar" al sexo opuesto. Esto hace que la existencia misma de las personas trans sea ilegal. Nigeria y Kuwait se cuentan en este subconjunto, por ejemplo. En Kuwait, el Código Penal establece que ... cualquier persona que cometa un acto indecente en un espacio público, o imite la apariencia de un miembro del sexo opuesto, debe ser encarcelada por un período no superior a un año o pagar una multa"9.

Estas tecnologías de "ordenamiento moral" habilitan

al Estado a castigar conductas y condiciones de vida leídas como amenazantes del orden social. En ese sentido, tienen un gran parecido con los edictos policiales, vigentes en Argentina país desde 1870 -aunque es posible remontar su genealogía a los tiempos de la colonia- hasta su derogación, en el año 1998¹º, que penalizaban el uso de "ropas del sexo contrario". Estos instrumentos legales comparten una serie de supuestos entre los que se destacan: (1) los sexos son dos; (2) a cada uno le corresponde un género; (3) ambos son inmutables; (4) el cambio en estos términos altera el orden social; y (5) en consecuencia, debe ser castigado.

Hay países que han adoptado políticas muy progresistas. Uno de ellos es Argentina, que, en virtud de su Ley de Identidad de Género (Ley 26.743), fue reconocido como "el más progresista del mundo" en esta materia. Pero no todos los países tienen identidad de género... y no todas las leyes de identidad de género son equivalentes.

Un segundo subconjunto dentro de los Estados que no tienen Leyes de identidad de género, es aquel de los Estados donde se implementan procesos judiciales de modificación de datos en el documento y/o de autorización de intervenciones corporales. En Perú, por ejemplo, el cambio de nombre en el DNI depende de un proceso judicial que puede demorar hasta 8 años.

En Ucrania, en febrero del 2011, el Ministerio de Salud emitió la Orden No.60 sobre "Mejorar la atención médica para la gente que necesita un cambio (corrección) de su sexo". Esta ordenanza estipula que las personas que quieren rectificar sus datos registrales deben responder a una serie de requisitos que incluyen: someterse a un examen psiquiátrico hospitalario de hasta 45 días con el fin de confirmar o rechazar el diagnóstico de "transexualidad"; recibir nueva confirmación del diagnóstico mediante pericias a cargo de una comisión gubernamental; atravesar cirugías para remover todos sus órganos sexuales, esto incluye las glándulas mamarias; no tener hijxs¹¹.

En Finlandia, la rectificación de los datos registrales exige que la persona suministre "un certificado médico del hecho de que él o ella permanentemente siente que pertenece al género opuesto y que él o ella vive en el rol de género correspondiente, y del hecho de que él o ella está esterilizado/a o, por otras razones, es incapaz de reproducirse"^{12.}

En Argentina, este era el escenario previo a la Ley de Identidad. Entonces, para cambiar los datos en el documento era necesario contar con patrocinio letrado, atravesar procesos judiciales extensos y onerosos, someterse pericias ultrajantes, análisis, diagnósticos médicos, y también eran necesarias las modificaciones corporales.

Muchos Estados sí tienen leyes de identidad de género. Ahora bien, como señalaba, no todas ellas tienen las mismas características. Hasta el año pasado, la LIDG española, por ejemplo, sancionada en el 2007, ataba este reconocimiento a dos requisitos: el diagnóstico de "disforia de género" y la continuidad de al menos 2 años con el tratamiento hormonal para "acomodar sus características físicas a las correspondientes al sexo reclamado" (lo que, tal como han señalado muchxs activistas trans, suponía de facto una esterilización química y forzosa).

Estas disposiciones responden a lo que se conoce como el "modelo biomédico de la transexualidad". En este enfoque, identificarse con un género distinto al asignado al nacer es entendido como una enfermedad, y como tal, (1) se le atribuyen síntomas, que se entienden en términos de malestar respecto del propio cuerpo, o la convicción de estar atrapadx en el cuerpo equivocado; (2) está asociada un diagnóstico, que recibe distintos nombres (y va cambiando con las sucesivas ediciones de los catálogos internacionales): "transexualismo verdadero", "trastorno de la identidad de género", "disforia de género", "Síndrome de Harry Benjamin"; (3) recibe un tratamiento, conocido como "reasignación sexual", "adecuación genital" o "cambio de género". Se supone (y refuerza) la idea de que existen sólo dos sexos a los que les corresponden dos géneros, se interpreta que la dolencia de lxs pacientes se debe a un desorden que consiste en la "falta de alineación" entre sexo y género, y que la cura debe producir ese orden y, en consecuencia, aliviar el malestar.

En este contexto, la autoridad epistémica para definir el género de las personas es de lxs médicxs psiquiatras, endocrinólogxs y cirujanxs. Lxs primerxs son lxs que descubren un desorden en sus pacientes y acceden a la verdad de su género (algo que lxs pacientes no pueden hacer por sí mismxs). Lxs otrxs "corrigen" lo que es entendido como un "cuerpo equivocado", "ordenan" eso que se supone desordenado. Desde el punto de vista administrativo, el cambio de inscripción de la persona depende del diagnóstico y del tratamiento y debe ser autorizado por otrxs agentes del estado, lxs magistradxs judiciales.

En la actualidad, en Argentina las personas trans no necesitan representantes legales, el cambio de DNI se efectúa mediante un trámite administrativo gratuito y expeditivo, no se exigen diagnósticos ni intervenciones.

Operando este cambio de paradigma están el activismo trans (80s) y los estudios trans (90s). Los principios de Yogyakarta articulan estos dos ejes y son una de las primeras expresiones del paradigma de los derechos humanos. La definición de "identidad de género" que proveen afirma que

"La identidad de género se refiere a la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (que podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios médicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que la misma sea libremente escogida) y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales" 13.

Esta perspectiva (1) no dice cuántos géneros ni sexos hay ni cuales son; (2) no supone ni exige "correspondencia entre sexo y género"; (3) no hace referencia a la permanencia o estabilidad de la identidad de género; (4) no interpreta como una enfermedad al hecho de identificarse con un género distinto al asignado al nacer, sino como una experiencia; (5) reconoce que la autoridad epistémica sobre el propio género la tiene cada unx y no lxs médicxs. Probablemente no tenga sentido hablar de "la verdad", pero en todo caso, no es algo que se revela a lxs médicxs mediante escrutinios vejatorios y que está respaldado por la verdad "objetiva" de la ciencia, sino que es una experiencia interna con un fundamento subjetivo.

La Ley de Identidad de Género argentina, sancionada en el 2012, recupera esta definición al pie de la letra y en estos términos consagra el derecho a la identidad de género. Para modificar nombre y sexo¹⁴ en el documento, la ley establece un procedimiento administrativo, gratuito, personal, gratuito, expeditivo que no exige un diagnóstico médico ni modificaciones corporales. Son muchos los ejes que es interesante desarrollar a propósito de la Ley argentina. Incluso es interesante ir más allá de la experiencia local y considerar, por ejemplo, la ley maltesa, sancionada en el año 2015, que, además de despatologizar es la primera en el mundo que prohíbe las intervenciones sobre los cuerpos de niñ*s intersex¹⁵.

Sin embargo, en esta ocasión quisiera detenerme en la idea del reconocimiento. La Ley, en línea con los Principios de Yogyakarta, no se limita a reconocer la identidad de género de las personas, sino que reconoce (y yo creo que es su principal reconocimiento- que la identidad de género es razón de violaciones a los derechos humanos de las personas. Ese reconocimiento hace evidente la deuda histórica del Estado con quienes son vulnerabilizadxs en virtud de su identidad de género, y lo compromete con la liquidación de dicha deuda. Eso significa que el Estado tiene la obligación de diseñar e implementar acciones reparatorias del daño provocado y plasmarlas en políticas concretas.

LA "CONQUISTA" DEL ÁRTICO EN EL SIGLO XXI

El Ártico es un territorio lleno de riquezas y recursos naturales, y por ello, también el centro de grandes disputas territoriales entre los "Estados Árticos". Las doctrinas de seguridad, demostraciones de fuerza y el Derecho Internacional Público son las principales herramientas en esta problemática tan antigua como las relaciones internacionales: el trazado de fronteras.



JUAN LEÓN GIUJUSA

Estudiante avanzado de Licenciatura en Relaciones Internacionales (USAL). Investigador en el Observatorio Polar del Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI).

El orden mundial y la "cortina de terciopelo"

La desintegración de la Unión Soviética y la caída del bloque comunista como una alternativa viable al capitalismo planteó la reconstitución de un orden internacional basado en el breve pero indiscutible status de liderazgo hegemonizante de Estados Unidos, tanto en el poder duro como en el poder blando. Pero también presentó un punto de inflexión en las relaciones conflictivas entre Estados Unidos y la ya extinta Unión Soviética: el comunismo dejó de ser visto como una amenaza a la seguridad norteamericana. Sin embargo, las relaciones entre la superpotencia victoriosa y Rusia continuaron manifestando rispideces, como una especie de representación de continuidad de la Guerra Fría.

Uno de estos puntos lo constituye la "conquista" del Ártico y la pretensión de los llamados Estados Articos de ampliar el control de las plataformas continentales más allá de las 200 millas marinas. Con fronteras en disputa y bajo el reconocimiento internacional de las riquezas que esconde el Artico – petróleo, gas, oro, níquel, plomo, platino, estaño, zinc y manganeso, y recursos marinos- las rivalidades reveladas mediante demostraciones de fuerza y ejercicios militares, ponen de manifiesto la fragilidad de la Seguridad Internacional. Es evidente que ya no existe una cortina de hierro que divida al mundo en dos bloques, en tanto existe una mayor voluntad de las potencias a cooperar en ciertos aspectos. Esta vez, una frontera, ya no de hierro, sino de "terciopelo" un término ya acuñado por Samuel Huntington-, parece enfrentar a Rusia con los miembros árticos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en la región. Una nueva cepa de Guerra Fría se cierne sobre el territorio ártico, con planes de industrialización y militarización del Gobierno ruso, que enciende las alertas de los demás países árticos y agrietan el consenso diplomático del Consejo del Ártico.

Por su parte, no puede decirse que la estructura del Sistema Internacional sea la misma que perduró durante la Guerra Fría, con dos superpotencias con poder nuclear disuasorio, que lo convertía en un orden claramente bipolar. La desintegración de la Unión Soviética implicó la implosión de uno de los polos de dicho orden y la victoria de una superpotencia que, durante el último decenio del siglo XX fue observando la modificación del tablero internacional a medida que otros polos acrecentaban su poder, principalmente económico, como Japón, la Unión Europea y China. Su hegemonía fue transformándose en una situación de liderazgo o primacía que reflejaba

su mejor posición relativa frente a las otras potencias del Sistema. Incluso algunos autores vieron en este orden una unipolaridad en el campo del poder duro -el campo bélico militar- pero una multipolaridad en el campo de los poderes blandos en sus múltiples acepciones; Huntington utilizaría la idea del "uni-multipolarismo" para hacer referencia a ciertas limitaciones en el accionar internacional de Estados Unidos, característica que le ha impuesto al Estado la necesidad de mostrarse proclive à la búsqueda de consensos en organismos y foros internacionales. Esto significa que, aún siendo notoria la "índole de primera potencia mundial de Estados Unidos en el terreno militar e importante en el de las nuevas tecnologías, presenta crecientes signos de debilidad en los ámbitos político y económico". Esta crisis de hegemonía vuelve a dar impulso a la competencia entre naciones y sacude los tableros geopolíticos regionales.

Por su parte, Rusia es otra vez protagonista en el escenario internacional, apoyada en sus inmensos recursos energéticos y con un potencial económico y un poder militar que sostienen nuevas –y no tan nuevas- ambiciones. Así, valiéndose de la tradición autoritaria, de la nostalgia de grandeza, de una fuerte retórica nacionalista y de la fenomenal renta proveniente de los hidrocarburos, Vladimir Putin logró reconstruir un Estado fuerte y activo en la Comunidad Internacional. Sin dudas, la posesión de una de las mayores reservas de gas y petróleo del mundo, ha constituido una importante ventaja durante la recuperación rusa.

El Derecho Internacional frente a las disputas territoriales

Es importante tener en cuenta que, al tratarse de un océano, el Ártico se encuentra regido por un tratado regulador denominado "Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar", también conocido como la CONVEMAR. Por otro lado, el Consejo del Ártico, un foro intergubernamental, se aboca a las cuestiones árticas. Es decir, dicho consejo asume la tarea central de tratar cooperativamente los asuntos a los que se enfrentan los gobiernos de los países árticos y los representantes de pueblos indígenas del Ártico. Los miembros de dicho Consejo son ocho, a saber, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia, Noruega, Islandia, Rusia y Suecia. Asimismo, en 2013 se incorporaron seis Estados como miembros observadores permanentes -Italia, China, Japón, Corea del Sur, India y Singapur-.

En abril de 2015, se llevó a cabo la reunión ministerial del Consejo Ártico, donde Estados Unidos asumió su presidencia, luego de haber sido dirigido por Canadá durante dos años. Washington había adelantado que la agenda se focalizaría en el impacto del cambio climático y la persecución de acciones que generen un desarrollo sostenible, conscientes de la vulnerabilidad de la región y de los pueblos que lo habitan. Así, Estados Unidos enarbolaba una bandera que pretendía saciar y menguar las protestas de las ÔNĜs ambientalistas impulsando un nuevo plan de prevención de la contaminación por hidrocarburos y presentando un acuerdo marco para la reducción de las emisiones de carbono negro y de metano, futuro eje de las próximas reuniones. Tal vez sea en éste punto donde, al menos en teoría, las ocho naciones que forman parte del Consejo, bajo un consenso algo precario, se comprometieron a cooperar y aunar esfuerzos para combatir el cambio climático. Tal situación se dio en un contexto muy particular, en que el gobierno canadiense fue, durante el bienio anterior, duramente criticado por concentrar su agenda en el desarrollo de los recursos naturales de la región, escondiendo bajo la alfombra preocupaciones medioambientales, a lo que se sumó la politización de la cooperación ártica, limitada tras la anexión rusa de Crimea. Sin embargo, en la práctica, tal declaración queda opacada por las autorizaciones estadounidenses a petroleras multinacionales de realizar perforaciones de pozos de petróleo y gas. Algo similar se perfila en el oriente, donde el propio Ministro de Ecología, Serguéi Donskói, manifestó, poco tiempo antes, la indeclinable decisión de Moscú de continuar explotando los yacimientos árticos.

Sin embargo, más allá de estas cuestiones fácticas, Estados Unidos y la Unión Europea, junto a otros Estados como Japón y la República de Corea, han acordado una declaración conjunta de cooperación en la lucha contra el calentamiento global, haciendo especial énfasis en la imperiosa necesidad de protección de la región ártica, y su compromiso de ampliar las bases de consenso de cara a la XXI Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP21), que se celebraría en París, en el mes de diciembre. Tal declaración, de agosto de 2015, tuvo lugar en el marco de la Conferencia conocida como GLACIER: "Liderazgo Global en el Ártico, Cooperación, Innovación, Compromiso y Resiliencia".

Por tratarse de un espacio regido por la CONVEMAR, el Derecho Internacional ha dejado abierto un potencial estratégico adicional al Ártico: se trata de los espacios navegables que se abren tras el retraimiento del hielo ártico. El calentamiento global torna cada vez más factible la utilización de dos rutas que hasta el momento sólo pueden ser empleadas algunas semanas del verano del hemisferio norte. Una de ellas es el pasaje del Noroeste, que atraviesa el archipiélago ártico canadiense –y permitiría cruzar del Océano Atlántico al Pacífico o viceversa evitando el Canal de Panamá-, y la otra es el pasaje del Noreste, que bordea las costas rusas de Siberia –y conectaría Europa del Norte con el continente asiático-.

Esta tendencia, de concretarse, significaría una revolución para la navegación marítima en cuanto a transporte y comercio, con una reducción significativa

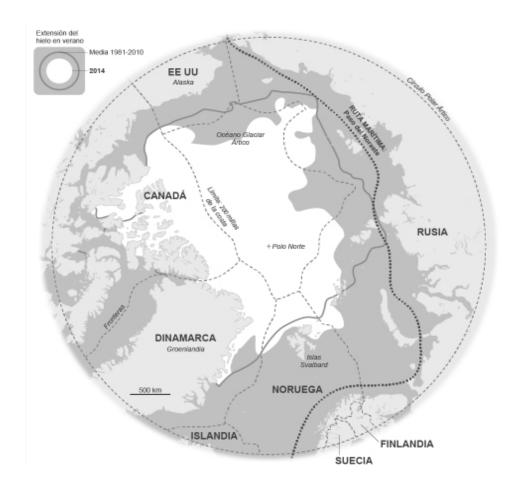
de las distancias y costos. A modo de ejemplo, "el trayecto que une a Tokio con Ámsterdam es de 23.000 kilómetros si se pasa por el canal de Panamá y de 21.000 kilómetros por el canal de Suez, pero sólo de 15.500 kilómetros por el pasaje del Noroeste y de 13.500 bordeando las costas" ² de Siberia.

Una de las disputas surge, naturalmente, de la concepción que los Estados tienen de aquellas rutas. Mientras que Canadá defiende su soberanía absoluta sobre el pasaje, y mientras Rusia considera el pasaje del Noreste -que atraviesa varios mares unidos por estrechos- como parte de sus aguas interiores, las demás potencias del Sistema Internacional propugnan que dichas aguas deben regirse por el régimen internacional de los estrechos. Según el Derecho Internacional que conduce el ordenamiento jurídico de los Estrechos o canales marítimos naturales, su derecho de navegación, cuando éstos unen dos mares libres, será necesariamente libre; "pero si comunican con un mar interior y la navegación en éste se encuentra restringida, la navegación puede ser igualmente restringida en el estrecho o canal, siempre que sus dos costas pertenezcan al Estado que ejerce soberanía en el mar interior. El Estado costero no podrá imponer derechos de peaje por el tránsito en el estrecho, en tanto ello supondría una restricción a la libertad de navegación" 3.

Así, la CONVEMAR en la Parte III incluye la regulación sobre los Estrechos utilizados para la navegación internacional. El artículo 38 sobre Derecho de paso en tránsito sostiene que:

- 1. (...) todos los buques y aeronaves gozarán del derecho de paso en tránsito, que no será obstaculizado (...)
- 2. Se entenderá por paso en tránsito el ejercicio (...) de la libertad de navegación y sobrevuelo exclusivamente para los fines del tránsito rápido e ininterrumpido por el estrecho entre una parte de la alta mar o de una zona económica exclusiva y otra parte de la alta mar o de una zona económica exclusiva. Sin embargo, el requisito de tránsito rápido e ininterrumpido no impedirá el paso por el estrecho para entrar en un Estado ribereño del estrecho, para salir de dicho Estado o para regresar de él, con sujeción a las condiciones que regulen la entrada a ese Estado. Durante el paso en tránsito, los buques extranjeros, incluso los destinados a la investigación científica marina y a levantamientos hidrográficos, no podrán realizar ninguna actividad de investigación o levantamiento sin la autorización previa de los Estados ribereños de esos estrechos.

Por su parte, el artículo 44 incluye los deberes de los Estados ribereños de estrechos, a saber: "Los Estados ribereños de un estrecho no obstaculizarán el paso en tránsito (...)" y en el artículo 45 que "el régimen de paso inocente (...) se aplicará en los estrechos utilizados para la navegación internacional" (CONVEMAR).



Deshielo del círculo polar ártico y sus fronteras. Infografía: NSIDC, IBRU, Der Spiegel y diario El País.

Pero, como se sostuvo antes, las disputas árticas no se limitan únicamente al control de dos pasos marítimos estratégicos. La lucha por la conquista ártica se extiende más allá, abarcando las ambiciones que despiertan los recursos del lecho y subsuelo. Si bien existen reivindicaciones de expansión territorial en diversas partes del globo, en el Ártico se prevé una mayor conflictividad, en tanto allí convergen los límites de cinco países — Rusia, Canadá, Dinamarca, Noruega y Estados Unidos-. Los otros tres países árticos, Islandia, Suecia y Finlandia, se encuentran exentos de estas disputas debido a que no tienen costas en el océano ártico.

El meollo de la cuestión podría remitirse a las interpretaciones que ha dejado abiertas la CONVEMAR. Sobre la plataforma continental –esto es, la "prolongación natural del territorio del Estado costero hasta el borde externo del margen continental o hasta una distancia de 200 millas marinas contadas de las líneas de base a partir de las cuales se mide la anchura del mar territorial, en los casos que el borde exterior del margen continental no llegue a esa distancia" (artículo 76, párrafo 1 de la CONVEMAR), los Estados tienen soberanía exclusiva y excluyente para la exploración y explotación de recursos naturales, sin obligación de ceder el excedente de los recursos no explotados, una soberanía en este punto asequible al que ejercen los Estados sobre su mar territorial. De esta manera, dicha plataforma continental puede manifestar dos tipos de extensión: por un lado, hasta el borde exterior del margen

continental, es decir, el borde donde la plataforma se hunde, pero con una extensión no mayor a las 350 millas náuticas; por el otro, si el borde exterior de la plataforma continental manifiesta una depresión anterior a las 200 millas, se considerará que su extensión es, efectivamente, de 200 millas. Así, la diferencia más importante entre la Zona Económica Exclusiva y la Plataforma Continental radica en el alcance de los derechos del Estado ribereño: la segunda tendrá un carácter exclusivo, y la primera uno meramente preferencial. Pero en cuanto a la plataforma continental se especifican otros derechos, además de la exploración y explotación de los recursos naturales, como el de "construir islas artificiales, instalaciones y estructuras sobre la plataforma continental, el derecho a autorizar y regular las perforaciones que con cualquier fin se realicen en la plataforma continental y el de explotación del subsuelo" 4.

Así, frente a las numerosas dificultades que se han presentado acerca de la delimitación de la plataforma continental entre Estados con costas adyacentes o enfrentadas, la dificultad es visiblemente mayor cuando, como si se tratara de gajos de una naranja unidos en el centro, los límites de cinco países convergen en él. Es por ello que los Estados árticos con límites en la costa ártica rivalizan por extenderse más allá de las 200 millas marinas, alegando que su plataforma continental se extiende más allá de éstas. Rusia, Canadá y Dinamarca, por ejemplo, mantienen disputas acerca de la dorsal de Lomonosov, que

atraviesa el Polo Norte y divide al Ártico en dos mitades similares. En este sentido, en diciembre de 2014, el gobierno danés presentó una iniciativa para reclamar como propios 895.541 kilómetros cuadrados en el océano Ártico, incluido el Polo Norte, ante las Naciones Unidas (ONU), a la Comisión de Límites de las Plataformas Continentales (CLPC). Se trata de una propuesta que presenta el argumento de que la plataforma

continental de Groenlandia –una región autónoma perteneciente al Reino de Dinamarca-, se extiende hacia el norte, permitiéndole ampliar sus fronteras. Sin embargo, la anhelada dorsal ha sido objeto incesante de ambiciones de otros países, en tanto Canadá (en 2013) y Rusia (en 2001 y 2015) también han presentado sus propias demandas que incluyen la soberanía del Polo Norte.

A principios de agosto de 2015, Moscú presentó ante las Naciones Unidas, una solicitud destinada a ampliar los límites de su plataforma continental, reivindicando, con pruebas científicas que se añaden a las ya presentadas en 2001, la soberanía de un millón doscientos mil kilómetros cuadrados en el Ártico. En aquel entonces, la demanda había sido la misma, pero la Comisión decidió no pronunciarse alegando que las evidencias no eran suficientes.

Dicha Comisión deberá analizar las demandas y decidir sobre las posibilidades de extensión de las zonas implicadas, aunque no sobre su delimitación. Es por esta razón que Rusia y Dinamarca acordaron delimitar de manera bilateral las zonas de la plataforma del Ártico que colindan entre sí, mediante negociaciones y bajo el respeto del Derecho Internacional. En primer lugar, deberán aguardar que la Comisión confirme que las zonas reclamadas por Rusia y Dinamarca pertenecen a su plataforma continental, para luego negociar su delimitación.

Aunque el Consejo Ártico, nacido en 1996, se ha propuesto promover la cooperación y la interacción de todos los Estados árticos, con la participación de algunas comunidades indígenas, sobre problemas comunes, las disputas fronterizas se revitalizan en el momento de apogeo de la exploración de la región. A diferencia de lo que ocurre con la Antártida, donde se mantienen congeladas las reivindicaciones territoriales, los Estados árticos ejercen efectivamente su soberanía, aunque persisten cuatro grandes disputas territoriales:

- 1. La delimitación de la frontera entre Rusia y Noruega en el mar de Barents.
- 2. La soberanía sobre el Islote de Hans entre Groenlandia (Dinamarca) y Canadá.
- 3. El control y gestión del pasaje del Noroeste.
- La delimitación de la frontera entre Alaska (Estados Unidos) y Canadá, en el mar de Beaufort.

Pero más allá de los reclamos territoriales, existe un tema subyacente a éstos: la seguridad y autonomía energética, una cuestión en el tope de la agenda de muchos Estados. En este punto, es inevitable sostener que, pese a los compromisos anunciados por las potencias del G7 en la última reunión –la Cumbre sobre el Cambio Climático-, la energía hidrocarburífera continuará representando un factor de poder en las relaciones internacionales. La lenta y progresiva "descarbonización" de la economía y la promoción de energías renovables requerirá la superación de importantes obstáculos, como grupos de poder, dinero y voluntad política, además de la necesidad de expandir y consolidar dicho consenso hacia fuera del G7. La realidad es que los combustibles fósiles lideran el consumo energético a nivel global, con un 81,3 % del consumo total energético según los datos del Banco Mundial del año 2012 ⁵.

Es esta situación la que acrecienta las asimetrías de poder y es capaz de gestar escenarios eventualmente conflictivos entre los Estados, una cuestión nada novedosa en el Sistema Internacional. Mientras algunos países muestran ingentes esfuerzos por importar "recursos energéticos como insumos o elementos para el desarrollo económico, humano y la generación de condiciones de seguridad, otros entienden a la energía como un recurso de poder e influencia regional y global" 6, un lazo reforzado en un mundo globalizado e interdependiente como el actual. La economía rusa post-soviética mantiene a los recursos energéticos, tanto al petróleo como al gas natural, como sus pilares, pero, vale decir, también los instituye como un instrumento de negociación política. Frente al panorama actual del deshielo ártico, con una tendencia incesante a su reducción, parece cada vez más factible y menos costoso el acceso a una gran cantidad de recursos naturales. Se estima que la banquisa ártica se retrae cada vez más durante el verano, a un ritmo de 7,4% por década. Además de depósitos minerales con oro, platino y diamantes, bancos de peces y fauna de importante valor comercial, se calcula que la región contiene el 30% de las reservas mundiales no descubiertas de gas natural y el 13% de las de petróleo 7. Sin embargo, tan sólo la mitad de las cuencas árticas de petróleo y gas han sido exploradas.

Doctrinas de seguridad y demostraciones de fuerza

El Ártico se muestra como un potencial escenario de discordia entre los cuatro miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) que mantienen reclamos territoriales, por un lado, y el gobierno ruso, por el otro. Los roces llevan meses produciéndose, y al parecer, se encuentran en una espiral creciente, una tensión que los ha llevado a ampliar sus presupuestos militares para el armamento y/o patrullaje en la región. Así, en la lucha por la supremacía en el Ártico, Rusia ineludiblemente debe enfrentarse a la OTAN, en medio de denuncias cruzadas sobre maniobras y simulacros militares en la región.

Analizado como una provocación por algunos analistas y como una declaración de principios por otros, el 26 de diciembre de 2014 el presidente Putin firmó una nueva Doctrina militar para proteger los intereses rusos en el Ártico y, por primera vez, se incluyó a la región como una esfera de influencia rusa, creando un nuevo mando militar – el llamado Mando Norte-, con una fuerza especializada, para

mejorar la coordinación y presencia en el Ártico y proyectando el restablecimiento de las bases que la Unión Soviética tenía en la zona, al tiempo que se construirían otras nuevas y se instalarían modernos sistemas de defensa antiaéreos.

Pero un hecho más reciente volvió a encender la alarma en Occidente: con matices, Moscú parecía retomar la política de la extinta Unión Soviética en el Artico, una ambición que quedó al desnudo luego de que el viceprimer ministro ruso, Rogozin, expresara públicamente en su cuenta oficial de Twitter y de camino a una base científica, que "el Ártico es una Meca rusa" 8. Se trató de una declaración llena de simbolismos provocativos y las consecuencias no tardaron en llegar, cuando, a principios de mayo de 2015, Dinamarca, Islandia, Finlandia, Noruega y Suecia firmaron una declaración conjunta que consideraba la nueva conducta rusa como el mayor desafío para la seguridad europea, principalmente de los países nórdicos. En parte por esto, la OTAN emprendió el 25 de mayo de dicho año uno de los simulacros más importantes en la región -por la cantidad de fuerzas y armamentos movilizados-, el llamado "Arctic Challenge Exercise 2015" (ACE), abarcando las zonas septentrionales de Suecia, Finlandia y Noruega. Además de dichos países, los ejercicios involucraron formaciones aéreas de Estados Unidos, el Reino Unido, los Países Bajos, Suiza, Alemania y Francia.

Frente a esta demostración de fuerza y cooperación militar intra-OTAN, Moscú movilizó, un día después, aviones de combate en una inspección sorpresa en el Distrito Militar Central, coincidiendo, de esta manera, con las maniobras de la OTAN en el Ártico. Ambos ejércitos han tenido repetidos cruces en el cielo del norte de Europa desde que la crisis en Ucrania entorpeció las relaciones de Moscú con Occidente, con las consiguientes sanciones que intentaron aislar al gobierno ruso, razón por la cual el jefe de la OTAN, Stoltenberg, pidió públicamente a Rusia más transparencia durante los ejercicios militares. Probablemente ese haya sido el momento más claro y álgido de la creciente actividad militar que sacude a la región. Cabe agregar también, que las sanciones impuestas al gobierno ruso, lo han llevado a emprender tareas de exploración de pozos petroleros y gasíferos, los pilares más sólidos de la economía rusa -una economía escasamente diversificada-, como forma de aumentar los ingresos y hacer frente a la reducción de la renta por el desplome del precio del crudo. Pese a esta coyuntura nacional e internacional, el gobierno ruso se ha empeñado en no perder el control de empresas y proyectos estratégicos.

Con dicho despliegue, Rusia ha logrado exhibir su capacidad de reacción en un contexto en el que la expansión de la OTAN, así como la política europea de vecindad y sus deseos de expansión, parecen asediarla y reducir su influencia sobre el espacio post-soviético, algo así como su patio trasero, en la medida en que varios Estados ex satélites soviéticos fueron incorporándose a la Unión Europea, así como también a la OTAN. Rusia ha emprendido la búsqueda de sus propias vías de expansión y defensa de su soberanía en otras áreas, como es el Ártico. No debería extrañarnos el hecho de que en

el último año, Rusia haya aumentado su presencia militar en la región, con obras masivas entre las que destaca el considerable incremento del número de sus bases y la movilización de rompehielos, tanto los nucleares como los convencionales, frente a lo que Washington queda claramente rezagado, con una posición relativamente más vulnerable, con una flota disponible más longeva y reducida para esas latitudes, y una escasa voluntad de construir puertos de aguas profundas y otras bases de gran relevancia, producto de las restricciones presupuestarias y disputas internas político-burocráticas.

Las tensiones se polarizan por el hecho de que cuatro de los cinco países árticos que mantienen reclamos territoriales, son miembros de la OTAN, organismo internacional que fielmente ha representado los intereses de Estados Unidos durante la Guerra Fría, como un freno a la expansión de la influencia soviética. En la lucha por la supremacía en el Ártico, parece repetirse un escenario de discordia entre Rusia y la OTAN.

Las alarmas occidentales volvieron a encenderse en julio de 2015, cuando el Presidente ruso, Vladimir Putin, aprobó la nueva Doctrina Naval, que trazó los nuevos ejes de la política de Moscú como potencia marítima. Así, la misma estipula garantizar, en defensa de sus intereses nacionales, una activa presencia en los Océanos Índico, Atlántico y Pacífico, así como también el fortalecimiento del liderazgo ruso en la zona ártica. También incluye otros apartados importantes, a saber, la cooperación estrecha entre la flota rusa y las de China e India y un fuerte impulso a la industria naviera. Finalmente, considera inadmisible y agresivo el progresivo acercamiento de la OTAN a las fronteras rusas. Tan solo un mes antes, Moscú hacía alarde de sus ventajas logísticas anunciando su programa de desarrollo de la Ruta Marítima Artica –el mencionado Pasaje del Noresteque engloba la finalización de la construcción de los diecisiete puertos previamente planificados, junto a tres rompehielos atómicos y otros diez con combustible. Es un dato nada despreciable el hecho de que Rusia sea el único país que cuente con una flota de rompehielos atómicos, una gran ventaja a la hora de utilizar dicha vía marítima.

Lo que en verdad está en juego es el control aéreo, terrestre y marino del sub-sistema ártico, con fines no sólo económico-comerciales, sino también logísticos y militares. Y es que se trata de una región sumamente estratégica desde un sinfín de puntos de vista. Mientras cada uno de los países árticos intenta defender su presencia en él, los Estados son más proclives a percibir una peligrosa sensación de avance enemigo que pueda devenir en una amenaza externa, situación que renueva la arcaica rivalidad entre Rusia y la OTAN. Aún sin reglas claras sujetas a antagónicas interpretaciones, la teoría de los juegos podría enumerar diversas variables y resultados en el tablero subregional ártico.

LA GUERRA CIVIL EN SIRIA, ¿PIEDRA DE TOQUE PARA LA RESPONSABILIDAD DE PROTEGER?

Los enfrentamientos en Siria han llevado a una crisis humanitaria extendida en el tiempo. Con el número de víctimas civiles en aumento, la Responsabilidad de Proteger y su legitimidad vuelve a ser uno de los temas centrales del Derecho Internacional Humanitario.



Soldados del Centro Internacional de Acciones contra minas del Ministerio de Defensa ruso en Aleppo (Foto: Ministerio de Defensa Ruso, bajo licencia CC).

Licenciado en Ciencia Política (UBA)

La Primavera Árabe y la guerra civil en Siria

La inmolación de Mohamed Bouazizi, un joven tunecino sumergido en la pobreza y la desocupación, desencadeno a fines del 2010 un proceso insurreccional que se expandió por buena parte del Magreb y Medio Oriente, arrasando anquilosadas dictaduras y trastocando profundamente el escenario político y social de la región. Esta oleada de rebeliones populares, basadas tanto en reivindicaciones democráticas como socioeconómicas, fue mundialmente conocida como la Primavera Árabe.

Es en este contexto que en marzo del 2011 comenzaron a producirse las primeras acciones en Siria contra el gobierno de Bashar Al-Asad, quien dirige el país desde hace una década, luego de haber reemplazado a su padre, Hafez Al-Asad. Por aquel entonces, el régimen sirio se sustentaba en una consolidada alianza entre el partido Baaz y las fuerzas armadas, y en la existencia de profundos lazos clanico-familiares al interior de la elite gubernamental. No obstante, ni esta aparente solidez del régimen ni la dureza con la cual se reprimía cualquier atisbo de disidencia lograron evitar que se produjeran las primeras manifestaciones antigubernamentales.

Un economía aplastada por el peso del burocratismo y la corrupción, profundas disparidades regionales, un 30% de la población bajo la línea de pobreza y un porcentaje similar de desocupación fueron catalizadores suficientes para dar inicio a importantes levantamientos populares contra el gobierno. Sin embargo, y contrariamente a lo sucedido en otros países atravesados por la Primavera Árabe, los enfrentamientos no tuvieron un resultado concluyente y el conflicto se extendió temporalmente. El involucramiento de actores externos, estatales y no-estatales, produjo una complejización del mismo, al tiempo que alejó cualquier esperanza de alcanzar una pronta solución. Tal como señala López Mijares, rápidamente se paso de "una situación oscilante entre la resistencia civil y la rebelión armada, a una confrontación abierta entre bandos claramente diferenciados que cuentan con apoyo sistemático del exterior"2.

Frente a tal panorama, la problemática humanitaria no hizo más que agravarse aceleradamente. Al respecto, son tres los elementos centrales para entender esta dinámica y las perspectivas de la misma:

En primer lugar, la brutal política represiva desarrollada por Al-Asad. Según el último informe anual sobre Siria elaborado por Human Right Watch, "el gobierno prosiguió los ataques aéreos indiscriminados" utilizando bombas de racimo y las llamadas bombas de barril, a pesar de las advertencias realizadas al respecto por el Consejo

de Seguridad de la ONU. Asimismo, se observa una continuidad en el empleo de armas químicas, pese a que las autoridades sirias adhirieron en 2014 a la convención que prohíbe la utilización de las mismas³. En sintonía con lo anteriormente descripto, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) afirma haber documentado "numerosos ataques contra hospitales y otras instalaciones sanitarias, así como bombardeos de mercados durante las horas de mayor afluencia de clientes, hechos que, según las circunstancias, podrían constituir crímenes de guerra"⁴.

En segundo lugar, la irrupción en el terreno de grupos fundamentalistas que han llevado a cabo una verdadera política de exterminio y sometimiento sustentada en factores religiosos o étnico-culturales. Según datos de Amnistía Internacional, en las zonas controladas por grupos islamistas como Jabhat Al-Nusra e ISIS se han reportado altas cifras de violaciones a los derechos humanos⁵. Ejecuciones sumarias, apremios ilegales, empleo de la tortura, violación de mujeres, reclutamiento de niños y adolescentes, asedio de poblaciones civiles y reducción a la esclavitud son solo algunos de los hechos protagonizados por diversos grupos fundamentalistas que han logrado desarrollarse al calor del conflicto en Siria.

Por último, la injerencia de potencias extranjeras con el objetivo de inclinar el conflicto en favor de sus intereses. Según el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos, más de un 10% de las víctimas causadas por los bombardeos realizados por la coalición encabezada por Estados Unidos eran civiles sin participación en el conflicto⁶. Respecto a los ataques protagonizados por las fuerzas rusas, el panorama no es mucho mejor. Desde que iniciaron sus bombardeos contra posiciones islamistas y sectores controlados por fuerzas opositoras al régimen, los rusos han causado más de medio millar de víctimas civiles y han destruido una docena de instalaciones sanitarias⁷.

¿Cuál es el balance humanitario de este conflicto? A cinco años de los primeros enfrentamientos callejeros entre manifestantes y tropas leales al régimen, el saldo de vidas humanas es abrumador. Según el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos más de 370.000 personas han muerto, lo que representa un 15% de la población que poseía Siria al estallar la Primavera Árabe. La esperanza de vida se redujo en 20 años (de 75,9 años en 2010 a 55,6 años en 2015), casi 7 millones de personas han sido desplazadas de sus hogares y más de 4 millones de sirios han huido al exterior, lo que convierte a este país en el generador del mayor número de refugiados a nivel mundial8.

La organización Médicos Sin Fronteras ha señalado que un 60% de la infraestructura hospitalaria se encuentra destruida y UNICEF ha denunciado que 8 de cada 10 niños sirios han sido afectados por la guerra civil, de tal manera que puede hablarse en una generación perdida⁹.

¿Responsabilidad de Proteger (RtoP) o Principio de No Injerencia?

Durante la Cumbre Mundial de Naciones Unidas realizada en septiembre del 2005, se produjo un hecho trascendental en el desarrollo del Derecho Internacional Humanitario. Los Estados presentes aprobaron por unanimidad un documento en el cual asumían el compromiso de proteger a las poblaciones contra el genocidio, los crímenes de guerra, la limpieza étnica y los crímenes de lesa humanidad. Así, se daba cierre a un proceso iniciado en el 2000 con la conformación de la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados, ámbito dentro del cual se produjeron importantes debates de índole jurídica, política e incluso moral.

La principal discusión que se generó en torno a la RtoP tuvo que ver con la aparente contradicción existente entre ésta y otros principios rectores de las relaciones internacionales como el respeto a la igualdad soberana y la no injerencia en asuntos internos de los Estados. Los mayores reparos al respecto provinieron de Estados pequeños o medianos, temerosos de que este principio sirviera para legitimar intervenciones militares por parte de las potencias. Ante esto, los defensores de la RtoP señalaron que la misma más que debilitar la soberanía de los actores estatales, pone en evidencia su carácter dual, en tanto la misma es portadora de derechos y obligaciones¹⁰. Incluso, se llego a afirmar que la RtoP contribuía a la legitimación de los Estados y sus capacidades soberanas, al considerarlos como los responsables primarios de la protección de sus respectivas poblaciones, dejándole a la comunidad internacional un papel subsidiario. En cuanto al aspecto más espinoso de la RtoP, es decir la posibilidad de dar lugar a una intervención armada, se consideró que la misma debía regirse por los siguientes elementos, a fin de evitar arbitrariedades o abusos: un mínimo de causa comprobable, la imposibilidad de recurrir a otros recursos, la proporcionalidad de medios, la recta intención, la existencia de altas probabilidades de éxito y la resolución de una autoridad competente, conforme a lo fijado por la Carta de Naciones Unidas, en especial en su capítulo VII.

Una vez saldados estos debates, y obtenido el respaldo de los países participantes de la Cumbre Mundial, no hubo que esperar mucho tiempo para que la ONU actuara inspirada en la RtoP. El 31 de Agosto de 2006, mediante la Resolución 1706, el Consejo de Seguridad autorizo el despliegue de tropas en Darfur conforme lo dispuesto en los párrafos 138 y 139 del Documento Final de la Cumbre Mundial del año anterior. Sin embargo, no fue ésta ni las sucesivas resoluciones acordadas en torno a la crisis sudanesa, las que marcarán los albores de la RtoP.

En febrero de 2011, en pleno desarrollo de la Primavera Árabe, comenzaron a producirse las

primeras manifestaciones contra el gobierno libio de Gadafi. La dura represión de las fuerzas gubernamentales, la amplia cobertura mediática de los acontecimientos y las denuncias realizadas por diversas organizaciones humanitarias dieron lugar a un rápido involucramiento por parte de organismos regionales e internacionales. Luego de infructuosas negociaciones y de los escasos resultados obtenidos por las sanciones disuasorias establecidas por el Consejo de Seguridad, dicho organismo emitió en el mes de marzo la Resolución 1973 en la cual se autorizaba a los Estados miembros de la ONU, actuando individualmente o a través de organismos regionales, a adoptar las medidas necesarias (excluyendo la ocupación del territorio) para garantizar la protección de los civiles en la Yamahiriya Arabe Libia. Dicha resolución, fundamentada en la RtoP, constituyó un hecho sin precedentes ya que por primera vez el Consejo de Seguridad autorizó el uso de la fuerza con el objetivo de garantizar la protección de la población civil, en contra de los deseos del Estado en funciones. Y por esto mismo, fue considerada por muchos como un verdadero avance en el derecho internacional humanitario.

Sin embargo, las duras críticas no tardaron en llegar. Respaldada en la resolución del Consejo de Seguridad, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) estableció una zona de exclusión aérea y realizo bombardeos contra posiciones del ejército libio. Frente a esto, diversos académicos analistas consideraron que no se respetaron plenamente los seis principios que regulan el uso de la fuerza ante situaciones de este tipo. En primer lugar, no se agotaron todas las opciones previas a la utilización de la fuerza. En este sentido, la Unión Africana aun estaba en condiciones de continuar el proceso de negociaciones, y países como Grecia, Malta y Turquía se habían ofrecido a supervisar un potencial cese de hostilidades. En segundo lugar, existía una evidente incoherencia entre el objetivo explicitado, la proporcionalidad y adecuación de los medios empleados, y el alcance real de la intervención militar. Efectivamente, las acciones de la OTAN en el terreno fueron más allá de los autorizado en la Resolución 1973, provocando ataques contra formaciones militares terrestres, dentro y fuera del área contemplada, y bombardeando objetivos estratégicos en otras regiones del país. Además, tal como señala Bellamy, las zonas de exclusión y los bombardeos aéreos constituyen mecanismos ineficaces para la protección de civiles en tierra, y mucho más en un contexto de guerra civil con enfrentamientos urbanos, como ocurría en el caso en cuestión¹¹. Por último, había sobrados motivos para cuestionar la recta intención de los países intervinientes. Las contradicciones e incoherencias de los mismos al momento de adoptar la Resolución 1973, el comportamiento parcial y maniqueo del que hicieron gala durante todo el proceso¹², y el repentino cambio de postura de la OTAN en el preciso momento en que Gadafi comenzaba a controlar la situación militar, son especialmente significativos al respecto.

Así, la polémica instrumentalización de la RtoP en el caso libio poco hizo para contribuir a la legitimación de dicho principio y más bien alentó el surgimiento de importantes reparos frente al mismo.

Libia sí, Siria no: el entramado regional y el rol de las potencias internacionales

El análisis del caso libio, y de la discutible aplicación de la RtoP en el mismo, son centrales para entender las diferencias existentes en el accionar de la comunidad internacional durante el conflicto sirio. Efectivamente, los cuestionamientos que surgieron sobre el desempeño de la OTAN en Libia no fueron pocos y produjeron una importante mella en el consenso existente sobre las intervenciones militares de carácter humanitario. Sin embargo, esto no basta para comprender completamente la parálisis de la ONU ante los acontecimientos ocurridos en Siria. Para esto, debemos tener en cuenta el tablero regional e internacional en el cual se enmarca el conflicto sirio, así como también el complejo entramado de lealtades y enemistades, políticas, ideológicas y religiosas que lo atraviesan.

Los intereses rusos y chinos en el país árabe no son pocos, y sus buenos vínculos con el gobierno de Al-Asad han limitado la capacidad de resolución del Consejo de Seguridad. Al margen de consideraciones de tipo económico, Siria representa para ambos países un baluarte geopolítico de vital importancia para frenar los intentos norteamericanos de hegemonizar la situación en medio oriente, así como también para fortalecer sus proyecciones de influencia a nivel mundial. Siquiera la comprobada utilización de armas químicas por parte del gobierno sirio, en aberrante violación del derecho internacional, pudo revertir este respaldo. En aquella oportunidad, la intransigencia mostrada por los rusos respecto a no tolerar una intervención externa, obligó a Obama, más allá de las advertencias y amenazas realizadas, a acompañar una salida pacífica y consensuada. La reciente medida de Putin de autorizar bombardeos rusos sobre posiciones islamistas, debe entenderse como una acción tendiente a reafirmar sus intereses en la región y respaldar a su aliado Al-Asad, sin que esto supongo un real compromiso con la población civil en Siria.

Además, Al-Asad posee importantes apoyos regionales, entre los que se destacan el gobierno iraní y la guerrilla libanesa Hezbolla, con los cuales mantiene tanto lazos políticos como confesionales. Y es que durante décadas el régimen sirio ha contribuido a la estabilidad de la región y su caída generaría sin dudas un profundo cimbronazo en los países que lo rodean, dando por tierra el inestable status quo vigente e impulsando procesos revolucionarios que pondrían en jaque a muchas elites gobernantes.

Por último, no debe desestimarse la dificultad que ha tenido Estados Unidos en lograr respaldo y acompañamiento entre sus propios aliados. Al respecto, Francia e Inglaterra mostraron durante los primeros años de conflicto importantes reticencias frente a un potencial involucramiento, y solo modificaron parcialmente su postura ante la consolidación de grupos fundamentalistas como ISIS y los efectos, en territorio europeo, de la crisis de los refugiados. Incluso, sectores dentro de las propias fuerzas armadas estadounidenses han sostenido una posición contraria a la realización de una intervención militar con tropas terrestres y ni

que hablar del amplio rechazo que una acción de este tipo generaría en la opinión publica mundial.

En búsqueda de nuevos caminos

Al cumplirse un lustro de los primeros levantamientos contra el gobierno, la situación en Siria se encuentra en un punto crítico. El involucramiento de actores regionales e internacionales, intentando influir en el desarrollo del proceso en un sentido favorable a sus intereses, en un contexto caracterizado por la existencia de múltiples y contrapuestas lealtades y enemistades, motivadas por factores políticos, geográficos y confesionales, ha dado lugar a una situación de empantanamiento en la cual el principal afectado es el pueblo sirio.

El apoyo político y militar de Rusia e Irán al debilitado régimen de Al-Asad (que actualmente solo controla un tercio del territorio); el respaldo brindado por Arabia Saudita, Qatar y países suníes de la región a ciertos grupos fundamentalistas; y los bombardeos realizados por las potencias occidentales, poco han hecho para contribuir a una mejora en las condiciones de vida de la población civil. Ante este panorama, la ONU ha mostrado una sorprendente incapacidad para actuar y no ha logrado ir más allá de las declaraciones condenatorias o las denuncias realizadas por algunos de sus órganos. La RtoP, que parecía afirmar el compromiso de la comunidad internacional con la protección de las poblaciones, y poner fin a los crímenes y abusos cometidos contra las mismas, ha brillado por su ausencia en lo que sin dudas es el conflicto más cruento de la década.

Las declaraciones de buena voluntad y los compromisos inspirados en consideraciones éticas o humanitarias, han sido desplazados por el pragmatismo y el peso de factores económicos o geopolíticos. Las normas internacionales nuevamente han quedado supeditadas a los beneficios de las principales potencias. El derecho internacional humanitario ha mostrado su impotencia ante consideraciones de real politik, y la ONU una vez más ha evidenciado su postración ante conflictos que involucran intereses contrapuestos de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Esta incapacidad de la comunidad internacional de dar una respuesta contundente ante la crisis humanitaria en Siria debe servir como punto de partida para cuestionar profundamente el funcionamiento de las instituciones internacionales, el carácter de sus objetivos y los intereses reales que se expresan a través de ellas. Asimismo, debe llevar a una rediscusión sobre la aplicabilidad y conveniencia de normas o principios considerados "universales", la capacidad de ciertos ámbitos o mecanismos para evitar ser utilizados de un modo interesado por las principales potencias y los cursos de acción que deberán seguirse en situaciones como esta. Lo que hoy parece ser un rotundo fracaso de la RtoP, debe alentar la búsqueda de nuevos caminos tendientes a garantizar la protección de las poblaciones civiles y el respeto de sus derechos básicos. De lo contrario, Siria no será la última catástrofe humanitaria de la que lamentarnos.

EL SALAFISMO JIHADISTA ENTRE ISIS Y JABHAT AL-NOSRA

El salafismo-jihadista es un movimiento que propone una versión totalitaria del Islam, donde el combate por Dios se antepone a cualquier otra actividad. En Siria, los grupos jihadistas son numerosos, pero solo dos concentran el grueso de sus efectivos: ISIS y Jabhat Al-Nosra.

Introducción

La revuelta en Siria a partir de 2011 ha sido uno de los hechos políticos más importantes del siglo XXI. Su influencia en la política medio oriental y mundial se manifiesta en los diferentes efectos que tienen los ataques que el denominado Estado islámico (a partir de ahora lo llamaremos ISIS, su sigla en Inglés) genera no solo en los países musulmanes, principales víctimas, sino en los estados occidentales, habiéndose multiplicado los atentados en Europa y los Estados Unidos; al mismo tiempo, cientos de miles de sirios han tomado el camino del exilio, implicando una crisis de refugiados y desplazados sin precedentes desde el fin de la segunda guerra mundial; sin embargo, cabe destacar que Siria ha sido en permanencia un eje de conflictos entre imperios y entre estados, y esto desde los albores de la humanidad: desde las luchas entre griegos y persas, pasando por las cruzadas y la lucha, mas contemporánea, entre egipcios e iraquíes, o saudíes e iraníes. Siria es, por su posición geopolítica, por el peso simbólico de Damasco - primera capital del primer imperio musulmán-, por las características de su población - un cúmulo de poblaciones de diferentes religiones, etnias y hasta lenguas (minorías kurda y armenia) - y por las características del régimen de la familia Assad -con sus múltiples alianzas internas y externas -, un Estado que quiere ser controlado por diferentes grupos y estados regionales y potencias globales.

Desde la declaración de un Estado islámico a caballo



EN SIRIA

AGUSTÍN GALLI

Sociólogo (UBA).

Máster en Relaciones Internacionales (UTDT).

Máster en Política Comparada Mundo Musulmán (Sciences Po Paris).

Doctorante en Ciencia Política (Sciences Po Grenoble).



entre Siria e Iraq, el salafismo-jihadismo ocupa un lugar preponderante dentro de las organizaciones que combaten al régimen sirio. Esto debe entenderse por el fracaso no solo de los grupos laicos que combaten al régimen, sino del islamismo reformista encarnado en los Hermanos Musulmanes, que tras más de 30 años de exilio, han perdido peso y legitimidad dentro de la sociedad siria, producto de su lejanía de la realidad de la sociedad, y producto del férreo autoritarismo del régimen de la familia Assad.

¿Qué es el salafismo-jihadismo?

Uno de los grandes inconvenientes al analizar el movimiento islamista en su conjunto es el hecho de asimilar a todos estos movimientos y grupos bajo una etiqueta de terrorismo y violencia. Sin embargo, si bien el objetivo final de las diferentes vertientes del islamismo pueden asemejarse, esto es, lograr que el Islam como religión ocupe el lugar de vector de todos los campos sociales de las sociedades, musulmanas o mundiales, diferentes aspectos los diferencian, como los medios para este fin, la identidad musulmana, qué visión y versión del Islam, y la soberanía política. La versión reformista del islamismo, esto es los Hermanos musulmanes, el partido Ennahda en Túnez, el Partido de la Justicia y el Desarrollo del presidente Turco Recep Erdogan, pregonan un acceso al poder mediante medios propios a las democracias liberales occidentales, son politicamente y socialmente conservadores, y su política económica tiende a impulsar el liberalismo. No imponen una versión del Islam decimonónica, y la distinción entre diferentes escuelas del Islam, sobre todo chiismo y sunismo, no forma parte de sus premisas. La soberanía queda en manos de la nación.

Para el salafismo-jihadismo, el mundo se divide entre fieles e infieles, donde ser musulmán implica una práctica rigurosa de la religión, incluidas prácticas vestimentarias y alimentarias. Los cristianos y judíos pueden ser respetados de acuerdo a ciertas reglas (pago de un impuesto, vestir determinadas prendas, no construir lugares de culto, etc.), pero otras interpretaciones dentro del islam, como el chiismo, o el sufismo solo merecen la muerte. El salafismo-jihadismo es en este sentido una versión totalitaria del Íslam, una teocracia sin lugar para el individuo, donde la soberanía es propiedad exclusiva de Dios. Su teorización ha tenido evoluciones y diferencias, pero su versión extrema y moderna es obra de teóricos como Abu Mohammad Al-Maqdissi, Abu Qatada o Abu Musab Al-Suri. La concepción del jihad como combate por Dios es la esencia de esta doctrina, antepuesta a cualquier otra actividad. El combate por Dios se antepone a cualquier otra cosa, es la esencia misma de esta versión del Islam.

Es necesario, de todas maneras identificar una forma de salafismo no jihadista, que busca una vuelta a un Islam de los orígenes, pero sin tener relación con el campo político, considerándolo incluso una forma de pecado.

Las causas del fenómeno salafista-jihadista

Explicar este movimiento intelectual, político y social puede hacerse desde diferentes consideraciones. Adelantamos nuestra hipótesis: el salafismo jihadismo se explica principalmente por la falla de los Estados árabes en la conformación de un modelo socio-político

que pueda incluir a todos los componentes de la sociedad, en lo político, económico y social. Siendo el Estado árabe una organización que se constituyó contra la sociedad, su debilitamiento implica ser influenciado por otros Estados, grupos sociales e ideologías que implican su implosión. El Estado árabe es un Estado profundamente penetrado por fuerzas sociales locales, donde la política exterior juega un rol fundamental en su legitimación¹. En momentos de crisis, este mismo Estado es objeto de influencias externas que desdibujan su mismísima integridad territorial. El Líbano en el pasado, y en la actualidad Siria, Yemen o Iraq son manifestaciones del fracaso de este modelo estatal autoritario árabe.

Esta interpretación del salafismo-jihadismo como síntoma del fracaso político, no implica rechazar otras explicaciones. En este sentido, otras tres tesis apuntan a poner de manifiesto otros aspectos del fenómeno: una primera tesis la llamaremos culturalista, donde el foco está puesto en los textos y la ideología salafista. Estaríamos en presencia de una tercera generación salafista, cada vez más extrema, cuyo inicio fue la invasión americana de Iraq en 2003; una segunda tesis considera que se trata de una revuelta general de la juventud árabe por los problemas socioeconómicos ligados a la falta de oportunidades laborales, al crecimiento demográficos, a sociedades bloqueadas en lo político y económico. El Islam sería la excusa: no habría una radicalización de la religión musulmana sino la islamización de la radicalidad, como otrora lo fueron otras ideologías antidemocráticas; la tercera gran interpretación del movimiento tiene como una explicación de revuelta contra las consecuencias del imperialismo, la dominación occidental y la falta de espacio para los musulmanes en las sociedades occidentales².

En nuestra concepción, estas tres explicaciones son manifestaciones del fracaso del estado árabe como entidad capaz de integrar a las sociedades civiles dentro de los diferentes campos sociales. En una perspectiva aún más grande, y parafraseando a Theda Skocpol³, se trata de recuperar al estado árabe como factor explicativo del malestar de este espacio geopolítico.

Los inicios y el desarrollo del salafismojihadismo en Siria

La segunda mitad del año 2011 vio la organización de una resistencia armada contra la brutal represión de la revuelta comenzada el 15 de marzo. El régimen sirio buscó desde un principio islamizar a la oposición armada, tratando a todas las facciones de rebeldes de terroristas jihadistas. Una facción se impuso rápidamente como un poder militar eficaz contra las tropas de Bashar Al-Assad y sus grupos paramilitares, los temibles shabiha: Jabhat Al-Nosra (Frente de la Victoria). Grupo salafista-jihadista, se muestra como un grupo exclusivamente sirio, pragmático, más allá de impulsar la idea de construcción de un estado islámico en Ŝiria. Un año después, el estado islámico en Iraq, parte de Al-Qaeda Central, declaró que Jabhat Al-Nosra es una extensión del grupo salafista-jihadista decidiendo impulsar la unidad con Al-Nosra. Abu Mohamed Al-Julani, líder de Al-Nosra, rechazó la unión, apoyándose en el líder de Al-Qaeda tras la muerte de Osama Ben Laden en 2011, Ayman Al-Zawahiri⁴.

Hasta ese entonces, el salafismo-jihadismo en Siria era poco representativo de la oposición siria. Los grupos islamistas tenían por lo general una visión reformista, donde el Islam sería parte importante de un futuro régimen político sirio, pero nada cercano a la construcción de un estado islámico o un califato, aspiraciones propias de Jabhat Al-Nosra e ISIS. La radicalización de diferentes grupos islamistas se da con el incremento de la violencia del conflicto, las malas decisiones y la corrupción de la oposición no jihadista, y sponsors de diferentes grupos que privilegiaban las versiones más eficaces contra el régimen de Bashar Al-Assad. Hoy, los grupos jihadistas son numerosos, pero dos concentran el grueso de sus efectivos.

Si bien ambas organizaciones pertenecen al mismo espacio salafista-jihadista, sus estrategias, sus integrantes y objetivos finales se distinguen. En cierto sentido, Jabhat Al-Nosra representa la antigua idea propia a Ben Laden: retrasar la constitución de un califato o Estado Islámico hasta no haber vencido a sus enemigos, lejanos y cercanos. La forma estatal futura de una entidad política liderada por Al-Qaeda no es más que una ilusión.

Para ISIS, en cambio, la prioridad es y ha sido constituir una entidad estatal desde el mismo momento en que logra ocupar un territorio. No construir un estadonación en los términos occidentales, pero si construir gobernabilidad y ser legítimo a los ojos de la población sobre la que ISIS gobierna. Para esto, ha constituido instituciones legislativas, judiciales, una nueva forma de hombre musulmán, para una vieja-nueva forma de entidad estatal, donde lo territorial es todo. Un orden, honestidad por parte de sus dirigentes, y redistribución de los ingresos producto de las exportaciones de petróleo, el trafico de antigüedades, la recolección de impuestos, y financiamiento de actores privados, mayoritariamente del Golfo Pérsico.

La idea de ISIS es la recreación de las viejas dinastías musulmanas más técnicas de gobernabilidad, de comunicación y de redistribución modernas. Esto, sumado al simbolismo musulmán y antiimperialista que comparte con otro tipo de ideologías, desde el marxismo hasta el nacionalismo árabe. Así, la revista en inglés de la organización se intitula Dabiq, que dentro de cierta tradición musulmana, representa el sitio donde se desarrollara la lucha final entre infieles y musulmanes - hoy por hoy, un pueblito de poco más de tres mil personas cerca de Alepo.

Entre las dos organizaciones, la guerra estaba declarada desde antes de la separación entre ISIS y Jabhat Al-Nosra. No solo por cuestiones de estrategia política, sino también por una cuestión generacional, nacional y de clase. Si Jabhat Al-Nosra tiene una identidad mayoritariamente siria y el número de extranjeros en sus filas es menor, en el caso de ISIS sus altos mandos son iraquíes y el número de extranjeros es importante. En el caso de ISIS, además, Jabhat Al-Nosra respeta al menos en un principio - los límites nacionales preestablecidos, ISIS pretende establecer una entidad a escala mundial. Si a nivel de las ideologías las semejanzas se multiplican, las estrategias los distinguen.

¿Quiénes son?

El salafismo-jihadismo no es sólo una ideología de los condenados de la tierra. Sus cuadros, sus integrantes, tanto en Medio Oriente como en Afganistán, provienen de diferentes estratos sociales. Esto se explica no porque su ideología no logre atraer a un estrato social en particular, sino porque las motivaciones para ser parte son variadas, y no están en relación con cuestiones relativas a la relación o a conflictos de clase. O no solamente. Como bien lo explica Olivier Roy, el conocimiento de la religión musulmana no es condición necesaria para ser parte de este movimiento. Es un problema de integración en los diferentes campos sociales, que, como explicamos anteriormente explican la adopción de esta ideología. Así podemos encontrar universitarios, campesinos, estudiantes en diferentes materias, antiguos nacionalistas árabes o socialistas. Sin embargo, cabe decir que ha tenido mayor impulso en los lugares donde, precisamente, el Estado ha dejado de actuar y ha abandonado literalmente a su población, sea por cuestiones confesionales, como en el caso de los sunitas en Iraq, sea por cuestiones de orientación económica o de mera represión, como en Siria. Quienes migran hacia la región buscando ser parte de estos movimientos tienen motivaciones religiosas difusas, que van desde la sincera intención de construir un califato islámico, hasta luchar por Siria o Iraq contra una difusa amenaza cristiana, occidental, judía o chiita.

El futuro del salafismo-jihadista

Como lo mencionamos anteriormente, el salafismojihadista tiene como causa principal la implosión de buena parte de los Estados de la región. La ideología salafista-jihadista es el síntoma del fracaso de un modelo de Estado, en primer lugar. La forma estado implica también política, y la política en su forma liberal que prevalece como idea única en Europa, Estados Unidos, ha perdido atractivo. La falta de oportunidades laborales, ya no solo para las clases más postergados sino para los egresados universitarios, el individualismo ambiente, la desindustrialización, y la escasez de alternativas políticas a los partidos clásicos, llevan a buscar espacios políticos y sociales de contención, con la extrema derecha y diferentes formas de religiosidad ganando adeptos. En el caso de los países del mediterráneo musulmán, el islamismo en sus diferentes tendencias ha sido la única alternativa al autoritarismo de los diferentes regímenes desde la década de 1970. El liberalismo político, identificado con las antiguas potencias imperiales y las antiguas elites que lideraron la región hasta los años 1950, carece de implantación, como lo ha probado la posteridad de las revueltas árabes de 2011. Desde nuestra perspectiva, el problema no es tanto de tipo de régimen como de tipo de Estado y de proyecto socio-económico, de lo cual carece la región en la actualidad.

Las condiciones que dieron lugar a la variante más extrema del islamismo siguen presentes en la región. La simple destrucción de ISIS, de Jabhat Al-Nosra o de otros grupos similares, no tendrá efecto si no hay respuestas de fondo a lo que desean las sociedades medio orientales desde 2011: libertad, trabajo, y sobre todas las cosas, dignidad.

UCRANIA: GUERRA HÍBRIDA E INDEFINICIÓN POLÍTICA

La Revolución del Euromaidán desató una crisis política en Ucrania que no solo puso en jaque la estabilidad política de dicho país, sino que involucró directamente a Rusia, Estados Unidos y la Unión Europea.



MARCELO MONTES

Doctor en Relaciones Internacionales (UNR). Magister en Relaciones Internacionales (UNC). Profesor de Política Internacional (UNVM). Integrante de la Cátedra Rusia del IRI (UNLP) y del Grupo de Estudios Euroasiáticos del CARI.

Introducción

Hace algo más de un bienio, en estas mismas páginas, nos referíamos al origen y evolución posterior inicial de la llamada crisis ucraniana, desatada a partir de la "Revolución del Euromaidán". En aquel momento, éramos especialmente escépticos, por la misma naturaleza del proceso desencadenado, respecto a un desarrollo satisfactorio y pacífico que conformara a todas las partes. Estas, básicamente, eran, la propia Ucrania, interesada en la integridad de su territorio, su estabilidad política y la posibilidad de su integración comercial a la Unión Europea (UE); Rusia, preocupada por mantener vínculos económicos con su país vecino (e históricamente "hermano") pero sobre todo, por conservar alejada de sus fronteras a la OTAN y finalmente, el bloque occidental, conformado por la UE y Estados Unidos, con aspiraciones comunes incluyendo a Kiev y manteniendo a raya a Rusia pero también algunos puntos divergentes, como el grado o la magnitud y urgencia de esa contención a Moscú.

Un simple repaso al balance de cada una de estas expectativas iniciales que mantenían los cuatro actores internacionales de esta historia, está claro, la enorme brecha existente entre aquéllas y la situación actual. Hacia mediados de 2016, todos y cada uno de ellos, han visto logrados en mínima medida sus objetivos aunque a un altísimo costo.

Ucrania, ha logrado conservar a duras penas, el gobierno emanado del violento "Euromaidán", legitimándolo a través de elecciones, pero ha resignado sin apelar a represalias posteriores, una importante y estratégica parte de su territorio (Crimea) mientras continúa aún en estado de guerra híbrida, la amplia y productiva región sudoriental del Donbass. De hecho, tampoco ha logrado su finalidad de europeizarse en términos económicos y se calcula que tardará entre cinco a seis años más, en hacerlo, hasta que finalmente Rusia lo haya aceptado¹.

Refiriéndonos a Rusia precisamente, ha podido abrupta pero inesperadamente, recuperar Crimea, una tierra de alto contenido simbólico para la Federación, pero ha debido soportar una batería de seis a siete oleadas de sanciones comerciales, financieras y políticas de "Occidente", lo cual la ha hecho involucionar en su costosa adaptación a la economía capitalista globalizada de décadas recientes. Asimismo, este aislamiento la obligó a mirar más aún a China y su "cercano exterior" asiático, el cual, puede ser atractivo a futuro, pero hoy suena para Moscú,

como un vecindario todavía ajeno, sobre todo, en términos culturales y de simetría económica.

Por último, la Unión Europea ha sumado un nuevo traspié en la gestión del proceso del "Euromaidán". Pudiendo liderarlo, considerando el interés ucraniano por adherir a la comunidad, no supo ni pudo hacerlo, derivando en una crisis de ribetes insospechados y cediendo una vez más, el papel de hegemón ordenador a Estados Unidos, un papel que a Washington le excede absolutamente, porque su interés en la zona, es secundario en términos estratégicos. Recién en los últimos meses, el eje Berlín-París ha retomado cierta iniciativa propiamente europea del conflicto, moderó las presiones de Kiev e intentó acercarse a la una vez más, sensible y sitiada Moscú, pero todavía no se vislumbra una solución política valedera al conflicto².

Si éste es el corolario del proceso, con los pocos beneficios y muchos costos que acarreó para cada uno de los Estados involucrados, bien vale la pena, detenerse en la evolución del mismo, sobre todo, a partir de junio de 2014.

Primera etapa de la crisis (invierno europeo de 2013-verano de 2014)

Queda claro que el "Euromaidán" tomó a todos por sorpresa. No hubo premeditación, ni planificación, ni cálculo alguno en el desarrollo del mismo. Ni el Presidente ucraniano Yanukovich, ni el funcionariado superior de la UE ni el Presidente ruso Putin, pensaron la noche del 21 de noviembre de 2013, hallarse en la intersección histórica actual. Hasta ese momento, Rusia y Ucrania mantenían una relación problemática, no exenta de dificultades y altibajos desde 1992, pero al menos, estabilizada desde 2010, cuando parecía que Moscú había logrado revertir el impacto pro occidentalista de la llamada "Revolución Naranja" de 2004. Esta había sido interpretada por el Kremlin como el primer gran intento occidental por alterar la ecuación de poder e influencia geoestratégica en su "patio trasero" y tanta desconfianza generó en el seno del gobierno putinista, que le siguió un lustro de desavenencias y contrapuntos públicos respecto a armas nucleares, ampliación de la OTAN hacia el este y la propia guerra georgiana de 2008, que detonó una situación de tensión que no se veía desde la crisis yugoslava de 1995-1999.

En noviembre de 2013, entonces, fue una mezcla de torpeza e indefinición de Yakunovich, la que detonólas revueltas callejeras, inicialmente, protagonizadas por apenas, dos centenares de personas, convocadas por las redes sociales, actores muy diferentes de los que tomarían la Plaza Maidán, en el centro de Kiev, tres meses más tarde. En efecto, los primeros partícipes de esa ágora, era algunos jubilados y numerosos estudiantes ucranianos protestando contra los ajustes y aumentos impositivos de Yanukovich, en una país muy desigual y corrupto, tomado por los "oligarcas" como el magnate gasífero Dmitri Firtash y el propio Petró Poroschenko, empresario de la industria alimenticia del chocolate, insólitamente, meses más tarde, convertido en Presidente. La indecisión de Yanukovich por aceptar o no, postergar o no, la decisión de asociarse con Bruselas, al mismo tiempo de rechazar una generosa dádiva de último momento de Moscú, terminó vulnerando ante propios y extraños, la escasa credibilidad de su gobierno que como todo gobierno debilitado, incapaz de poner orden, en términos maquiavélicos, empezó a reprimir.

Dicha represión no hizo más que polarizar las posiciones y entonces, en febrero de 2014, ya no eran los líderes pro occidentalistas los que condujeron al derrocamiento del ex aliado del Kremlin, sino los ultra extremistas de derecha filonazi, seguidores del ex dirigente colaboracionista en la II Guerra Mundial, Stepan Bandera. El pro europeísmo y el pro occidentalismo fueron cediendo paso en las calles, al discurso nacionalista, antirruso y antijudío, lo cual no hizo más que atemorizar no sólo a Moscú sino sobre todo, a los residentes de zonas como la Península de Crimea (rusos étnicos) y el sudeste ucraniano (rusófonos), que vieron cómo el nuevo gobierno emanado de la revolución, estaba en manos de desquiciados, dispuestos a desrrusificar y desovietizar (como si fueran sinónimos) todo lo que se halle a su paso: no sólo estatuas simbólicas, sino políticas educativas y lingüísticas además de asfixia financiera a aquellas zonas del país.

De allí en más, el siempre oportunista Putin se hizo eco de dichos temores y se apresuró en apoyar la secesión (genuina) de Crimea. Claro que lo resolvió rápidamente, porque no sólo había un reclamo formal de la propia población mayoritariamente rusa étnica, preocupada por la seguridad, la vida y propiedad de sus personas y bienes, sino porque no podía dejar que el nuevo ejército revolucionario ucraniano se apropiara o amenazara a la flota rusa, arrendataria de Sebastópol desde 1992. El carácter simbólico del regreso de Crimea a la "Madre Rusia" tampoco puede desdeñarse sobre todo considerando el impacto político de una decisión tan cara a los afectos nacionalistas rusos de hoy, lo cual disparó la popularidad del propio Putin, disimulando las carencias económicas, el costo fiscal de la anexión para las arcas rusas y las dificultades de todo tipo que conllevó la reocupación.

Todo esto no fue considerado por Bruselas. Omitiendo su responsabilidad, incluso en un momento clave del 22 de febrero, en que pudo evitar el derramamiento de sangre masivo y hasta asegurar un gobierno de salvación nacional, donde el destino de Yanukovich no hubiera sido el exilio en Rusia, decidió apoyar al nuevo gobierno, a pesar de sus credenciales no democráticas y por ende, ajenas a la lógica liberal europea y se embarcó en una puja discursiva y comercial de castigo a Moscú, por la anexión crimea.

Apenas la Península mencionada volvió al seno materno ruso, estalló violentamente la guerra civil en el sudeste ucraniano. Voluntarios de Rusia y algunas unidades especiales del ejército ruso se unieron a los milicianos prorrrusos que defendieron con sus armas y vidas, a sus familias, su idioma y sus actividades comerciales, en una lucha que aparentaba ser muy desigual contra el ejército ucraniano. En el interín, unas 60 personas fueron quemadas vivas en el ayuntamiento de la histórica Odessa, por oficialistas pronazis y antirrusos, hecho de violación flagrante de los derechos humanos, que fue cuasi censurado en "Occidente". No fue la misma reacción por supuesto, cuando se produjeron efectos colaterales indeseados: por ejemplo, en julio de 2014, un avión de Malysian Airlines que insólitamente atravesaba la zona de guerra, cayó abatido por un misil, del que hasta el día de hoy, no se sabe, por las investigaciones encaradas por el Reino de Holanda, país del que eran, la mayoría de las víctimas del siniestro, quién fue su responsable, aunque se sospeche tanto en Washington, Berlín y Bruselas, del bando prorruso³.

Segunda etapa y balance (otoño europeo de 2014-fines de 2015)

Tras meses largos de conflicto bélico y un enorme drama humanitario, no sólo por los muertos y heridos civiles, sino sobre todo, por la huida de casi un millón de desplazados, el 70 % a Rusia y el 30 % a Alemania, Ucrania no pudo sofocar la rebelión pero tampoco los rebeldes, lograron avanzar más allá de la defensa de sus posiciones. Los Acuerdos de Minsk I (setiembre de 2014) y Minsk II (febrero de 2015), con la mediación europea, sentando a rusos y ucranianos a una mesa común, impusieron sendas y precarias treguas, las que más de una vez, fueron quebradas, dado que ni Riev ni Moscú controlaban cabalmente a los actores de esta guerra híbrida. Ucrania hoy, perdió Crimea, sin efectuar esfuerzo alguno por recuperarla y tiene al borde de la secesión a las regiones orientales de Donetsk y Lugansk, autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, inicialmente confederadas como Nueva Rusia (Novorrosia).

Las sanciones sobre Moscú se aplicaron pero no causaron el efecto dañino que buscaban. Por el contrario, Rusia aumentó su cercanía con China y prueba de ellos, fue su mega convenio gasífero con Pekín con vistas a las próximas décadas; la consolidación de su Unión Comercial Euroasiática y el relanzamiento de sus relaciones comerciales con América Latina, sobre todo, México, Ecuador y Chile, los cuales, salieron a cubrir la vacancia alimenticia europea. La popularidad putinista se mantiene en

alza y desafía sanciones, devaluaciones y hasta la baja del precio del petróleo. Podría decirse que las sanciones no sólo beneficiaron a Putin sino también la épica discursiva nacionalista que se vio súbitamente inflamada en Moscú a partir del nuevo bloqueo y la incomprensión de los europeos.

La propia Europa quedó dividida. Mientras Berlín y París pretendían liderar sabiamente el proceso de castigo al Kremlin, varios países, afectados por el turismo o las inversiones inmobiliarias rusas o los ahora sobrantes de productos no exportados a Rusia, presionaban para el levantamiento de las sanciones aunque la gravitación proveniente de Polonia y Estados Bálticos, para que la OTAN los proteja de la supuesta amenaza rusa o la UE no abandone a Kiev, no dejó de actuar en sentido contrario, por lo que el castigo se ha mantenido hasta hoy.

Los contactos diplomáticos no dejaron de existir. En Cumbres ad hoc, como las de Normandía en junio de 2014 o Milán, en setiembre del mismo año, como en Naciones Unidas, en setiembre de 2015, en un nuevo encuentro entre los Presidentes Obama y Putin, tras dos largos años de hielo en el vínculo entre Moscú y Washington, se intentó acercar posiciones conteniendo pero también comprendiendo la posición rusa además de no ceder absolutamente a los caprichos manipuladores de Kiev. La crisis siria, contribuyó a que norteamericanos y rusos redujeran las distancias y las desconfianzas mutuas. Si bien Moscú pretendió que Ucrania fuera la moneda de cambio por su colaboración militar en la resolución de la crisis siria, Washington no ha cedido aún a dicha extorsión, pero se ha dispuesto a hallarse más abierta al diálogo y a aceptar lo que hasta realistas como Kissinger y Mearsheimer le han reclamado en infinidad de ocasiones, a la Casa Blanca: comprender o entender a Rusia y sus legítimos intereses, no necesariamente imperialistas, en su "exterior cercano"4.

Los últimos episodios

El gobierno de Putin se mantiene firme, habiendo soportado los embates de propios y de extraños. El indultado Khodorkovsky sigue sosteniendo desde Suiza, a la oposición extrasistémica al Kremlin, la cual, tras haber apostado a las protestas callejeras en 2011 y 2012, espera por fin, lograr alguna presencia parlamentaria, luego de una década de ausencia político-partidaria en la Duma en las elecciones del 18 de setiembre de este año. Pero en definitiva, fue la baja del precio del petróleo, por su duro impacto en la recaudación fiscal, el que más afectó la credibilidad del gobierno putinista, de la que salió indemne.

En cambio, fue el gobierno ucraniano, el que no pudo sostener su estabilidad. Arsenii Yatseniuk, más afín a la ex Premier y líder de la "Revolución Naranja", Yulia Timoshenko, tuvo que dimitir como Primer Ministro, en abril de este año, cediendo su lugar a Volodymyr Groysman, miembro del partido oficialista, el Bloque de Petró Poroschenko, lo cual supone un mayor

alineamiento con el Presidente. Estructuralmente, poco ha cambiado en Ucrania. Al igual que en la ahora denostada Rusia, han cambiado sólo los rostros de los oligarcas pero no, el manejo concentrado de la economía, con lo que, nos resulta difícil entender cómo se compatibilizará dicho estándar de propiedad con los parámetros europeos.

La situación de descontrol en el sudeste persiste, la tregua de Minsk sigue siendo precaria a pesar de la cantidad de tiempo transcurrido pero hace algunas semanas, la recuperación de la iniciativa política europea y el intercambio entre la piloto de avión ucraniana Nádezhda Sávchenko, condenada por una corte rusa, y dos soldados rusos, condenados por un tribunal ucraniano, pueden convertirse en síntomas saludables de un descongelamiento de relaciones entre Kiev y Moscú⁵.

A modo de conclusión, puede afirmarse que la crisis ucraniana no es la reaparición de la Guerra Fría porque aparecen allí enfrentados los mismos actores. Tampoco es una nueva Guerra Fría, es decir, una reconfiguración de aquel viejo escenario. Es en realidad, consecuencia de aquella improvisada caída de la URSS y peor reconfiguración de un supuesto "nuevo orden mundial" que siempre se prometió y estimuló pero nunca se plasmó de modo pacífico y consensuado por toda la comunidad internacional. Rusia y Ucrania terminaron siendo víctimas de aquel proceso apresurado y nada planificado, cargando en sus espaldas, pesadas mochilas de historia común pero también de antecedentes de estatalidad totalmente diferentes. Porque si bien ambas se independizaron casi simultáneamente, su procedencia originaria era bien distinta. Rusia casi toda su historia fue Imperio y está aprendiendo a manejarse como un Estado multinacional federal, "normal", en un curso acelerado de apenas 25 años lo que a otros Estados occidentales les llevó siglos de evolución. Mientras Ucrania es un Estado independiente que apenas lo fue estas dos décadas y media y algunos años atrás más, muy breves, porque casi siempre fue parte de Imperios o dominaciones extranjeras, aunque no sólo de los rusos (zarismo y URSS) sino de polacos y lituanos. Además, el carácter unitario que eligió Kiev, no coincide con la conformación étnica, lingüística, religiosa y económica que tiene el país, por lo que resulta evidente que la guerra del Donbass finalmente, es el producto de un pésimo diseño institucional doméstico y de la incapacidad de las corruptas elites nacionales en concretar un modelo de Estado viable, como lo hicieron otros Estados europeos, incluso más complejos a priori, que el ucraniano, como Bélgica o Finlandia.

Es allí, en el propio seno de Kiev, y no en Moscú, donde deben operar Washington y Bruselas, si pretenden seriamente, terminar con la crisis del Estado ucraniano y sus indeseadas consecuencias.

LOS DESASTRES DE LA GUERRA

La batalla de Verdún fue una serie de combates sucedidos entre febrero y diciembre de 1916, siendo el combate más largo y encarnizado de la Primera Guerra Mundial. A 101 años del horror, un llamado a repensar los desastres de la Guerra.



TERESA RACCOLIN

Ex profesora titular de Historia Contemporanea (UBA). Profesora Titular en Seminario Historia de los Procesos y Problemas Recientes (UBA).

En el curso del año pasado -2016-, se recordó el centenario de la "batalla de Verdún", el enfrentamiento más largo y encarnizado de la Primera Guerra Mundial. El conmovedor cementerio con 15.000 cruces blancas que señalan las sepulturas de los soldados franceses reconocidos, el osario que resguarda el descanso de 100.000 víctimas sin nombre pertenecientes a los dos ejércitos enemigos; los innumerables cráteres que, cubiertos de pasto, muestran el accionar de la artillería alemana, los pueblos fantasma que no se reconstruyeron, y una tierra que guarda en su interior miles de restos humanos que murieron en las trincheras, nos obligan a repensar "los desastres de la guerra". Es dificii interpretar los hechos aislados, perdemos la idea de conjunto y resulta imposible analizar la complejidad de las situaciones. Con la ventaja que nos da el paso del tiempo, trataremos de entender qué significó Verdún, más allá de la masacre y la destrucción. Someramente comentaremos los hechos cronológicos.

La "Batalla de Verdún" fue en realidad una encarnizada serie de combates que se desarrolló en una pequeña zona del frente occidental a lo largo de 12 km., de manera intermitente entre los meses de febrero y diciembre del año 1916. Las acciones pueden dividirse en dos etapas; la primera, entre el 21 de febrero y 23 de junio, donde las tropas de asalto alemanas avanzaron, pero no pudieron quebrar la defensa francesa y la segunda, desde julio a diciembre, que revirtió la situación, con el avance francés y el gradual retiro de las tropas enemigas. Los ataques dejaron como saldo 337.000 bajas alemanas y 377.000 francesas, a las que deben sumarse los cuantiosos heridos, mutilados y desaparecidos y un lugar que no volvió a ser habitado.

El bienio 1914/15 había sido duro para los ejércitos aliados, el avance alemán en la zona norte del frente ruso y la carrera hacia el mar a través del territorio belga, habían permitido frenar cualquier respuesta. Sin embargo, el ejército austrohúngaro había quedado inmovilizado por las tropas rusas en los Balcanes y la entrada de Turquía a favor de los imperios centrales, en noviembre de 1914, se compensó con la declaración de guerra a Austria-Hungría por parte de los italianos a fines de mayo de 1915. Esta ampliación de los frentes de batalla pronto se trasladó fuera de Europa, se luchó en las colonias, la guerra se expandió mucho más allá de las previsiones y estableció en el mapa mundial, una división de opiniones y situaciones entre los países

que apoyaron a uno u otro bando. Para algunos la neutralidad fue difícil de mantener y exigió el ejercicio de una diplomacia permanente.

Los Estados mayores de los ejércitos de la Entente, se habían convencido de la necesidad de coordinar visiones sobre la guerra, la conducción de los ejércitos y las estrategias a desarrollar. Con ese motivo, desde el 6 al 8 de diciembre de 1915, se reunió en Chantilly una conferencia militar interaliada para acordar un accionar conjunto que evitara mayores pérdidas y permitiera perforar las líneas defensivas en todos los frentes. La idea era mover los ejércitos como piezas de un ajedrez.

Dado que los rusos no podrían recuperarse hasta la mitad de 1916 y harían falta varios meses para enviar ayuda material al frente italiano, la conferencia se cerró sin precisar la fecha de las próximas ofensivas. El 18 de enero de ese año, los comandantes Joseph Joffre (Francia) y Douglas Haig (Gran Bretaña), acordaron desatar un gran ataque de ambos ejércitos a lo largo de 70 km. en las orillas del río Somme, cuyo inicio fue fijado para los primeros días de julio; recién entonces tendrían el armamento suficiente y además, coincidiría con la gran ofensiva preparada por el general ruso Brusílov contra los autrohúngaros.

El alto mando alemán sabía que debía atacar Rusia entes de que estuviera completamente recuperada, pero las desinteligencias con sus aliados de Austria-Hungría generaban roces permanentes, por lo cual cada uno decidió llevar adelante su propia ofensiva sin comunicárselo al otro. En diciembre de 1915, el jefe del Estado mayor alemán, general Erich von Falkenhayn expuso ante el Kaiser Guillermo II y el príncipe heredero sus conclusiones sobre el estado de situación. Para él, Rusia, tras la derrota sufrida, ya no era el principal enemigo; su preocupación era Gran Bretaña, ayudada por el ejército francés en las operaciones de tierra. Supuso que, hostigada en los mares por la guerra submarina, debía ser abatida allí donde sus fuerzas fueran menores, y sus posibilidades nulas sin la colaboración de las tropas francesas. Por ello, decidió desgastar a estas últimas en su punto más débil; la estrategia no consistía en librar grandes batallas exponiendo a la infantería, sino barrer el terreno con la artillería y llevar a cabo operaciones de desgaste para que los enemigos tuvieran que movilizar sus reservas. Los ataques proyectados deberían "desangrar al ejército francés". Su objetivo era provocar tantas víctimas como fuera

posible para que el gobierno de Francia tuviera que sentarse a discutir la paz. Por eso eligió Verdún, al sur de la zona de operaciones de Champaña.

La vieja ciudad refundada como una avanzada defensiva durante el siglo XVII, había participado durante la Revolución, en los comienzos de la república francesa y era un símbolo del nacionalismo galo que les recordaba la pérdida de Alsacia-Lorena, en 1870, durante la guerra franco-prusiana. No revestía demasiado valor estratégico, pero sí un gran valor emocional: Francia la había recuperado con mucho esfuerzo en 1873. A fines del siglo XIX, se construyó un gran complejo subterráneo que servía para acuartelar tropas dentro de la ciudad y a su alrededor se desarrolló un anillo de fortificaciones, muchas de las cuales no estaban terminadas en 1914. En 1900, los fuertes situados al norte y al este (Fort Douaumont y Vaux) se reforzaron con acero de gran espesor y se colocaron cañones de asalto de 75mm. Verdún constituía una saliente proyectada sobre las líneas alemanas, pero todas sus vías de comunicación habían sido cortadas durante 1915, excepto una estación del ferrocarril local (Bar-le Duc) y una angosta carretera, que recibió el nombre de Vía Sacra, a través de la cual, en pleno combate pasaron a lo largo de las veinticuatro horas del día y con una frecuencia de catorce segundos, miles de camiones con hombres, armas y alimentos. A comienzos del año 16, el mayor problema de Verdún, era su ineficaz defensa; las necesidades de la guerra habían convencido al Estado mayor del retiro de la mitad de la artillería, para trasladarla a otros puntos del frente. La ciudad podía atacarse desde varios lugares, pero especialmente tomando por asalto las fortificaciones de la orilla derecha del río Mosa. El avance alemán en 1914 había ocupado zonas cercanas a Verdún; desde Saint Mihiel, al sur, o de Woëvre al este, las tropas francesas tenían pocas posibilidades de resistir.

Como se dijo, el objetivo de Falkenhayn era obligar al ejército francés a defender la ciudad usando sus reservas. El plan consistía en mantener a las tropas enemigas înmovilizadas a lo largo del sitio de operaciones suponiendo que se agotarían en el contraataque. La artillería primero y la infantería luego, entrarían en etapas sucesivas. El general pensaba utilizar pocas divisiones; primero, la artillería debería arrasar la zona, y luego la infantería se desplazaría con el fin de tomar posiciones. Seguro de que podría "desangrar al ejército francés", mantuvo los preparativos en secreto y a mediados de febrero sus tropas estuvieron listas para el primer ataque. De este modo quedó planteada una nueva estrategia de guerra: la batalla de "desgaste o agotamiento", que requeriría nuevas respuestas en el futuro inmediato.

Los preparativos no pasaron desapercibidos; el 11 de febrero, el servicio de informaciones francés conoció a través de fuentes inobjetables un próximo ataque alemán en los alrededores de Verdún. De acuerdo con los criterios establecidos por el alto mando francés a mediados de 1915, las fortalezas no debían ser defendidas como tales y de haber peligro, deberían ser evacuadas. Debía actuar el ejército en campaña, pero en Verdún las trincheras no se terminaron a tiempo por falta de mano de obra y las guarniciones estaban disminuidas por el traslado de tropas. En enero de 1916, una inspección a la zona confirmó la

poca resistencia de las primeras líneas del sistema de trincheras y se reforzaron los trabajos.

Los alemanes llevaron a cabo incursiones distractivas



Erich von Falkenhayn (Foto: Albert Meyer, bajo dominio público)

en otros lugares. El 9 de enero y el 12 de febrero en Champaña y del 23 al 25 de enero y el 8 de febrero en Artois, lo que pareció confirmar la opinión de algunos generales: Verdún no era un objetivo para el enemigo. Recién el 20 de febrero, por insistencia del general Herr, a cargo de la defensa de la Región Fortificada, se le envió una división de refuerzo. El día 21, después de un retraso de 9 días debido al mal tiempo reinante que dificultó las operaciones aéreas de rastrillaje, comenzó el ataque. El desequilibrio fue enorme; los alemanes desplazaron nueve divisiones que fueron repelidas por dos francesas. Con el bombardeo continuo de la artillería alemana el campo de batalla fue convertido en escombros. Las tropas de asalto entraron con lanzallamas y granadas cargadas de productos químicos. Se cortaron las comunicaciones, las avanzadas francesas quedaron aisladas y perdieron el contacto con las líneas de mando; las órdenes no llegaron a los combatientes que bajo el fuego enemigo, lucharon con una ferocidad inesperada:

"[...] se aferran al suelo, luchan encarnizadamente en ataques y contraataques, de cráter de obús, en cráter de obús. Es una lucha llevada a cabo (principalmente) por los jefes de batallón [...].En ningún otro sitio la iniciativa de los mandos subalternos, su resistencia nerviosa, su valor se pusieron a más dura prueba".



El General Paul Von Hinderburg, Kaiser Guillermo II y el General Erich Ludendorff (Foto: Robert Sennneck, bajo dominio público)

El día 22, un nuevo ataque de la artillería pesada contra las líneas de la defensa resultó devastador y las tropas alemanas ocuparon la zona boscosa al norte la ciudad; la magnitud del desastre puso en duda las posibilidades de resistir; algunos generales aconsejaron la evacuación de la orilla derecha del Mosa. Aristide Briand, primer ministro francés se entrevistó con Joffre urgentemente y le ordenó continuar la lucha. La decisión era crucial para no complicar el frente interno, por lo cual el general decidió enviar reservas. Al día siguiente se trasladó a Philippe Pétain, recién ascendido a general, desde Champaña para tomar el mando del II ejército que se encargaría de la defensa. Rápidamente puso en marcha acciones para aumentar el rendimiento de las tropas y levantar su moral. La medida que más beneficios produjo fue el sistema de rotación de los soldados, que no debían permanecer en el campo de operaciones más de dos semanas. Las licencias atrasadas de pusieron al día y se mejoraron los alimentos. Pero con la llegada del nuevo comandante, el enemigo había tomado la fortaleza de Douaumont, que cayó el 25 de febrero y que, estratégicamente cerraba los accesos por el norte. El avance alemán se realizó gradualmente, solamente de dos a cuatro km. Falkenhayn quería minimizar las víctimas. Entusiasmados por el éxito de sus ataques, otros comandantes alemanes presionaron al general prusiano, pero los nuevos embates se convirtieron en una trampa, ya que la recomposición francesa

no se hizo esperar. A fines de febrero el número de bajas en ambos ejércitos era similar. Pocos días después, la nueva organización defensiva de Pétain produjo desconcierto en el ejército alemán que lanzó una nueva ofensiva hacia la orilla izquierda del río, donde las alturas de Mort Homme y la Cota 304, funcionaban como bases de la posición francesa. Los ataques tuvieron lugar entre el 3 y el 10 de marzo, pero no pudieron quebrar las líneas de defensa. El mando alemán intentó entonces, extender la línea del frente hacia el norte, entre el 20 y el 22 de marzo. La estrategia de Petain y el sacrificio de las tropas rechazaron los ataques enemigos.

Para entonces, el general Joffre comprendió cuál era el objetivo alemán. Todos asumieron que Verdún debía ser defendida, pero no a costa de aplazar la próxima ofensiva franco-británica en el Somme que, de acuerdo con lo pactado en Chantilly, debía comenzar a principios de julio. La exigencia de refuerzos de Pétain recrudeció y la respuesta del alto mando llegó el 23 de abril: se decidió limitar el ejército a 24 divisiones. El 1º de mayo Pétain fue nombrado supervisor y reemplazado en Verdún por el general Nivelle, partidario de las ofensivas permanentes, en las que se perderían muchas vidas. Igual que en el caso alemán, los generales franceses no pudieron acordar sobre el modo de llevar la guerra adelante, lo que los hizo cambiar varias veces de estrategias.

La decisión de Joffre y la constante resistencia francesa descolocaron a Falkenhayn; el enfrentamiento se alargó más de lo esperado y sin claridad sobre la victoria. Comenzaron las dudas del jefe del Estado mayor alemán sobre la hipótesis de desgaste; éstas fueron compartidas por el príncipe heredero, pero primó la opinión del jefe del frente occidental que decidió continuar la lucha. Después de una serie de avances repelidos por las tropas francesas, se entró en una segunda fase de la batalla. El 6 de junio los alemanes tomaron la fortaleza de Vaux, el 11, atacaron Thiaumont y el 23, se lanzó un ataque general que puso en peligro la fortificación de Souville, última posición de la defensa de Verdún. Ese día se utilizó por primera vez el gas fosgeno y la aviación lanzó algunas bombas. Pétain, intervino preocupado y Joffre envió cuatro divisiones de refuerzo, pero siguió adelante con sus planes. En pocos días más comenzaría la ofensiva en el Somme, obligando a los alemanes a desplazar tropas hacia el nuevo foco de conflicto. Consciente de lo que se aproximaba, Falkenhayn comenzó a reducir efectivos en Verdún; consideró que la operación había fracasado: el ejército francés no mostró el agotamiento esperado. El cálculo original sobre las posibles víctimas había sido de 5 a 2, pero la realidad se encargó de equilibrar las ventajas del ejército alemán.

Los movimientos en los otros frentes de guerra contribuyeron a descargar el peso sobre Verdún; la ofensiva Brusílov comenzó el 4 de junio; en el frente alpino se lanzó la sexta batalla del río Isonzo; Rumanía entró en la contienda el 17 de agosto e Italia declaró la guerra a Alemania el 26 de ese mes. El 1º de julio el ejército franco-británico había comenzado la ofensiva en el Somme que mostraría un mayor poder de destrucción material. A partir de entonces el uso permanente de la artillería dejó en claro que aquellos países con posibilidades de fabricar mayor cantidad y mejor armamento pesado, aumentarían las posibilidades de ganar la contienda. Para octubre la batalla del Somme estaba terminada. Los aliados no pudieron romper las líneas del frente alemán, pero lo hicieron temblar. Los inesperados resultados y el alargamiento de la guerra desataron sucesivas crisis que ya se venían gestando en todos los frentes internos. Én agosto, Falkenhayn dimitió como jefe del Estado mayor y se retiró para hacerse cargo de tropas en el frente oriental. En su reemplazo, apareció una línea más dura, constituida por el nuevo jefe del Estado mayor, Otto von Hinderburg y su lugarteniente Erich von Ludendorff, quiénes tomaron el mando unificado de las fuerzas militares de las potencias centrales.

Las ofensivas en las líneas occidentales fueron puntuales y la lucha se estabilizó. Mientras tanto, en Verdún, convertida en una bisagra en medio de la guerra, los alemanes disminuyeron sus fuerzas, en tanto los franceses pasaron al ataque. Reconquistaron Douaumont, el 24 de octubre y la fortaleza de Vaux, el 1º de noviembre. Entre el 15 y el 18 de diciembre, avanzaron algunos kilómetros sobre las líneas enemigas. La batalla más larga de la Primera Guerra Mundial había terminado. Verdún demostró a los aliados la necesidad de aumentar los recursos humanos y armamentísticos. Ciertos errores cometidos por Joffre motivaron el descontento del gobierno de coalición encabezado por Briand, que

decidió nombrar al general como asesor militar técnico; un cargo sin significación alguna. Fue reemplazado por el general Nivelle que llevó a cabo las últimas acciones de Verdún. Su estrategia consistente en el uso de pequeños grupos de ataque, precedidos por la artillería móvil, permitió en algunos casos romper las líneas enemigas, evitando las batallas de desgaste, pero con una importante pérdida de vidas.

Si las trincheras constituyeron la novedad de 1915; en Verdún se inició la fase de las batallas de desgaste. Hasta ese momento los puestos de defensa consistieron en formaciones reducidas que podían ser fácilmente aisladas; no se había comprendido todavía la necesidad de mantener una línea defensiva de mayor densidad. Verdún demostró la importancia de los ferrocarriles que podían llegar con rapidez al frente desde los distintos puntos de la retaguardia. También se mejoraron los sistemas de transporte carretero, como el caso de la Vía Sacra. Si bien el caballo tuvo un papel importante, los modernos camiones cumplieron un protagonismo cada vez mayor. La modernización del armamento, puso en funcionamiento una verdadera economía de guerra, que volcó gran parte de la producción a sus necesidades. La investigación y los cambios en los sistemas de producción, darían la ventaja a los aliados, especialmente desde la entrada de EE UU en la guerra. La industria química hizo grandes adelantos. En Verdún, los franceses utilizaron el gas fosgeno por primera vez y los alemanes el difosgeno, ambos precedieron al terrible gas mostaza que se utilizaría poco después. Los aviones que participaron en Verdún fueron un apoyo importante para localizar a través de la fotografía las posiciones enemigas de uno y otro bando y si bien algunos aparatos alemanes lanzaron bombas, necesitaban una autonomía de vuelo que no tenían. Esto se logrará más tarde, cuando se constituya en una fuerza autónoma de las fuerzas de tierra.

Los problemas que generó el ataque a Verdún y el agotamiento general producido por una guerra que no llegaba a su fin, provocaron conflictos sociales, militares y políticos. La falta de alimentos comenzó a sentirse en la sociedad civil; a ello se sumaron las largas jornadas de trabajo en las fábricas. Al ser movilizados los hombres en edad de combatir, por la aplicación del servicio militar obligatorio, el peso del trabajo fabril recayó en las mujeres que paulatinamente se incorporaron al mercado de trabajo. Los campos quedaron sin mano de obra, bajaron los niveles de producción con el consiguiente deterioro de las condiciones de vida. Tanto en la sociedad civil como entre los soldados del frente, agotados por el desgaste y sometidos a una presión constante, comenzaron a pedir una paz sin anexiones ni indemnizaciones. Este fenómeno se volvió común en todos los frentes, pero en Verdún, los generales tomaron en algunos casos medidas drásticas. Desde mayo de 1916, la sustitución de Pétain, provocó entre los soldados un descontento que se sintió cada vez más, a medida que Nivelle sometía a las tropas a una mayor exigencia: los combatientes lo apodaron "el carnicero". En esta situación, se discutieron órdenes superiores y algunos soldados sufrieron castigos por amotinamiento. Sin embargo, nadie cuestionó con seriedad la legitimidad de la Tercera República, como ocurriría luego en las monarquías autoritarias. La crisis de la guerra favoreció la aparición del movimiento pacifista; y los socialistas, que habían integrado desde 1914 la Unión Sagrada y eran parte de la coalición gubernamental, presionaron para que se iniciaran conversaciones tendientes a lograr un alto el fuego. Muchos los culparon de influir negativamente en el ánimo de los soldados, sin aceptar que la realidad que movilizó desde 1916 las protestas y los pedidos de paz, fueron el hartazgo, el sufrimiento y la prolongación de la lucha armada.

También el ámbito político se vio convulsionado; Verdún puso a prueba tanto a los militares como a los políticos y fueron éstos últimos los que descalificaron el accionar de los primeros. El ejército había tenido desde 1914, una influencia importante a la hora de tomar decisiones, pero muchas resultaron erráticas. Los sucesos de Verdún llevaron a los parlamentarios a criticar los métodos del Estado mayor. El 6 de junio, mientras caía el Fuerte Vaux en manos alemanas, se reunieron las Cámaras para terminar con el control militar de la guerra y reasumir sus prerrogativas de conducción del ejército. Verdún obligó a la reorganización del gobierno civil, del ministerio de guerra y del alto mando. El nuevo gabinete reformado organizó en su seno, un pequeño grupo que se constituyó como un comité de lucha. Seis meses después, el 6 de diciembre, los británicos descontentos con la marcha de la contienda y con el desempeño de los militares, exigieron un gobierno más enérgico. Cayó el gabinete presidido por Lord Asquith, y en su lugar asumió Lloyd George al frente de un gobierno coaligado, constituido como comité de guerra. Italia, pero especialmente Rusia estaban atravesando sendas crisis; en este último caso se acentuó la debilidad del gobierno zarista; el clima interno se enrareció, y propició el inicio de la revolución, en marzo de 1917. Ante la inestabilidad tanto interior como exterior, la diplomacia mundial comenzó en 1916, conversaciones tendientes a lograr la paz, pero ni los gobiernos, ni los militares estaban preparados todavía. Se necesitarían dos años más de muertes y destrucción, y la entrada de EE UU en la contienda para comprender las dimensiones que había adquirido la catástrofe. Verdún había demostrado que los ejércitos aliados tenían una reserva de recursos humanos y materiales superior a la de las potencias centrales que, al quedar aisladas tendrían que pedir el armisticio. Al contrario de sus jefes, los hombres de todas las nacionalidades deseaban la paz. En una carta a su esposa María, el pintor alemán Franz Marc, escribió el 4 de marzo de 1916 en uno de los avances del ejército alemán:

"Entre las horribles e interminables imágenes de destrucción entre las que vivo, ese pensamiento de volver a casa tiene una especie de nimbo [...]"²

Esa misma tarde una granada lo alcanzó; perdió la vida mientras integraba una patrulla de reconocimiento en el frente de Verdún.



Franz Marc, exponente del expresionismo alemán y miembro fundador de Der Blauer Reiter (Foto: autor desconocido, bajo dominio público)



Der Turm der blauen Pferde, obra de Franz Marc (1813)

A UN SIGLO DE VERDÚN Y EL SOMME: EUROPA PIERDE UNA GENERACIÓN

Las batallas de Verdún y el Somme fueron las primeras grandes batallas que demostraron cuanto peso tenía la maquinaria armamentística en la revolución tecnológica de la industrialización.



HORACIO CAGNI

Politologo e historiador Profesor e investigador del Instituto para la Diversidad Cultural y de la la correspondiente Maestría (IDEIA-UNTREF). Investigador (CONICET).

Detrás de la crisis balcánica, que culminó en el asesinato del Archiduque Francisco Fernando en Sarajevo y el estallido de la Primera Guerra Mundial, se ocultaban la competencia comercial y la puja por la posesión de colonias que proporcionaran materias primas a la expansión industrial de las potencias, verdaderos determinantes del conflicto. Nadie, en la euforia colectiva y la oleada de patriotismo que acompañó la movilización de las naciones beligerantes, suponía que la guerra iba a durar tanto tiempo ni iba a ser tan letal. Francia, Alemania, Gran Bretaña, Rusia e Italia perdieron una generación.

El año 1916, promediando la conflagración, definió el verdadero rostro de la misma. Dos grandes batallas terrestres en el frente occidental - Verdún y el Sommey una naval - Jutlandia-, sin resultados decisivos, demostraron hasta qué punto, en las principales potencias combatientes, todos los órdenes de la vida se subordinaron al plano bélico.

El Imperio Alemán combatía en occidente contra los ejércitos combinados inglés y francés. Verdún era una ciudad fortificada en el Alto Mosa, al este de Francia. El comandante en jefe galo era el Gral. Joseph Joffre: su par germano era el Gral. Erich Von Falkenhayn. Este último ideó un plan: imponer a los franceses una batalla ruinosa de desgaste, aferrando a sus fuerzas en el punto estratégico de Verdún, de modo de destruir sus reservas, más limitadas que la de los germanos. Era una desesperada respuesta a la costosa inmovilidad de la guerra de trincheras consecuente al choque del Marne, en setiembre de 1914. Aparentemente el plan tenía una gran lógica, pero fue un arma de doble filo, ya que no sólo comprometió vitalmente las fuerzas francesas, sino también las alemanas.

En el teatro de operaciones, el Gral. Henri Pétain tenía la responsabilidad de liderar al 2° ejército francés, si bien se considera que prácticamente cada división francesa en el frente oeste fue al menos una vez rotada a Verdún. El atacante era el 5° ejército alemán, al mando del Konprinz Wilhelm; si bien los germanos emplearon menos divisiones que sus oponentes, también muchas fueron rotadas de otros sectores del frente. El resultado de casi un año de batalla -febrero a diciembre de 1916- fue inconcluso. Los alemanes fallaron en su intento de tomar Verdún, y si bien el objetivo de infligir graves pérdidas a los franceses se consiguió, las propias también fueron muy elevadas.

El 21 de febrero, 1220 cañones alemanes -la mitad morteros y artillería pesada- dispararon en ocho horas dos millones de proyectiles, transportados al frente desde antes en 1300 trenes. Pero los soldados franceses, aún diezmados, lo soportaron sin rendirse¹. No obstante el haber ganado mucho terreno en la primera etapa, Falkenhayn se dio cuenta que la operación era un búmerang, y pensó en abandonar la ofensiva, pero el Konprinz hizo que desistiera. Igualmente, el Estado Mayor francés también estaba dispuesto a renunciar a Verdún, pero Aristide Briand, convencido de que estaba en el tapete el honor de Francia y la continuidad del gobierno, decidió conservarlo. La masacre continuó.

Los Aliados, para debilitar la presión germana sobre Verdún, decidieron montar una ofensiva más al norte, sobre el río Somme, con preponderancia de fuerzas británicas, que se jugaban la alianza con los franceses. Esta ofensiva, coincidente con el avance del ejército ruso en el frente oriental, obligó a Alemania a mediados del verano a distraer quince divisiones de Verdún a otros frentes, pero no cambió las generales de la carnicería. De julio a noviembre de 2016 tuvo lugar la batalla del Somme. El comandante en jefe británico era el Gral. Sir Douglas Hay. En el teatro de operaciones el 3° y 4° ejércitos británicos de los generales Edmund Allenby y Henry Rawlinson, más el apoyo del 6° ejército francés del Gral. Emile Fayolle, se enfrentaban al 2° ejército alemán del Gral. Otto Von Below.

La ofensiva aliada fue precedida por un bombardeo artillero de cinco días; millones de proyectiles cayeron como lluvia sobre las líneas alemanas. No obstante, el ataque fue un desastre, pues la artillería no había logrado plenamente sus objetivos. Las alambradas no estaban totalmente cortadas y, aunque maltrechas, las trincheras germanas seguían funcionando en su rol defensivo. Sus nidos de ametralladoras y baterías habían superado el duro cañoneo y los sistemas de mando y control, aunque alterados, seguían siendo operativos. Los defensores cambiaban los cañones de sus fatigadas ametralladoras continuamente; se quedaron sin agua para refrigerarlas, así que emplearon la orina².

La controversia acerca del porqué los infantes ingleses fueron mandados con su equipo pesado y al trote contra un enemigo bien defendido continúa hasta ahora. Al terminar el 1° de julio, día inicial de la batalla, las pérdidas británicas sumaban 19.240 muertos, 35.493 heridos, 2.152 desaparecidos y 585 prisioneros, un total de 57.470 bajas, la cifra más alta en toda la historia de Gran Bretaña. En el Somme, los atacantes usaron por primera vez tanques de guerra, pero de forma limitada y perdieron la chance de la sorpresa estratégica. No obstante, iluminaron el futuro, ya que en 1918, convenientemente empleados, consiguieron quebrar las líneas defensivas enemigas³. En toda la batalla, los británicos perdieron unos 450 mil hombres y los franceses 190 mil. Los alemanes sufrieron una cantidad igual de bajas. A la larga, los

ingleses ganaron un territorio de 10 kilómetros de profundidad, es decir que perdieron alrededor de 40 mil hombres por kilómetro⁴.

Mientras, Verdún se convertía en el símbolo de la tenacidad y resistencia francesas, plasmadas en las palabras -atribuidas por unos a Pétain, por otros al Gral. Robert Nivelle, que lo reemplazaría en el mando-: Ils ne passeront pas! Los suministros galos llegaban a través de un camino conocido como la Voie Sacrée, mantenida abierta con enormes esfuerzos. Unos 1700 camiones franceses rodaban diariamente por ella; era la primera vez en la historia que una gran batalla dependía del transporte automotor. En una semana, a partir de febrero, llegaron a Verdún, por aquel medio, 120 mil hombres y 23 mil toneladas de munición. En las primeras cinco semanas, en torno a esta fortaleza caía un soldado alemán cada 45 segundos; los muertos franceses eran aún mayores. Todo ello "para ocupar una tierra de nadie reducida a un inmenso cráter tan grande como la mitad de Berlín"5.

El terreno era ganado y vuelto a perder una y otra vez, y las líneas se movían de continuo. Las ruinas de la villa de Vaux cambió de mano trece veces en marzo y el fuerte mismo seguía erguido y amenazador, resueltamente defendido. Aún las fortificaciones anticuadas podían permanecer firmes si estaban ocupadas por guarniciones preparadas para soportar la artillería pesada. Sabían que el ruido del cañoneo era peor que las consecuencias de los impactos, así que dominaban sus nervios esperando el ataque consiguiente para repelerlo con las mortíferas armas ligeras⁶.

Un clásico, Marc Ferro, realiza una cruda descripción de lo que sucedía: "Con sus avanzadas, islotes, barreras y cierres formados por montones de cadáveres, ningún campo de batalla había conocido jamás semejante promiscuidad de vivos y muertos. Al llegar los relevos, el horror subía a la garganta señalando a cada uno el destino implacable de enterrarse vivo en el suelo para defenderlo y, una vez muerto, quedarse allí para siempre".

Además, se luchaba en condiciones climáticas horribles. "El 4 de octubre, un coronel inspector de la primera línea asistió a un extraño espectáculo. Las trincheras alemanas y francesas, separadas por un intervalo de una veintena de metros, estaban parcialmente inundadas, más de un metro, de un costado al otro. Los hombres habían dejado las trincheras y se asían al parapeto. Franceses y alemanes se miraban con resignación bajo la lluvia interminable; habían concluido una tregua tácita. El agua caía del cielo con una indiferencia cósmica sobre todos los cadáveres, sobre todos los uniformes"⁸.

Entre franceses y alemanes dispararon 40 millones de proyectiles en el campo de batalla de Verdún. Los galos tuvieron 543 mil bajas y los germanos 434 mil⁹. Un memorial señala el lugar donde permanecen hermanados los restos de los soldados de ambos bandos que no pudieron ser identificados. Las cifras de muertos por bando, en este y en todos los frentes, siguen en discusión por los historiadores y especialistas en polemología. Quizá nunca se sepa

cuánta gente murió realmente en Verdún y el Somme, una fría y macabra danza de números¹⁰. Dada la diferencia de población, a favor de Alemania, esta batalla significó el mayor drama de la guerra para Francia, y hasta hoy sus efectos ejercen influencia en la memoria del pueblo francés.

En los hechos, Verdún y el Somme fueron desastrosos para ambos bandos. Muchas de las bajas británicas eran de las formaciones de voluntarios del "ejército de Kitchener" -con su sugestivo cartel de alistamiento-, con el resultado de que la tropa británica perdió mucha de la confianza en sus líderes militares y políticos. En mayo, Nivelle, mejor lobbysta que militar, reemplazó a Pétain, de resultas de lo cual se atribuyó la gloria de haber frenado a los alemanes en Verdún. Las consecuencias fueron trágicas, pues al año siguiente montó una ofensiva en Chemin des Dames que fracasó absolutamente y provocó graves insurrecciones en el ejército francés, de modo que fue reemplazado a su vez por Pétain.

Los efectos políticos y militares en Alemania fueron también graves. El Emperador Guillermo II había sostenido públicamente que la guerra de 1870 se había decidido en París y que ésta se decidiría en Verdún. Falkenhayn cayó en desgracia y fue reemplazado por la dupla Paul Hindenburg-Erich Ludendorff, que llevaron la guerra hasta el final. En cuanto al magníficamente entrenado y equipado ejército del Káiser, después de estas batallas quedó muy resentido por la sangría de oficiales y suboficiales profesionales. Sin resultados decisivos, los germanos se retiraron a la bien fortificada Línea Hindenburg. Después de casi un año de hecatombe, las líneas volvían a ser las del principio.

De los numerosos testimonios de los actores involucrados en semejante evento -algunos de ellos eximios escritores- surge un rostro humano, demasiado humano, que brinda la verdadera dimensión de la tragedia, más allá de las estadísticas, los partes de guerra y los mapas que muestran el desarrollo de las operaciones militares.

El escritor Siegfried Sasoon, oriundo de Kent y voluntario en el Somme, anotó sus impresiones de guerra: "En algunos lugares la trinchera sólo tenía un pie de profundidad, y había hombres muertos y heridos por los disparos. También había cadáveres de alemanes con sus altas botas, y en el brumoso despuntar del día parecían tan víctimas de una catástrofe como los hombres que los habían atacado. Cuando pasé por encima de uno de los alemanes, un impulso me hizo levantarlo de la desdichada zanja. Lo apoyé contra el talud, su rostro blanco y rubio no estaba desfigurado, salvo por el barro que le quité de los ojos y la boca con la manga de mi chaqueta. Aparentaba no tener más de dieciocho años. Alzándolo un poco más, pensé que tenía un rostro delicado, y recordé que era la primera vez que tocaba a uno de nuestros enemigos. Tal vez experimenté una tenue sensación de la futilidad que había puesto fin a la vida de este apuesto joven"11.

Del otro lado de las líneas, un notable escritor contemporáneo, Ernst Jünger, joven y condecorado oficial del ejército del Káiser, llevaba su diario en unas libretas. "Nos entregaron cascos de acero. El casco de acero le da una apariencia terrible al soldado... El pueblo tiene un aspecto siniestro. En pocos días, la artillería ha convertido un apacible lugar de retaguardia en un escenario de horror...por el hecho de que en las casas aún hay por doquier muebles volcados, espejos rotos, montañas de ropa, pianos, armarios llenos de porcelana...A las 11 preparamos el almuerzo, en alcohol solidificado, y comimos pese al olor a cadáver y las moscas. Después tomé un trozo de pan untado con mantequilla y fiambre de cerdo que tenía de las vacaciones" 12.

Georges Duhamel, médico militar que luego fue miembro de la Académie Francaise, brinda un conmovedor relato de su labor en los hospitales de Verdún, en un clima húmedo y glacial. "Llegamos a los pabellones...con los rasgos marcados por una noche de trabajo desesperado, médicos y enfermeras vienen y van alrededor de la pila de heridos...A medida que avanzamos el espectáculo se agrava; en las salas del fondo y en el pabellón superior una cantidad de heridos graves aúllan desde que entramos...Muchos están allí desde hace días... Cuando abrimos una puerta, los hombres yacentes allí empiezan a gritar con todas sus fuerzas. Sobre las camillas a ras del piso nos toman de las piernas y suplican que nos ocupemos de ellos. Algunos enfermeros, enloquecidos, se lanzan para atenderlos al azar, pero jamás llegan a satisfacer las necesidades de tanto sufrimiento. Yo me siento, y una voz me dice: 'Estoy aquí desde hace cuatro días! Cúreme, se lo suplico...'¹³.

Pero la guerra alcanzaba también a la retaguardia. Aunque las cosas empeoraban, la gente burguesa no parecía consciente entonces de lo que ocurría en el frente; para ellos la vida seguía siendo agradable lejos del horror de las trincheras. La primavera parisina continuaba presentando señoras elegantes paseando por el Bois de Boulogne, y los restaurantes lujosos estaban llenos. Pero la corrupción era cada vez más evidente en toda Francia. Un obrero destinado a la industria bélica ganaba 100 a 5 respecto del poilu en el frente. También había inflación: considerando el costo de vida a 100 en agosto de 1914, se había disparado a 135 a fines de 1916. El mercado negro florecía, y los graves desórdenes sociales y huelgas crecían también.

En Alemania empezaba a escasear casi todo, debido a las exigencias del conflicto y el bloqueo. Las cosechas eran magras por carencia de fertilizantes, faltaba la manteca, el café era un mal sucedáneo, el pan grisáceo era reducido a un kilo por persona por semana. Una gran deficiencia de algodón obligó a los hospitales a comenzar a emplear vendas de papel. Después del Somme, la conscripción de no combatientes aptos para el trabajo se extendió de los 17 a los 60 años¹⁴.

Verdún y el Somme terminaron de demostrar que los hombres habían quedado prisioneros de la maquinaria militar, atrapados en una revolución tecnológica sin precedentes. La ametralladora - "infantería concentrada" al decir de Basil Liddel Hart- unida a la artillería de todo calibre, los gases y los lanzallamas, protagonizaron una nueva e inesperada realidad: el "frente continuo". En esta línea de trincheras escalonadas guardadas por

alambres de púas, en medio de un paisaje lunar por los cráteres de los impactos, oficiales y soldados provenientes de todas las clases y estamentos sociales vivían y morían de forma absolutamente igualitaria. Los rangos y condiciones sociales eran algo formal, sólo importaba la supervivencia y la camaradería.

Jünger fue más lejos que los demás en sus reflexiones. En su diario de guerra, seguido de numerosas obras -Tempestades de Acero; El Bosquecillo 125; La guerra como experiencia interior, etc.- comprendió la esencia de esta nueva forma de vivir y morir. Jünger la llamó "batalla de material" -Materialschlacht-, en la cual el armamento, los suministros, los hombres y la retaguardia estaban subordinados, junto con sus mandos y Estados Mayores, a la maquinaria bélica desencadenada. Todos eran por igual material. La desesperación por lograr un desenlace positivo llevó a todos los beligerantes, pero más aún a Alemania, a la "movilización total" y la "guerra total", es decir garantizar el máximo de recursos para el combate con el mínimo para la subsistencia de la población civil.

De los numerosos testimonios de los actores involucrados en semejante evento-algunos de ellos eximios escritores- surge un rostro humano, demasiado humano, que brinda la verdadera dimensión de la tragedia, más allá de las estadísticas, los partes de guerra y los mapas que muestran el desarrollo de las operaciones militares.

El poder y alcance de los recursos bélicos dependerían de la "cantidad de energía" que un pueblo era capaz de desplegar en todos los órdenes de una existencia orientada a la guerra, proceso ya en germen con la Revolución Francesa y la revolución industrial. Ya no se trataba de operar sólo con ejércitos, sino de movilizar toda la fuerza del trabajo, incluso el dinero como fuerza activa, pues "importa menos el grado en que un Estado es o no un Estado militar que el grado en que está capacitado para la movilización del trabajo" 15.

En la posguerra, Jünger observó que todas las naciones industrializadas -particularmente en las de "partido único" como la Rusia bolchevique y la Italia fascista y luego el Tercer Reich, pero también en las democracias nacionales-, la superposición entre soldado y trabajador era cada vez más notoria. El trabajador, en el frente o la retaguardia, sería la nueva figura arquetípica de occidente, lo cual se comprobó trágicamente años después, ya que la Paz de Versalles sólo había impuesto una pausa en la guerra mundial. Los ideales de la Ilustración y la belle époque habían quedado enterrados para siempre.

PATRICIA PEREZ

Directora ILAPyC - Instituto Latinoamericano para la Paz y la Ciudadanía. (UBA).

Coordinadora de la Comisión de Cultura Paz y Ciudadanía del CCSC de la Cancillería Argentina.

LA VIOLENCIA SE APRENDE. LA PAZ TAMBIÉN

Aunque ya se ha repetido infinitas veces, nunca está demás reiterarlo. Es científicamente incorrecto aseverar que la guerra, o cualquier otra conducta violenta, está genéticamente programada en la naturaleza humana, o afirmar que la tendencia a hacer la guerra se debe a nuestra descendencia de animales, o asegurar que los seres humanos poseen un "cerebro violento". Así lo determinó un grupo de expertos y especialistas en antropología biológica, neurofisiología, psicología; psicología política, etiología y comportamiento animal, impulsado por Federico Mayor, luego Director de UNESCO, en la Ciudad de Sevilla en 1986, para establecer pautas sobre la raíz genética o cultural de la violencia como modelo de relación social.

Esa reunión dio como resultado la Declaración de Sevilla sobre violencia, que desmiente la posibilidad de "deformación genética" que sustente actos violentos en la especie humana, restándole argumento a los intentos de darwinismo social preconizado en el pasado por figuras como Galton y Spencer, justificando verdaderas atrocidades, como la necesidad de "mejorar la raza" o seleccionar a los inmigrantes en función de supuestos criterios genéticos.

No hay descubrimientos desde 1986 a la fecha en las ciencias biológicas que justifiquen la violencia y la guerra. Si estas expresiones de la conducta humana son una construcción cultural, ¿qué hemos estado haciendo en nuestros países de Latinoamérica con la educación?

Nuestros sistemas educativos, por acción o exclusión, ¿"forman" a las personas capaces de ejecutar linchamientos y desatienden a otras personas capaces de asesinar tras un objetivo delictivo? Nuestros líderes políticos, empresariales, religiosos, sociales y deportivos, ¿entienden la gravedad del grado actual de la "culturización" en la violencia?

La conducta violenta se aprende. El primer indicio de ello se da en los hogares cuando los niños imitan conductas agresivas de su entorno familiar inmediato, naturalizando la violencia como modelo de relación.

También cuando imitan repetitivamente a los personajes tortuosos o violentos de la TV o son incitados a juegos destructivos como "La Ballena Azul", de triste eficacia, que lleva al suicidio a jóvenes predispuestos a seguir los desafíos aberrantes de sus metas.

Un reciente estudio de la Defensoría del Pueblo de Panamá sobre Violencia de Género, habla de un 62% de las mujeres panameñas aceptando algún tipo de violencia "correctiva" a sus actos con justificativos tales como: "Él me castigó frente a sus amigos pues yo estaba vestida provocativamente y eso no debí hacerlo" o argumentos como "Me pegó una bofetada pues no lo recibí con la cena lista y él trabaja todo el día, mientras yo no" Violencia naturalizada hasta límites absurdos. Así estamos en las Américas hispanas.

La Declaración de Sevilla termina diciendo: "De la misma forma que 'la guerra comienza en la mente del hombre', la paz también comienza en nuestras mentes. El mismo ser que inventó la guerra puede inventar la paz. La responsabilidad radica en cada uno de nosotros".

Hay una Paz que también comienza en nuestras mentes cada vez que elegimos el abrazo frente al conflicto, la comprensión frente a la intolerancia.

Nelson Mandela, uno de los más extraordinarios Seres Humanos que ha dado el Siglo XX y tal vez la Humanidad desde siempre, nos desafía diciendo:

"Si quieres terminar con un enemigo, proponle realizar contigo una tarea en común y lo habrás transformado en un amigo".



DIEGO ALCORTA: MENTOR DE LA GENERACIÓN DE 1837

Diego Alcorta fue un profesor muy influyente en la generación del '37 y en la formación de los ideales liberales de dicha generación. Profesor, legislador, admirado por sus contemporáneos, murió prematuramente en 1942, mientras se desmoronaban los valores de la Revolución de Mayo.



I

El doctor Diego Alcorta enseñó filosofía en la Universidad de Buenos Aires (la que había sido fundada por Rivadavia en 182l, siendo ministro del Gobernador Martín Rodríguez) desde l827 hasta su muerte en 1842.

En el ambiente universitario de la época, "... los estudiantes rodeaban con su aprecio a los pocos catedráticos de mérito que proseguían sus enseñanzas, y con los demás, como dijera alguno de aquellos jóvenes, se llenaba el deber de asistencia".

Entre los profesores de mérito, se destaca la figura de Diego Alcorta, quien guiaba a sus discípulos por caminos racionalistas.- Pero la enseñanza de Alcorta – verdadero ídolo de los jóvenes – no se circunscribía a las aulas sino que predicaba fuera de ellas en largas tertulias con los alumnos, quienes tenían sus razones para admirar aquella vida rectilínea consagrada a la cultura y a los ideales republicanos ².

Según Vicente Fidel López, "...Al retirarse de la clase sus "distinguidos" como él nos llamaba, íbamos a su lado o en pos de él acompañándolo y conversando. Era costumbre diaria y tan aceptada que a él mismo lo hubiera extrañado si no lo hubiéramos hecho...".

Ello ha permitido sugerir que Alcorta, como los filósofos antiguos, además de su enseñanza pública y conforme al texto actual, tuviera una suerte de doctrina esotérica, sólo reservada para iniciados ³.

Los testimonios de sus discípulos lo recuerdan con unánime veneración: José Mármol, en el segundo capítulo de "Amalia", pone en labios de uno de los protagonistas esta frase: "Cada joven de nuestros amigos, cada hombre de la generación a la que pertenecemos y que ha sido educado en la Universidad de Buenos Aires es un compromiso vivo, palpitante, elocuente del doctor Alcorta. Somos sus ideas en acción, somos la reproducción multiplicada de su virtud patriótica, de su elocuencia humanitaria, de su pensamiento filosófico. Desde la cátedra, él ha encendido en nuestros corazones el entusiasmo por todo lo que es grande, por el bien, por la libertad, por la justicia..." ⁴.

Ejerció así, sobre la juventud, una "tutoría moral" de la que han quedado rastros indelebles ⁵.

Π

Se ha dicho que la existencia de Alcorta no ofrece incidentes notables: estudió, enseñó, hizo el bien y fue amado. Todo ello, sin salir de su ciudad natal ⁶.

Había nacido en Buenos Aires en 1801. Estudió en el Colegio de la Unión del Sud (desde 1823 Colegio de Ciencias Morales); se matriculó en el Departamento de Medicina y obtuvo su diploma en agosto de 1827.

No bien egresado de la Universidad, volvió a ella como profesor de filosofía, en reemplazo del Doctor Juan Fernández de Agüero.

Ш

Sus lecciones de basaban en las doctrinas de Condillac y Cabanis. Había estudiado también a Locke.

Su "...estudio del entendimiento humano es una ideología que hace arrancar de la sensación toda noción del mundo exterior, y asienta en la educación de los sentidos el desarrollo de las facultades intelectuales..." ⁷.

Es sabido que Condillac explicaba su doctrina ("sensacionismo") con el símil de una estatua, a la que dotaba y privaba sucesivamente de uno o varios sentidos para mostrarnos la generación de las ideas, desde las más cercanas a la sensación apenas transformada, hasta las más abstractas o generales como las de causa absoluta, Dios, alma, etc.

Se le ha reprochado a Alcorta una contradicción, ya que admite – en un régimen rígidamente determinista- que en el conflicto de dos deseos tenemos una facultad que piensa, delibera y decide, la cual toma el nombre de libre albedrío o libertad moral.

"La inconsecuencia es flagrante – señala el crítico – mejor es confesarla y reconocer que en materias tales y en muchas otras, la contradicción es el indicio de la sinceridad."

Ocurre que si bien en cuanto al origen de las ideas Alcorta acepta plenamente las doctrinas y hasta las expresiones de su maestro (que no difieren de las de Locke), a diferencia de Condillac (que poco había discurrido sobre el problema de la responsabilidad), él era ante todo un moralista y hacía converger la filosofía en un fin práctico de mejoramiento individual y social ⁸.

Vicente Fidel López recuerda que cuando se incorporó a las clases de Alcorta en 1830. "... comenzó a tomar forma y carácter mi personalidad. Hasta ahora recuerdo el grande apotegma que le servía de base para la síntesis de las ciencias morales: Hay mérito y demérito en nuestras acciones, luego tenemos libre albedrío y somos responsables de nuestra acciones..." 9.

Alcorta se separaba de Condillac en cuanto al símil de la estatua y como era un anatomista y médico distinguido trazaba en su curso una exposición compendiada del organismo humano.

IV

Durante muchos años sus lecciones permanecieron

inéditas. Circulaban como apuntes de clase (Vicente Fidel López lo confirma: "Hay ejemplares manuscritos: Casavalle tiene uno"). Esos apuntes tenían gran demanda y se cotizaban a alto precio. En un aviso periodístico de junio de 1838 se ofrecía en venta el curso "dictado en la Universidad de Buenos Aires" en un tomo manuscrito a doce pesos; a igual precio que los Principios de Derecho de Gentes de Andrés Bello. Como pauta de comparación deberá tenerse presente que los libros corrientes se podían adquirir en la época a tres, cuatro o cinco pesos ¹⁰.

Finalmente fueron publicados por Paul Groussacc en 1902, en el Tomo II de los Anales de la Biblioteca ¹¹.

En el prólogo que le dedicaba, expresó Groussac: "Se imprimen hoy por primera vez las lecciones de filosofía que el doctor Diego Alcorta dictó desde el año 1827 hasta su muerte (1842) en la Universidad de Buenos Aires. Al darles a luz en los Anales, cumplimos con el voto muchas veces formulado por alguno de los más eminentes discípulos, y también con el deber de gratitud para con un argentino de más mérito que fama y cuya vida ejemplar encierra para nosotros tanta enseñanza como la tuvo para sus contemporáneos, quienes, dicho sea de paso en honra suya, así lo reconocieron unánimemente" (Este prólogo, en 1918, fue ampliado por Groussac hasta convertirlo en un extenso y enjundioso estudio sobre la época, que integra los "Estudios de Historia Argentina" del autor.)

Casi un siglo después, en el año 2000, el Fondo Nacional de las Artes publicó en un volumen las "Lecciones de Filosofía" del doctor Diego Alcorta, precedidas por el prólogo original de Groussac de 1902 y seguidas por el fragmento de la "Autobiografía" de Vicente Fidel López en el que éste recordaba a su maestro.

V

En diciembre de 1829 don Juan Manuel de Rosas fue elegido por la Legislatura gobernador de la Provincia de Buenos Aires, con facultades extraordinarias. Finalizaba su mandato en diciembre de 1832.-No era discutible su reelección pero otra cosa ocurría con las facultades extraordinarias. Existían algunas disensiones internas en el seno del propio partido federal.

El doctor Alcorta perteneció a la legislatura de 1832. Su conducta como legislador se adecuó a su conciencia y a sus principios filosóficos. "Fue uno de los pocos diputados que votaron en la legislatura en contra del otorgamiento de la suma del poder público a Rosas e hizo siempre ostentación de un liberalismo consecuente..."¹³.

Su discurso del 29 de octubre de ese año oponiéndose al otorgamiento de poderes discrecionales fue decisivo para el rechazo del proyecto. Resumía en términos claros toda la doctrina liberal moderna contra la dictadura, mostrando a ésta generalmente ineficaz para conservar el orden sin recurrir a la opresión.

Rosas no aceptó la reelección sin las facultades extraordinarias y la Legislatura eligió gobernador al General Juan Ramón Balcarce.

Alcorta fue reelegido como diputado en 1833 e

integró la comisión que intervino en la comisión que preparó un proyecto de Constitución para la Provincia de Buenos Aires, que en definitiva no se trató. Renunció como diputado en enero de 1834 con el objeto de retirarse para siempre de la vida política. Siguió los vaivenes de ésta desde su hogar y desde la cátedra universitaria. Pese a los momentos de honda perturbación social que se vivían en los años posteriores a su alejamiento, vivió tranquilo y respetado por los adversarios en pugna. Al decir de Juan María Gutiérrez, la situación de su patria le abrió una honda herida en el corazón que lo llevó prematuramente a la muerte en 1842. 14

V

Vicente Fidel López recuerda en su Autobiografía que al incorporarse al curso de Alcorta en 1830 "... me uní en permanente amistad con Jacinto Rodríguez Peña, Carlos Tejedor, Félix Frías, Miguel Estévez Seguí y muchos otros. Alberdi, Cané, Marcos Paz, muy ligados a nosotros también, pertenecían a un curso anterior."

Los condiscípulos citados por López formaron parte todos ellos de lo que se llamó la "Generación de 1837".-En consecuencia, Alcorta fue incuestionablemente un mentor de esta generación.

Paradójicamente, no fue alumno suyo el maestro indiscutible de la misma: Esteban Echeverría. Algunos años mayor que ellos, había viajado a Europa y residido varios años en París. Cuando regresó, trajo consigo el Romanticismo literario y social.

Los jóvenes de 1837 veían malograrse en torno suyo los ideales de la Revolución de Mayo en una continua guerra civil. Diéronse a pensar en el destino futuro de la patria, a estudiar su historia, a proyectar su organización civil, a crear un ideario americano que sustituyese al abolido ideario del régimen español. Fue una labor titánica de pensamiento, admirable aún en sus deformidades y fracasos. Formularon su credo hacia 1837 y lo realizaron, con aciertos y errores, después de l852 ¹⁵.

El magisterio de Echeverría no puede eclipsar a las enseñanzas de Alcorta, por cuyas aulas pasaron, como hemos visto, la mayoría de los congéneres.

Finalizamos estas líneas con otro recuerdo de Vicente Fidel López: "...Conversando en Chile con Alberdi sobre nuestros primeros estudios, (Alberdi había sido del primer curso o bienio de Alcorta, yo del segundo) me decía: "Que enseñanza aquella la de don Diego; que sentido práctico, que sensatez para mantenerse en el terreno de inteligible y de lo útil y que fuerza de influjo para darle a nuestras mentes la forma en la que el concebía lo que enseñaba..."

Nuestro propósito ha sido ratificar el de Groussac de 1902: expresar un deber de gratitud para con un argentino de más mérito que fama, y cuya vida ejemplar encierra tantas enseñanzas para nosotros como la tuvo para sus contemporáneos.

Noticias Institucionales

Cena Benéfica

El 24 de octubre de 2016 se realizó la Cena Benéfica de ANU-AR. El encuentro a total beneficio de la Escuela N°15 "Justo José de Urquiza", de la localidad de Médanos, Entre Ríos, tuvo lugar en el Hotel Hilton Buenos Aires Puerto Madero. Participaron de la Cena representantes académicos y de distintos credos, diplomáticos, miembros del poder judicial, empresarios, periodistas, profesores, maestros, representantes de organizaciones de la sociedad civil y de organismos del Estado, artistas plásticos, así como los socios de la Asociación. La Comisión Directiva de ANU-AR quiere destacar, especialmente, las gestiones de Anibal Di Gennaro y Graciela Grisolia en la organización de este evento, y a los artistas que donaron sus obras para recaudar fondos; Marcelo Neira, Lucila Díaz Castelli, Sandra Piterman, Dolores Cabanillas, Micaela Nuñez, Rocío Arbizu, Roxanna Sittig y a la anticuaria Gabriela Varela.







Word Federation of United Nations Associations (WFUNA)

La Federación Mundial de Asociaciones de Naciones Unidas (WFUNA), que cuenta con status consultivo en el ECOSOC de Naciones Unidas, eligió a ANU-AR como su representación en Argentina, al aprobar su incorporación en la reunión de su Comité Ejecutivo. Tal distinción honra a la Asociación bajo el compromiso de seguir organizando actividades y proyectos en pos de contribuir a los propósitos de las Naciones Unidas desde la sociedad civil.



Consejo Consultivo de la Sociedad Civil de Cancillería

El martes 1 de Noviembre de 2016 se presentó en el Palacio San Martín, la Comisión Cultura de Paz y Ciudadanía del Consejo Consultivo de la Sociedad Civil (CCSC) de la Cancillería Argentina. ANU-AR es miembro co-fundador de dicha Comisión. El CCSC es un órgano de participación social e integración regional de carácter consultivo y convocante que se conforma de manera pluralista, representativa y diversa por integrantes de asociaciones y organismos no gubernamentales que establecen un diálogo con el Estado sobre la política exterior del país.



Curso de entrenamiento intensivo en Derechos Humanos en Ginebra

Ayrton Zazo Girod, Director de Ágora Internacional, participó del Human Rights Training Course: So, You Want To Be The Next High Commissioner? organizado por WFUNA y que se realizó entre el 25 y 29 de Julio de 2016 en el Palacio de las Naciones en Ginebra, Suiza. A partir del Curso se organizó un Seminario sobre los Principios de Yogyakarta sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género.



Karim Nayar, miembro de ANU-AR, participó de Encuentro Interreligioso en el Vaticano



Seminarios y Conferencias

ANU-AR continúa organizando seminarios, cursos y conferencias con Embajadores y profesionales para reflexionar sobre el mundo actual y la realidad internacional. La situación en Turquía, Yemen, Libia y África fueron temas ampliamente debatidos, así como cuestiones vinculadas a la promoción de los derechos humanos.



ACCIÓN SOCIAL

Visita de los chicos de la Escuela Nº 15 de Médanos

Por undécima vez, los chicos de sexto grado de la Escuela N° 15 de Médanos realizaron su viaje de estudios a la Ciudad de Buenos Aires. Con esta actividad ANU-AR busca incentivar a los chicos para que continúen sus estudios una vez finalizada la Escuela primaria. El Casco Histórico de la Ciudad, la Casa Rosada y los Bosques de Palermo fueron alguno de los lugares porteños que conocieron. También visitaron el Museo de los Niños y el parque de diversiones indoor Neverland.



MODELOS DE NACIONES UNIDAS

Modelo de Naciones Unidas del Paraná

Los días 5, 6 y 7 de Julio de 2017 se llevó a cabo por primera vez el Modelo de Naciones Unidas del Paraná, en la ciudad de Posadas, provincia de Misiones. El Modelo contó con el apoyo de personalidades de diferentes partidos políticos pertenecientes a los niveles municipal, provincial y nacional. Contó con la presencia de 150 estudiantes secundarios que representaron las sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y debatieron sobre la Reglamentación de la Pena de Muerte.

Esta iniciativa se suma a la promoción de los Modelos en las provincias argentinas, tal como es el caso del Modelo ONU del Litoral con sede en Gualeguay, Entre Ríos, que en 2017 completó su VI edición.



XIII Modelo de Naciones Unidas "Ciudad de Buenos Aires"

Con la presencia de 650 estudiantes secundarios y más de 220 profesores acreditados se llevó a cabo en instalaciones de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) el XIII Modelo de Naciones Unidas "Ciudad de Buenos Aires". Cinco comisiones -una de ellas en inglés- fueron integradas por jóvenes diplomáticos que debatieron temas medioambientales, de ética científica y de la realidad internacional.



XI Modelo Universitario de Naciones Unidas - MUNUCBA

Con la participación de estudiantes universitarios y profesionales de la Ciudad de Buenos Aires, La Plata, Corrientes, San Juan, Gualeguay, Rosario, Pinamar, y estudiantes de la República de Colombia y Perú tuvo lugar el MUNUCBA 2017. El Modelo Internacional Universitario de Naciones Unidas se realizó los días 30, 31 de Agosto y 1 de Septiembre 2017 en el Edificio Anexo del Senado de la Nación.



II Modelo Internacional de Ciudades

ANU-AR y la Dirección General de Relaciones Internacionales y Cooperación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires organizaron el II Modelo Internacional de Ciudades. Estudiantes de nivel secundario de instituciones públicas y privadas de la Ciudad de Buenos Aires participaron de la segunda simulación del sistema de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU).



Referencias

LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL "EL ENEMIGO EN CASA" | P'ag. 06 Tisera, $Juan\ Cruz$

- (1) Wendt, Alexander (1999) Social Theory of International Politics, New York: Cambridge University Press.
- (2) Rosen, Jeffrey (1995) "The War on Immigrants: Why the Courts Can't Save Us". The New Republic, Massey, Douglas y Pren, Karen (2013) "La guerra de los Estados Unidos contra la inmigración. Efectos paradójicos". Documents d' Análisi Geográfica, vol. 59/2, pág. 212.
- (3) Wallerstein, Immanuel (1998) Utopísta o las opciones históricas del siglo XII. Siglo XXI editores. Pág. 51.
- (4) Massey Douglas; Pren, Karen y Durand, Jorge (2009) "Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante".poblac vol.15 no.61 Toluca jul./sep., pág. 108
- (5) Marmora, Lelio (2004) Las políticas de migraciones internacionales. Buenos Aires, Paidos, pág. 49.
- (6) Kornblum, Pablo (2013) El escenario económico de la inmigración mexicana en los Estados Unidos. Del dilema social al conflicto interestatal. Ciudad autónoma de Buenos Aires, Ed. Almaluz. Pág. 197.
- (7) Blomm, William (1990) Personal Identity, National Identity and International Relations. New York: Cambridge University Press, pág. 16.
- (8) Jerpperson, R, Wendt, A, y Katzenstein, P (1996) "Norms, Identity, and Culture in National Security" en Katzenstein, P (Compilador) The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics, New York. Columbia Univ. Press. Pág. 59.
- (9) Vergara Estévez, Jorge y Vergara Del Solar, Jorge (2002) "Cuatro tesis sobre la identidad cultural latinoamericana. una reflexión sociológica. Revista Ciencias Sociales 12, pág. 79.
- (10) La especificidad de lo político como el campo que establece la distinción entre amigo y enemigo. Schmitt, Carl (2006), El concepto de lo político, Buenos Aires: Struhart&Cía.
- (11) Busso, Anabella y Pignatta, María Eva (2008) "Fuerzas profundas, identidad y política exterior". En Busso Anabella Fuerzas Profundas e identidad. Reflexiones en torno a su impacto sobre la política exterior. Un recorrido de casos. Rosario, Universidad Nacional de Rosario, Ebook, pág. 13.
- (12) "Construir al enemigo" es el tema de fondo que domina una de las obras de Eco, donde se señala la construcción de un perverso mecanismo, alimentado sin interrupción hasta nuestros propios días, que alcanza sutiles o brutales recorridos. Para tener a pueblos y supuestas amenazas a raya es necesario «el Enemigo», la invención y paciente construcción de un enemigo, nos dice Eco. Repetidos hasta la saciedad, desde la Edad Media hasta las últimas guerras mundiales y el moderno antisemitismo, y difundidos a través de libros, folletos, consignas, pasquines o leyendas populares. Eco, Humberto (2002) Construir al enemigo. Traducción de Helena Lozano Miralles. Lumen. Barcelona.
- (13) Tulchin, Joseph (2004) "América Latina en el sistema internacional", Agenda internacional, No. 2.
- (14) García, Lila (2010) Migración y derechos humanos. Implicancias de la nueva política migratoria argentina. Serie tesis de Maestria, Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP. pág. 15
- (15) Glon, Justin (2005)"Good fences make good neighbors: national security and terrorism-- time to fence in our southern border", Indiana International and Comparative Law Review, Vol. 15, pág. 349.
- (16) García, Lila (2010) óp. cit. Pág. 15-16
- (17) Bruch, Elizabeth (2007-2008) "Open or closed: balancing border policy with human rights". Kentucky Law Journal.
- (18) Girard, René (2007) Achever Clausewitz. Entretiens avec Benoît Chantre. Carnets Nord, París. Utilizada la versión Argentina, Clausewitz en los extremos (2010). Katz Editores.
- (19) Escalante Gonzalbo, Fernando (2006) "El enemigo en casa. Huntington y la "invasión latina". Revista Nueva Sociedad 201, pág. 57.

EL REVOLTOSO JACKSONIANO: PRIMEROS PASOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA ADMINISTRACIÓN TRUMP | P'ag. 10

Listrani, Tomás y Zaccato, Carolina

- Carr, A. (2017). "The liberal order is not America's to break", en The Interpreter, 8 de junio de 2017.
- Mead, W. R. (2000). "The Jacksonian Tradition", en National Interest, No 58, Winter 1999/2000, pp. 5-29.
- Stacey, Jeffrey (2016). "The Hillary Clinton Doctrine", en Foreign Affairs, 17 de mayo de 2016. Disponible en: https://www.foreignaffairs.com/articles/2016-05-17/hillary-clinton-doctrine (último acceso el 15 de junio de 2017).
- The Dialogue (2016). "What Would a Trump Presidency Mean for Latin America?",18 de septiembre de 2016. Disponible en: http://www.thedialogue.org/resources/what-would-a-trump-presidencymean-for-latin-america/ (último acceso el 15 de junio de 2017).
- Walt, S. (2017). "In Praise of a Transatlantic Divorce", en Foreign Policy, 30 de mayo de 2017. Disponible en: http://foreignpolicy.com/2017/05/30/in-praise-of-a-transatlantic-divorce-trump-merkel-europe-nato/ (último acceso el 31 de mayo de 2017).
- Listrani, T., y Zaccato, C. (2016). "El Futuro de la Política Exterior Estadounidense: Escenarios Posibles en la Era Post-Obama", en Perspectivas Revista de Ciencias Sociales, no. 2 julio-diciembre 2016.
- McCormick, T. (2017). "Trump's America First Budget Puts Africa Last, en Foreign Policy, 22 de marzo de 2017. Disponible en: http://foreignpolicy.com/2017/03/22/trumps-america-first-budget-puts-africa-last/ (último acceso el 15 de junio de 2017).

CUESTIÓN DE PRINCIPIOS | Pág. 16 Radi, Blas

- (1) La homosexualidad no es ilegal en Jamaica, sin embargo, hay una serie de comportamientos que son considerados ilegales y la Ley sirve de instrumento de persecución de hombres que tienen sexo con hombres. Es el caso de la Ley de delitos contra las personas (Offences Against the Person Act), que prohíbe "actos de indecencia grave" entre hombres, en público o en privado. Su artículo 16 establece que "Quienquiera que sea condenado por el abominable delito de sodomía cometido con la humanidad o con cualquier animal, estará sujeto a ser encarcelado y sometido a trabajos forzados por un término no mayor de diez años".
- (2) Concluding Observations of the Human Rights Committee: Jamaica, United Nations Human Rights Committee, CCPR/C/JAM/CO/3, paragraph 8, pages 2-3, 17 November 2011
- $\textbf{(3)} \ E/CN.4/2003/L.92. \ Disponible en línea: https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/LTD/G03/136/27/PDF/G0313627. pdf?OpenElement$
- (4) El título en inglés "On Human rights and sexual orientation" fue traducido al español como "Los derechos humanos y la inclinación sexual". Si bien es reconocida como una resolución que reslpalda los derechos LGBTI (ver, por ejemplo, Sanders, 2008), en rigor, se refiere específicamente y únicamente a cuestiones de orientación sexual. Con respecto al concepto de "identidad de género, Narrain señala que "While the concept of sexual orientation was first articulated in international law in 1992, it took longer for the concept of gender identity to be recognized. In fact, as late as 2003 when Brazil proposed a resolution at the then Commission on Human Rights on 'Human rights and sexual orientation', the resolution 'expressed deep concern at the occurrence of violations of human rights in the world against persons on the grounds of their sexual orientation' (Italics added). Gender identity was wholly absent from the framework of international human rights law". (2017a)
- (5) Imagino que por "occidental" el autor se refiere al "norte global".
- (6) La autora sostiene, por ejemplo, que "Quieren crear un nuevo modelo social a través de la invención de presuntos derechos para estas personas, que se resumirían en la consagración de las prácticas homosexuales como supuesto derecho humano". A sus ojos, esto significa ni más ni menos que "el fin de la universalidad de los derechos humanos. Es más, al redefinir los derechos y crear privilegios para quienes dicen ser homosexuales, el resultado es la discriminación del hombre y la mujer, así como de la familia." (Marsal, 2011: 126).

Por su parte, En su artículo "Six problems with the Yogyakarta Principles" (2007), Piero Tozzi presenta un compendio de preocupaciones una serie de preocupaciones motivadas por los Principios. Su exposición sistemática aglutina una serie de prejuicios en una suerte de defensa del derecho al cisexismo y a la homofobia. Para el autor, la adopción de medidas para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las personas en virtud de su orientación sexual e identidad de género, socavan una serie de prerrogativas parentales y estatales que deben ser protegidas. El vocabulario del derecho le permite articular demandas en términos de "autoridad familiar", "libertad de expresión", "libertad religiosa" y "soberanía nacional", pero, en concreto, se refiere a la potestad de castigar a lxs niñxs debido a su identidad de género y/o orientación sexual; inculcar valores homofóbicos y cisexistas y de remover educadorxs considerados inapropiadxs por causa de su orientación sexual y/o identidad de género.

- (7) Se entiende por orientación sexual la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un sexo diferente o de un mismo sexo o de más de un sexo, así como a la capacidad de tener relaciones íntimas y sexuales con estas personas.
- (8) Disponible en línea servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/195000-199999/197860/norma.htm
- (9) Artículo 198 del Código Penal de Kuwuait. "They Hunt Us Down for Fun. Discrimination and Police Violence Against Transgender Women in Kuwait (2012). Human Rights Watch.
- (10) Cfr. Romay, F. L. (1963) Historia de la Policía Federal Argentina. Para un registro en primera persona de la Ciudad de Buenos Aires desde 1940, ver Malva (2010) Mi recordatorio. Autobiografía de Malva.
- (11) Submission on Ukraine to the UN Human Rights Committee, Human Rights Watch (2013), http://www.hrw.org/news/2013/06/20/submission-ukraine-un-human-rights-committee.
- (12) Act on the Confirmation of Gender of a Transexual. Unofficial English translation (2010) http://trasek.fi/wp-content/uploads/2011/03/TransAct2003.pdf
- (13) Principios de Yogyakarta sobre la aplicación de la legislación inter nacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género (2007)
- (14) En Argentina, el documento nacional de identidad incluye la categoría "sexo".
- (15) Al respecto, Mauro Cabral señala que La definición de identidad de género provista por el acta reversiona aquella de los Principios de Yogyakarta y la ley argentina de identidad de género. Sin embargo, la versión maltesa del derecho a la identidad de género incluye, decisivamente, el derecho "integridad corporal y la autonomía física", y el título mismo del Acta introduce las "características sexuales" como cuestión –entendiendo por tales características "los rasgos cromosómicos, gonadales y anatómicos de una persona, los cuales incluyen características primarias tales como los órganos reproductivos y los genitales y/o las estructuras cromosómicas y las hormonas, y características secundarias tales como la masa muscular, la distribución del vello corporal, las mamas y/o la estatura" –. Al enlazar integridad, autonomía y derechos el Acta deviene una norma que introduce dos cambios excepcionales en las políticas generizadas de la hospitalidad: el reconocimiento legal de que es posible encarnar cuerpos que varían respecto de los promedios femenino y masculino, y el reconocimiento de que es legalmente posible proteger a quienes los encarnamos de esas violencias contra las que ninguna otra ley hasta ahora se atreve. (Cabral, 2015).

BIBLIOGRAFÍA:

- Cabral, M. (2015). "En el camino". En Página 12, Suplemento Soy.
- Comisión Internacional de Juristas y Servicio Internacional para los Derechos Humanos (2014) Principios de Yogyakarta sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género. (Observatorio de género en la Justicia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ed.). Buenos Aires: Jusbaires. (Trabajo original publicado en el año 2007)
- Ettelbrick y Trabuco Zerán (2010). The Impact of the Yogyakarta Principles on International Human Rights Law Development. A study of november 2007-june 2010. ARC International: Yogyakarta Principles in action. www.ypinaction.org/wp/wp-content/uploads/2016/10/Yogyakarta_Principles_Impact_Tracking_Report.pdf
- Human Rights Wathc (2012), "They Hunt Us Down for Fun" Discrimination and Police Violence Against Transgender Women in Kuwait. www.refworld.org/docid/4f152b8c2.html
- Long, S. (2007). Two Novembers. Movements, Rights, and the Yogyakarta Principles. Human Rights Watch. hwww.hrw.org/

legacy/wr2k8/yogyakarta/yogyakarta.pdf

- Marsal, C. (2011). Los principios de Yogyakarta: derechos humanos al servicio de la ideología de género. Díkaion, vol. 20, núm. 1, junio, 2011, pp. 119-130. Universidad de La Sabana. Cundinamarca, Colombia.
- Romay, F. L. (1963). Historia de la Policía Federal Argentina.
- Narrain, A. (2017a). The Yogyakarta Principles on Sexual Orientation and Gender Identity: Six Conceptual Advances enabled by the Principles. arc-international.net/research-and-publications/new-arc-reports/the-yogyakarta-principles-on-sexual-orientation-and-gender-identity-six-conceptual-advances-enabled-by-the-principles/
- Narrain, A. (2017b). Sexual Orientation and Gender Identity: A Necessary Conceptual Framework for Advancing Rights? arc-international.net/global-advocacy/human-rights-council/sexual-orientation-and-gender-identity-a-necessary-conceptual-framework-for-advancing-rights/
- O'Flaherty y Fisher (2008) Sexual Orientation, Gender Identity and International Human Rights Law: Contextualisig the Yogyakarta Principles, Human Rights Law Review (8:2) p. 207-248.
- Quinn, S. (2010). Guía del activista para usar los Principios de Yogyakarta. Yogyakarta, Indonesia: Universidad de Gadja Mada. www.ypinaction.org/wp/wp-content/uploads/2016/10/Guia_del_activista_nov_14_2010.pdf
- Pita, M (2003). Lo infinitamente pequeño del poder político. Policía y contravenciones en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tesis de maestría en administración pública, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires.
- Romay, F. L. (1963). Historia de la Policía Federal Argentina.
- Rombouts y Jansen, How could the Yogyakarta Principles helpimprove the situation of transgender people, when examined in the framework of existing bodies of international non-discrimination norms? University of TilburgInternational and European Public Law, Human RightsTrack http://arno.uvt.nl/show.cgi?fid=127432
- Sanahuja, J. C. (2007). La arremetida gay. Los Principios de Yogyakarta: imponer el homosexualismo como último capítulo de la reingeniería social anticristiana. Los "expertos". En Noticias globales, Año X. Número 745, 57/07. Buenos Aires.
- Sanders, D. (2008). The role of Yogyakarta Principles. International Gay and Lesbian Human Rights Comission (IGLHRC).
- Weggen, E. (2009). The Yogyakarta Principles soft law?-Sexual Orientation and Gender Identity in International Human Rights Law-. www.ypinaction.org/wp/wp-content/uploads/2016/10/Thesis_Weggen_Yogyakarta_Principles_Soft_Law.pdf
- Tiscornia, Sofía (2004). "Entre el honor y los parientes. Los edictos policiales y los fallos de la Corte Suprema de Justicia.
- El caso de las Damas de la calle Florida (1948-1957)", en Tiscornia S.(Comp.)(2004),Burocracias y violencias. Estudios de Antropología jurídica. Buenos Aires: Antropofagia.
- Tozzi, Piero (2007). Six problems with the Yogyakarta Principles. International Organizations Research Group Briefing Paper No. 1.

OTROS DOCUMENTOS CONSULTADOS:

- Concluding Observations of the Human Rights Committee: Jamaica, United Nations Human Rights Committee, CCPR/C/JAM/CO/3, paragraph 8, pages 2-3, 17 November 2011
- Resolución brasilera: E/CN.4/2003/L.92. Disponible en línea: https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/LTD/G03/136/27/PDF/G0313627.pdf?OpenElement
- Ley de Identidad de Género argentina: Ley 26.743. Disponible en línea: servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/195000-199999/197860/norma.htm
- Ley española: Ley 3/2007, "reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas". Disponible en línea https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2007-5585
- Submission on Ukraine to the UN Human Rights Committee, Human Rights Watch (2013), http://www.hrw.org/news/2013/06/20/submission-ukraine-un-human-rights-committee.
- Act on the Confirmation of Gender of a Transexual. Unofficial English translation (2010) http://trasek.fi/wp-content/uploads/2011/03/TransAct2003.pdf

LA "CONQUISTA" DEL ÁRTICO EN EL SIGLO XXI | Pág. 22

Giujusa, Juan León

- (1) Alfieri, C. Grietas en el Imperio, en Natanson J. (Ed.), Explorador 1 Le Monde Diplomatique: Estados Unidos, el Imperio declinante, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2014, p. 2.
- (2) Stancanelli, P. El Atlas III Le Monde Diplomatique: Un mundo al revés, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2009, p. 84 y 85.
- (3) Podesta Costa, L. y Ruda, J. Derecho Internacional Público: Los objetos del Derecho Internacional, Buenos Aires, TEA, 1985, p. 355 y 356.
- (4) Barboza, J. Derecho Internacional Público, Buenos Aires, ZAVALIA, 2013, p. 584.
- (5) Disponible en: http://datos.bancomundial.org/indicador/EG.USE.COMM.FO.ZS/countries?display=graph
- (6) Holzmann, G. Pos-globalización y seguridad en una perspectiva regional, p. 217 y 218.

Ventas, L. ¿Por qué Rusia quiere controlar el Ártico?, ABC Internacional, 2015.

 $(7) \ Recuperado \ de \ http://www.abc.es/internacional/20150526/abci-rusia-controlar-artico-201505251818.html$

(8) Id.

LA GUERRA CIVIL EN SIRIA, ¿PIEDRA DE TOQUE PARA LA RESPONSABILIDAD DE PROTEGER? | Pág. 28 Barbas, Juan Martín

- (1) Álvarez Osorio, I. (2011) La revuelta siria: ¿hacia un cambio de régimen?, Humania del Sur (Universidad de los Andes), Mérida, n.10, pp.15
- (2) López Mijares, A. (2013) Siria hoy: algunas interpretaciones sobre el conflicto, Apuntes de Investigación del PIAPP (Universidad Jesuita de Guadalajara), Jalisco, n.3, pp. 5
- (3) https://www.hrw.org/es/world-report/2016/country-chapters/285671
- (4) http://www.ohchr.org/CH/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=19900&LangID=S
- (5) https://www.amnesty.org/es/countries/middle-east-and-north-africa/syria/report-syria/
- (6) The Guardian, 23/11/14, US air strikes in Syria driving anti-Assad groups to support Isis.
- (7) https://www.hrw.org/es/world-report/2016/country-chapters/285671
- (8) http://www.acnur.org/t3/que-hace/respuesta-a-emergencias/emergencia-en-siria/
- (9) http://www.unicef.es/infancia/emergencias-ayuda-humanitaria/crisis-en-siria
- (10) Bellamy, A. (2011) No más atrocidades. Implementando la Responsabilidad de Proteger, Ágora Internacional, Buenos Aires, no.13, pp. 39-40.
- (11) Bellamy, A. (2009) Guerra Justas: De Cicerón a Iraq, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 325-330.
- (12) Bermejo García, R. (2011) La protección de la población civil en Libia como coartada para derrocar un gobierno: un mal inicio para la responsabilidad de proteger, Anuario Español de Derecho Internacional, Navarra, v.27, pp. 33

EL SALAFISMO-JIHADISTA EN SIRIA: ENTRE ISIS Y JABHAT AL-NOSRA | $P\acute{a}g$. 32 Galli, Agust'in

- (1) Adly, Amr, tate Reform and Development in the Middle East: The Cases of Turkey and Egypt, Routledge, 2012.
- (2) Ver, en forma de resumen, el artículo del diario francés Liberation, http://www.liberation.fr/debats/2016/04/14/olivier-roy-et-gilles-kepel-querelle-francaise-sur-le-jihadisme_1446226
- (3) Skocpol, Theda, Evans, Peter y Dietrich Rueschemeyer, Bringing the State back in, Cambridge University Press, 1985.
- (4) Ver, sobre el desarrollo de ISIS y el salafismo-jihadismo entre otros, el libro de Gerges, Fawaz, ISIS. A history, Princeton University Press, 2016

UCRANIA: GUERRA HÍBRIDA E INDEFINICIÓN POLÍTICA | Pág.~36 Montes,~Marcelo

(1) Se le llama guerra híbrida a aquella en la que se combinan fuerzas regulares o convencionales con irregulares, empleadas por

las potencias en cuestión. Son guerras que desafían incluso la lógica de liderazgo de las propias potencias porque las fuerzas irregulares no suelen ser dóciles. En toda guerra híbrida, se emplean instrumentos como operaciones hostiles de inteligencia, comunicación, amenazas y presiones que ingresan en el marco de una especie de conflagración psicológica. También se caracterizan por un resultado incierto, donde se pretende ganar posiciones para presionar en la negociación y no necesariamente, la victoria final. Véase al respecto, Ruiz Ramas, Rubén, Rusia se adapta a la guerra híbrida del siglo XXI, en Portal Eurasianet.es, 11 de junio de 2015.

- (2) Ruiz Ramas, Rubén, Los cinco errores de la Unión Europea en la crisis de Ucrania.....que no serán los últimos, en eldiario. es, agenda pública, 20 de marzo de 2014.
- (3) Por el contrario, en mi opinión, me inclino hacia la responsabilidad del lado ucraniano. Me resulta enormemente sospechoso que habiendo pasado dos años y planteándose ya dos demoras oficiales, no se conozca un veredicto oficial. Estimo en todo caso, que dada esta lógica de ocultamiento, conviene precisamente, opacar la responsabilidad de Kiev, sobre todo, pensando en su apoyo europeo. Sería vergonzoso que un Estado que pretende ser aliado y socio de la UE, haya derribado un avión donde viajaba mayoría de ciudadanos comunitarios, en este caso, nederlandeses.
- (4) También la crisis de los refugiados derivada de la propia guerra civil siria como la irrupción de ISIS, atemorizando por doquier a europeos, sirios, iraquíes y afganos, ha relegado el conflicto ucraniano a un segundo plano, obligando a las partes a desactivarlo, en virtud de las escasas o nulas ganancias de su vigencia. Se mantiene sólo por la obcecación de los líderes rebeldes prorrusos por un lado y, los voluntarios de extrema derecha ucraniana, por el otro.
- (5) Para entender en profundidad, la crisis ucraniana, sugerimos la lectura del libro recientemente presentado en la Feria del Libro de Madrid, Ruiz Ramas, Rubén (editor), Ucrania: de la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass, Comunicación Social, ediciones y publicaciones, Madrid, 2016.

LOS DESASTRES DE LA GUERRA | Pág. 40

Raccolin, Teresa

- (1) Renouvin, P.: La crisis europea y la Primera Guerra Mundial (1904-1918). Akal. Madrid. 1990.
- (2) Parstch, S.: Franz Marc. Ed. Taschen. Colonia. 1992

A UN SIGLO DE VERDUN Y EL SOMME. EUROPA PIERDE UNA GENERACIÓN | Pág. 46 Cagni, Horacio

- (1) Stevenson, D.: 1914-1918. Historia de la Primera Guerra Mundial. Buenos Aires, Debate 2013, pg. 243.
- (2) Hart, P.: La Gran Guerra 1914-1918. Historia militar de la Primera Guerra Mundial. Barcelona, Crítica 2013, pgs. 242-243.
- (3) Liddel Hart, B.: History of the First World War. London, Pan Books 1972. Pg. 209. (1° edición 1930).
- (4) Andriesen, J.H.: World War I in photographs. London, Grange Books 2002, pg. 346.
- (5) Gilbert, M.: La Grande Storia della Prima Guerra Mondiale. Milano, Mondadori 1998, pg. 287.
- (6) Al respecto, Keegan, J.: The First World War. New York, Random House 1999, pg. 283.
- (7) Ferro, M.: La Gran Guerra 1914-1918. Madrid, Alianza 1970, pg. 148.
- (8) Blond, G.: Verdún. Paris, Presses de la Cité 1961, pg. 288.
- (9) Laffin, J.: A Western Front Companion 1914-1918. Somerset, Alan Sutton 1997, pg. 114.
- (10) Las cifras de bajas alemanas evidentemente fueron exageradas por los Aliados, porque consideraban a todo el frente occidental y no al teatro de operaciones. "Los Imperios Centrales fueron más eficaces en matar enemigos que los Aliados, al menos un 35 % más hombres de los que perdieron. Igualmente fueron más exitosos en tomar prisioneros, un 25-38 % más que los capturados por el bando contrario. Los Imperios Centrales incapacitaron 10.3 millones de soldados enemigos al costo de 7 millones propios". Ferguson, N.: The Pity of War. London, Penguin Books 1998, pg. 445. A nuestro juicio, la mejor obra sobre la Gran Guerra.
- (11) Sasoon, S.: Memorias de un oficial de Infantería. Madrid, Turner 2002, pgs. 82-83.
- (12) Jünger, E.: Diario de Guerra 1914-1918, Buenos Aires, Tusquets 2013, pgs. 166 y 171
- (13) Duhamel, G.: Vie des Martyrs 1914-1918. Laussane, Guilde du Livre 1942, pgs. 106-107. (1° edición 1917 y, aumentada, 1919 y 1930).

- (14) Los datos en Horne, A: IL Prezzo della Gloria. Verdún 1916. Milano, Mondadori 1978, pgs. 253, 258-9.
- (15) Jünger, E.: La Mobilitazione Totale. La Spezia, Acrópolis 1981, pg. 167.

DIEGO ALCORTA: MENTOR DE LA GENERACIÓN DE 1837 | Pág. 52

Perazzo, Juan Carlos

BIBLIOGRAFÍA:

- Weinberg, Felix, "El Salón Literario de 1837", Librería Hachette, 2º Ed. 1977.
- Groussac, Paul, "Estudios de Historia Argentina", Buenos Aires, Jesùs Menendez, Librero Editor, 1918.
- Rojas, Ricardo, Historia de la Literatura Argentina, "Los Proscriptos", Tomo I, Ed.Guillermo Krafft, 1960.
- Fondo Nacional de las Artes, "Diego Alcorta: Lecciones de Filosofía", Buenos Aires, s/ fecha. Prólogo de Paul Groussac-- Vicente Lopez, Fidel, "Autobiografía".

NOTAS:

- (1) Weinberg, Felix, pág.12.
- (2) Ibid. pág.12-13.-
- (3) Groussac, Paul, pág.133.-
- (4) Párrafo de "Amalia" de José Mármol recogido tanto por Weinberg como por Groussac.-
- (5) Groussac, Paul, pág. 132.
- (6) Íd..
- (7) Ibid., pág. 252.
- (8) Ibid., pág.254.
- (9) Vicente Fidel López, "Autobiografía": todas las citas de este texto corresponden al fragmento publicado por el Fondo Nacional de las Artes, págs..196/200.
- (10) Weinberg, Félix, pags.12/13,nota 5.
- (11) Íd.
- (12) Groussac en publicación del Fondo Nacional de las Artes, pág. 13.
- (13) Weinberg, Félix, pág.13.
- (14) Íd.
- (15) Rojas, Ricardo, pág.222/223.

ÁGORA INTERNACIONAL es un proyecto puesto en marcha por la Asociación para las Naciones Unidas de la República Argentina (ANU-AR) cuyo objetivo principal es ser una publicación con alto nivel académico sobre Política Internacional, Relaciones Internacionales y Derecho Internacional con una alta dosis de actualidad y a la par del dinámico carácter de estas materias, sin dejar de ser un material de consulta atemporal con altos contenidos teóricos de calidad.

Debido a la excelencia académica de sus artículos, al riguroso proceso de selección y auditoría de los mismos por parte del destacado Consejo Asesor, ÁGORA INTERNACIONAL se ha posicionado como una de las revistas de divulgación más consultadas de las Ciencias Sociales en Argentina.

Presentada oficialmente en el Congreso de la Nación y en las más prestigiosas universidades argentinas, desde sus comienzos ha contado con la constante colaboración de importantes personalidades del país y del mundo, tales como Robert Keohane, Joseph Nye, Mario Rapoport, René Lemarchand, Alex Bellamy, Roberto Russell, Rogelio Pfirfter, Scott Mainwaring, Fabián Calle, Mariano Bartolomé, Juan Battaleme, Gladys Lecchini, entre otros.

También, ha sido auspiciante de eventos académicos de las Ciencias Sociales en nuestro país, tales como el VII Congreso de Democracia (Rosario, 2006), las I Jornadas de Ciencia Política de la Universidad del Salvador (2006), el VIII Congreso de Ciencia Política de la SAAP (2007), el III Congreso IBERAM (2007), el Congreso de Ciencia Política organizado por el Instituto de Relaciones Internacionales de la Ciudad de La Plata (2007), la Conferencia sobre los objetivos del Milenio realizada en la Universidad de la Cuenca del Plata (Corrientes, 2007); y el VIII Congreso Internacional de Ciencia Política (ALACIP, 2008, San José de Costa Rica).

Además de la excelencia académica, ÁGORA INTERNACIONAL pretende brindar oportunidades a estudiantes con alto potencial, quienes a través de convocatorias abiertas pueden presentar artículos sobre temas planteados desde la Secretaría Académica y la Dirección de la Revista. Servir como un espacio en donde la diversidad de perspectivas sobre la realidad internacional, es una tarea que nos llena de orgullo y nos motiva, año a año, a seguir superando la calidad de nuestras ediciones.

ÁGORA INTERNACIONAL, evocando la misión de ANU-AR, pretende generar un nexo entre la realidad internacional y el ámbito académico para transmitir a través de la educación los valores de las Naciones Unidas, con el firme deseo de que, esos valores, sirvan de inspiración para un futuro mejor.





Desde el año 2016 la Asociación para la Difusión de los Principios de las Naciones Unidas de la República Argentina | ANU-AR representa a la República Argentina en la Federación Mundial de Asociaciones de Naciones Unidas | WFUNA.